

CARAS Y CARETAS

DE CONTRAPUNTO

Al compás de la guitarra

1 DE LA TORRE

Quien me oye se maravilla
y, aunque en no soñar me empeño,
para alguien, en vez de sueño,
yo soy una pesadilla.

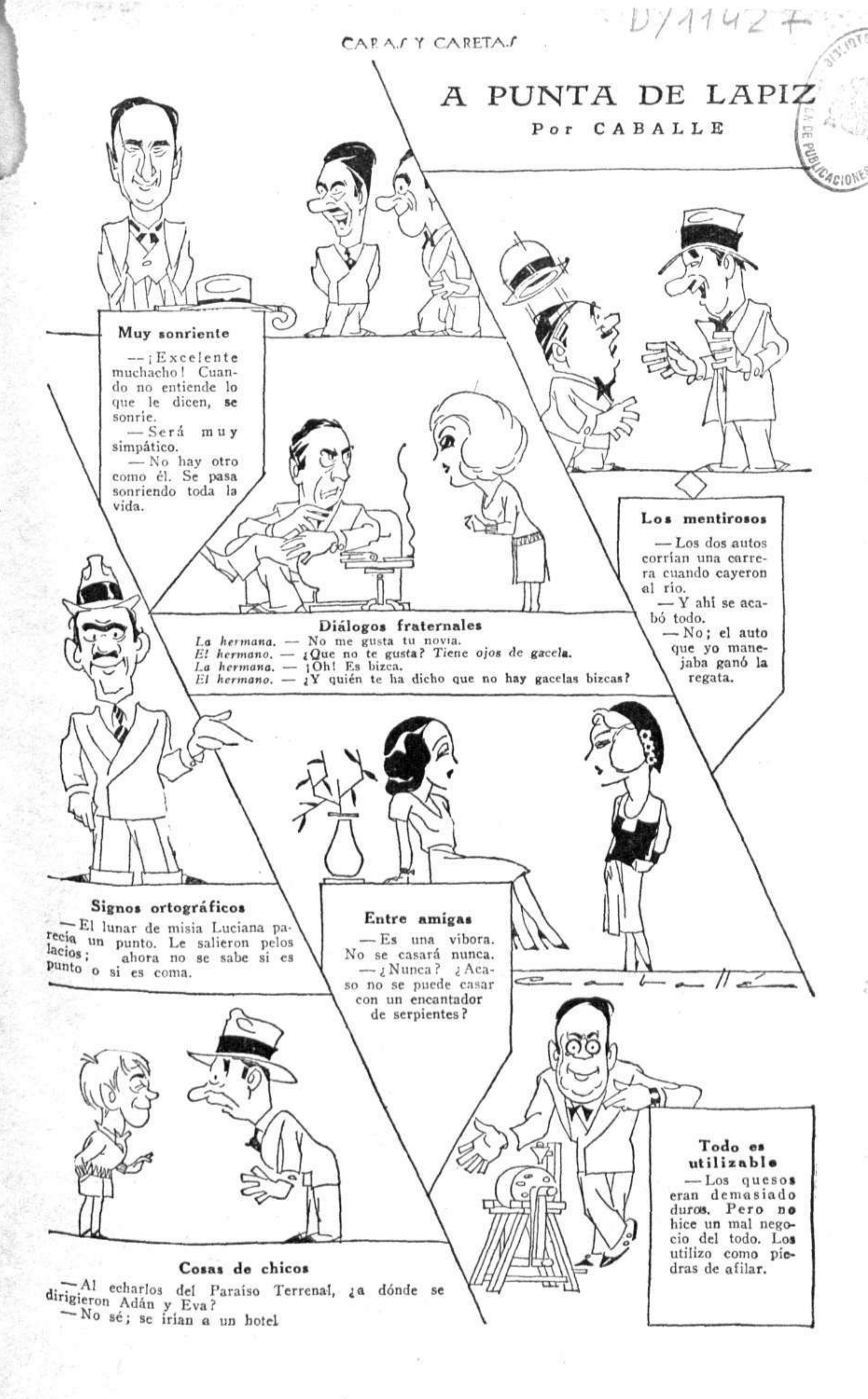
2 JUSTO

El insomnio es mala cosa,
y debe, amigo, saber
que siempre es bueno tener
sueños de color de rosa.

3 ALVEAR

Me despiertan a deshora
y dudo en estos instantes
si estaba soñando antes
o si estoy soñando ahora.





A PUNTA DE LAPIZ
Por CABALLE
Muy sonriente
—¡Excelente muchacho! Cuando no entiende lo que le dicen, se sonríe.
—Será muy simpático.
—No hay otro como él. Se pasa sonriendo toda la vida.
Los mentirosos
—Los dos autos corrían una carrera cuando cayeron al río.
—Y ahí se acabó todo.
—No; el auto que yo manejaba ganó la regata.
Diálogos fraternales
La hermana. — No me gusta tu novia.
El hermano. — ¿Que no te gusta? Tiene ojos de gacela.
La hermana. — ¡Oh! Es bizca.
El hermano. — ¿Y quién te ha dicho que no hay gacelas bizcas?
Signos ortográficos
—El lunar de misia Luciana parecía un punto. Le salieron pelos lacios; ahora no se sabe si es punto o si es coma.
Entre amigas
—Es una víbora. No se casará nunca.
—¿Nunca? ¿Acaso no se puede casar con un encantador de serpientes?
Caballé
Todo es utilizable
—Los quesos eran demasiado duros. Pero no hice un mal negocio del todo. Los utilizo como piedras de afilar.
Cosas de chicos
—Al echarlos del Paraíso Terrenal, ¿a dónde se dirigieron Adán y Eva?
—No sé; se irían a un hotel

LA NUEVA INSPIRACION DE LA MODA

La Exposición Colonial de París no dejará de tener una sensible influencia — de la cual ya se ven los primeros signos — sobre la moda femenina. Motivos y líneas tomados de las indumentarias coloniales africanas y asiáticas serán adaptados, imitados y asimilados. Colores nuevos y exóticas combinaciones se presentarán a las damas europeas y americanas. Y es muy posible que con esta oportuna inyección de exotismo, los creadores y modistos de imaginación un poco fatigada recobren su perdida fantasía.



SOBRE las modas influye tanto el arte como la política. Es cosa evidente, notoria y que no vamos a reafirmarla ahora con datos históricos. Queremos solamente decir aquí que la Exposición Colonial de París, certamen en el cual interviene tanto la finalidad política como la económica y como la artística, ha influído intensamente en las modas femeninas hasta el extremo de desquiciar los proyectos de creadores y modistos famosos.

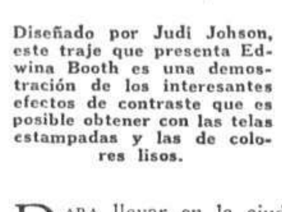
Esta influencia se ha de hacer más evidente aún en la próxima estación, particularmente en las telas y tejidos, algunos de los cuales muestran una derivación inmediata de los documentos y estilos coloniales.

Algunos industriales franceses, inmediatamente se han percatado del provecho que pueden obtener con la presencia de los varios centenares de obreros, artesanos y artífices de exótica procedencia que trabajan en los pabellones de las distintas colonias.

Así, en lo que a tejidos se refiere, malgrado llegar a Europa desde las distintas colonias asiáticas productos perfectamente elaborados por obreros indígenas guiados por técnicos europeos, la presencia de estos mismos obreros en el centro de creación de las modas determinará nuevos e insospechados aprovechamientos de las originalidades del Extremo Oriente.

La influencia colonial, por lo pronto, se ha evidenciado en los sombreros. Las plumas, olvidadas desde hacía mucho tiempo, aparecen y se multiplican en todos los tamaños y colores; y en cuanto a las formas, también es oportuno consignar aquí que en los de paja tejida con burda apariencia, se comienza a buscar la amplitud de alas, desde ya la más apropiada en estos momentos para las damas sudamericanas. Los pequeños sombreros, más o menos inclinados sobre el lado izquierdo, por lo menos en el verano, cederán su importantísimo puesto a otros más amplios y apropiados a la estación.

Otra de las grandes influencias de la Exposición Colonial es posible observarla sobre las joyas de fantasía. La originalidad europea, bastante fatigada, en los adornos de las negras africanas y las amarillas tonquinenses ha logrado nuevos motivos de imitación o de... creación, como, un poco apresuradamente, suelen afirmarlo los directores de la moda.


Diseñado por Judi Johson, este traje que presenta Edwina Booth es una demostración de los interesantes efectos de contraste que es posible obtener con las telas estampadas y las de colores lisos.

FRESCURA Y ELEGANCIA CARACTERIZAN AL CREP

PARA llevar en la ciudad durante las tardes del próximo verano, los vestidos y conjuntos de crep estampado agradan y se preferirán tanto por su frescura como por su elegancia práctica y sencilla.

Estos modelos nunca han sido tan bellos, encantadores y de aspecto juvenil como en la temporada que se inicia, gracias, en particular, a sus guarniciones de lencería, a sus mangas de longitud muy variada, ensanchadas en la parte baja, a sus tapados amplios y a sus boleros cortos y vaporosos.

Los lunares y motas clásicos, de dimensiones hasta el presente nunca vistas, introducirán un nuevo y llamativo elemento en la moda de las telas estampadas; y, además, continuarán la no decaída boga de los contrastes, oponiendo las chaquetas a lunares con las faldas de telas lisas, *o bien combinando un vestido de fondo claro y* lunares obscuros con un tapado liviano de fondo obscuro y lunares claros.

Sobre los vestidos lisos, la nota contraste estará igualmente en todo momento. Se logrará por medio de los paramentos claros sobre un conjunto de un tono sostenido o bien por medio de una guarnición obscura, y hasta negra, sobre un vestido o un conjunto claro. En este último caso, importará dejar bien sentado que nada tienen que ver con él las indumentarias de medio luto. Los detalles y las aplicaciones negras sobre fondos blancos, este año sólo serán un capricho.



Un conjunto de tusor blanco estampado con lunarcitos negros. La larga chaqueta va ligeramente entallada. Guantes negros haciendo juego con la cartera.



LA MODA ACTUAL ES DE TENDENCIA FEMENINA Y ACENTUA LA DESMASCULINIZACION DEL VESTIDO ▼ ▼ ▼

El drapeado constituye toda la originalidad de este traje de noche de terciopelo blanco que luce Madge Evans.

▼ ▼ ▼

TODA la moda actual, desde el sombrero hasta los accesorios del vestido, señala una pronunciada tendencia hacia la feminidad y se puede asegurar que nunca se vió tanta prisa por abandonar el aspecto masculino que fué su característica desde unos años a esta parte. Aunque los "tailleurs" continúan en boga, y hasta se multiplicarán posiblemente en el verano entrante, han perdido buena parte de sus características varoniles y el talle de las chaquetas y de las faldas, los detalles de los cuellos y de los bolsillos, son de una gracia a que no estábamos muy habituados. Siempre cortas, las chaquetas de los "tailleurs" tienen un carácter extremadamente juvenil y, desde luego, las damas un poco entradas en años harán muy bien en renunciar a este tipo de vestidos, tanto más cuanto tienen siempre el recurso de los tapados de líneas serias y discretas. La moda actual no está encerrada entre límites estrechos, pero es tan rica y variada que una mujer que hoy no sepa vestirse en una forma apropiada a su figura y características no tiene disculpa de ninguna especie.

La moda de la temporada de otoño, en Europa, parece absolutamente decidida a acentuar toda la gracia de la persona y a hacer resaltar los contornos de la silueta, y así, aunque los tapados estarán en la parte superior muy ajustados al busto y las caderas, en la parte baja adquirirán una agradable amplitud. En trajes y tapados se persiste en los efectos de contraste de colores; los mismos que veremos este verano entre nosotros. La gama de los beiges y de los marrones continuará prestando utilísimos servicios, aunque aparecen, igualmente, el verde botella, el azul, el rojo.

La exposición colonial de París ha tenido, pues, una influencia decisiva sobre las modas femeninas. Ha resucitado los románticos modelos, ha impuesto los sombreritos inclinados sobre el lado izquierdo, tan favoritos en los días de Eugenia de Montijo, y en lo que atañe a las telas estampadas y apropiadas al verano, ha puesto de actualidad al Africa y a otras regiones del trópico.

▼ ▼ ▼

EL SOMBRERO MANDA

CARAS Y CARETAS

▼

LOS SOMBREROS este año constituyen el acontecimiento capital de la moda, el que ha terminado bruscamente con la uniformidad e introducido una era de fantasía, de gracia picante y maliciosa, juvenil y espiritual.

LA MUJER, en el presente, se resiste a seguir la regla general, común para conformar a la mayoría.

SE VISTEN las mujeres de hoy no sólo para agradar a los otros, sino para expresar, antes que nada, su propia personalidad.

LOS VESTIDOS, por demasiado previstos, cansan a las mujeres; pero los sombreros les agradan, reaniman su fantasía y les permiten una constante renovación.

LA BELLEZA de un sombrero no reside en el adorno, en el nudo, en la pluma que se le agregue, sino en la perfección de sus líneas y en sus proporciones.

ANTE TODO, un verdadero sombrero debe mantener la pequeñez de la cabeza — principio elemental de juventud — y, malgrado su misteriosa complicación, evitar todo efecto de pesadez.

EL ROSTRO siempre debe recibir cierta sombra. El borde, pues, debe inclinarse, ya sobre la sien, ya sobre la ceja, ya sobre la oreja.

LA UNILATERALIDAD es sólo su ley, si es que el sombrero actual admite alguna...

EL BORDE, ante todo, domina los efectos de luz alrededor del rostro. Puede ser estrecho o muy reducido en la parte izquierda y más ancho en la derecha, lo que vendrá a darle la forma de una "cloche" irregular. Puede marcar varias puntas y convertirse en un tricornio. Algunas veces, los bordes de terciopelo o de fieltro se ensanchan y, en cambio, en otras oportunidades, redúcense hasta el extremo de no ser más que una sugestión de tales en una verdadera toca.

DE TODAS maneras, el borde del sombrero actual se agita, se mueve, tiene mil intenciones. Es espiritual, mudable, seductor.

LAS COPAS, igualmente, son tan interesantes como los bordes y participan de la misma variedad. Se las ve en forma almendrada, lo que equivale a la caída del sombrero hacia adelante. Se drapea en nervaduras hacia la parte delantera o forma un solo pliegue en bies o adopta la forma regular de una esfera.

EL EQUILIBRIO entre la copa y los bordes constituye toda la gracia del sombrero.

ES RARO que se presente un sombrero sin su correspondiente adorno o guarnición. Su posición más moderna y llamativa es apuntado hacia arriba.

LA PLUMA, en general, ha destronado a la flor. Las más empleadas son las de gallo, faisán y, en general, todas aquellas pequeñas y erectas.

LOS MOÑOS de moaré, de satén, de "gros-grain", de terciopelo constituyen la guarnición ideal para los sombreros sencillos complemento de los trajes de calle.

EN DEFINITIVA, las mujeres, por el momento, prefieren estos sombreritos que son, a la vez, tan difíciles de hacer como de llevar; que están entre el excentricismo y las líneas clásicas...

▼



Un pequeño sombrero de fieltro negro con el borde enteramente levantado y adornado con un penachito de plumas negras.



Notas sociales

Por LA DAMA DUENDE

A pesar del día destemplado, gris, la multitud se apiña en la tribuna oficial y desafía en la "pelouse" la menuda llovizna que pretende deslucir el Gran Premio Nacional. La curiosidad de los grupos más elegantes y comentadores se concentra en una esbelta y preciosa silueta femenina que, por el singular prestigio de su belleza y atractivo, se ve rodeada por quince o veinte "snobs" que se disputan la gracia de una sonrisa...

Muy grande ha de ser el sortilegio de la gentil figura para verse así asediada, cuando por lo general los animados grupos de seis u ocho jovencitas de las más elegantes cuentan a lo sumo con un caballero.

Pero la recién llegada ha conquistado plenamente al circulillo más exigente: hasta aquellos que podrían calificarse como descorazonados e inconsolables, forman parte del grupo que rodea a la bella porteña llegada recientemente de la ciudad de la niebla. Su chic exquisito interesa también a las observadoras de la tribuna oficial, que elogian por unanimidad la chaqueta, al parecer de gamuza, muy ceñida al esbelto talle y que contrasta por su tono color oro con la tela muy obscura de la falda y el sombrero marrón que cae coquetamente de un lado, adornado por dos plumas cruzadas, en los mismos colores: marrón y oro.

Las elegantes repiten el nombre británico y el apellido compuesto en el que se une el de vieja cepa criolla con el de origen británico.

"La fiesta más brillante y animada del año", reza el comentario aristocrático refiriéndose al festival de caridad que congregó en el elegantísimo y severo recinto de la casa del pueblo a los círculos más representativos de nuestra alta sociedad. A la hora de la comida, culminaba la fiesta en un ambiente de entusiasta alegría, en el que el lujo y el chic de las figuras femeninas tenían por marco el irreprochable frac de los caballeros.

El último grito de la moda era de rigor en tan señalado acontecimiento mundano: la exhibición de modelos resultó realmente deslumbradora, sorprendiendo — aún a las más indulgentes observadoras — la evolución de la moda: se ha dicho con insistencia que los trajes se alargan, pero esto es sólo un efecto de óptica... no es que la falda se alargue, muy al contrario: los breteles son los que se alargan y tanto, que el traje baja insensiblemente, transformando a las ultraelegantes del año del Señor en que vivimos en diosas del paganismo... El efecto resulta precioso, ¡qué duda cabe! Pero... ¿qué se ha hecho del recato femenino?

La animación — muy yanqui — fué singularmente propicia al "flirt", y mientras las gentes más tranquilas recorrían salones y antesalas, fuéles grato comprobar que aun en el austero recinto de sesiones vivieron horas de ensueño las parejas que deseaban apartarse del bullicio.

En el balance sentimental de la brillante fiesta se anotan algunas interesantes siluetas. Muy alta, de tipo moreno, cuya belleza ilumina intensamente la mirada de sus grandes ojos, de trato encantador, con una conversación chispeante de gracia y de ingenio, lleva la interesante figura apellido de origen germano, pero junto con éste, y por ascendencia materna, el poético nombre de la más hermosa de las flores. El simpático pretendiente, muy buen mozo, inteligente y espiritual, lleva el mismo nombre del jefe de su hogar, consagrado por él en las actividades del pensamiento — dedicadas con preferencia a la investigación histórica, — como en la política y en el foro; hereda, pues, el joven de ojos claros, a pesar de su tez bronceada, el abolengo de dos aristocracias: la del talento y la del rango social.

La tiranía de la moda no encuentra vallas que puedan ofrecerle la más débil resistencia. La nieve hasta ayer inmaculada del atavío nupcial admite hoy reflejos azulados, evocadores de romántico atardecer, o del tono cálido de la aurora, fundiendo el oro y el rosa, merced a las sabias combinaciones del forro color "chair" o de un azul metálico, que se transparente bajo el raso o la lama de plata, de acuerdo con el tipo de belleza de la desposada.

La Dama Duende

QUEDATE ASI INCLINADA...

A la manera de Toussaint.

Quédate así inclinada...
Tus párpados parecen
dos pétalos azules de flor rara,
y tu boca asemeja una frambuesa
por el cálido sol bien madurada.
Un obscuro mechón de tus cabellos
cayó sobre tu frente inmaculada
como una golondrina prisionera
sobre un cofre de marfil posada.
Los pétalos azules se plegaron.
¿Por qué me dirigiste la mirada?
El ave emprendió su raudo vuelo
por tu mano ahuyentada.
La frambuesa se ha roto en dos pedazos.
¿Por qué me sonreíste, oh, mi sultana?...

María Celina Neyra de Sola



EL CORREO DE LA MODA

Por A. T. de D.



Ya salen a lucir los primeros modelos de la nueva estación. ¡Con cuánta ansiedad los hemos esperado, preguntándonos cómo y de qué serán!... Preguntas algo difíciles para ser contestadas rotundamente. Como sabéis, amables lectoras, siempre los primeros pasos de la moda al comienzo de cada estación son indecisos, y de ello se resienten las creaciones de sus modelos. Por esas mismas razones os pongo en guardia contra los principios de sus innovaciones. Tened paciencia, esperad un poco, y acertaréis. Si necesitáis con urgencia, o por daros gusto, un modelo de primavera, recurrid a una de las muchas creaciones de las llamadas *petits-tailleurs,* puesto que en todas las estaciones se llevan.

Por las colecciones de los grandes maestros, he tenido oportunidad de adivinar modelos preciosos para todas las edades. Y os aseguro, queridas lectoras, que son sencillísimos en sus adornos y telas y sobrios en sus líneas.

Las hechuras del año pasado, con sus líneas varoniles, se han suavizado, contribuyendo en mucho sus adornos femeniles, tales como el encaje, la blusa de fina lencería o de suave crep *Georgette,* muselina de seda, organdí bordado, etc., etc.

Sobre todo, desde ya os anuncio el triunfo del encaje blanco, crema o negro; ancho de unos dos o cuatro centímetros. Con él se hacen unos preciosos y delicadísimos adornos colocados en grupos sobre un alto que varía de 20 a 30 milímetros, abajo en los altos puños de una blusa, alrededor de un escote en punta o bien cubriendo toda una manguita globo de una blusa. Otras veces una puntilla bien fruncida adorna la orilla de un cuello solapa, de la bota de una manga corta y vuelta hacia arriba. Este adorno lo he visto en una blusa de fina lencería que entraba dentro de una falda de satén negro, con cinturón angosto y de color blanco, con hebilla angosta.

Vais a daros pronto cuenta del efecto juvenil que ofrecen estas prendas, fijándoos en nuestro modelo número uno, que ha sido dibujado para esta primavera, así como el número dos. Está formado el primero de una lana fina y suave, en tono lacre; cortado muy en forma, con una blusa en plumetín blanco, adornada con finas y angostas puntillas ocre. El pequeño saquito es de fino paño blanco adornado con *nervures.* Bonito a más no poder es el segundo modelo, en "jersey" de lana azul marino. La falda es algo acampanada; el saquito va cerrado desde el talle hacia abajo y se abre sobre un chalequito abotonado y hecho en piqué de seda blanca; bies abajo de la manga. Como veis, es sobrio y de una suprema elegancia.

Revisando las colecciones de primavera, vi el modelo, que también va en esta página, tan elegante, tan nuevo en sus líneas y adorno, que no puedo resistir a la tentación de haceros participar de mi entusiasmo. El modelo número tres está destinado para fiestas, estando hecho de muselina de seda estampada, en los tonos amarillo para el fondo y rosa para sus flores. La falda, muy ceñida arriba, se va abriendo con un movimiento de abanico abajo, por una serie de voladitos muy tupidos, desde abajo de las rodillas. Una *decoupe* se anuda al talle. Lo original de este modelo es el escote redondo que pasa sobre los brazos, tal como se llevaba hace un siglo.

Para terminar esta crónica os señalaré una *emmanchure* o principio de bocamanga, en terciopelo negro, que termina en echarpe y que se coloca sobre una *toilette* de *soirée* en satén blanco.





A. T. de D.

París, septiembre de 1931.

Bajorrelieve de

Por ALBERTO

NOTICIAS ARGENTINAS

En las oficinas de las embajadas, legaciones y consulados argentinos en el extranjero se verán, en adelante, cuadros con resúmenes informativos sobre el país. En pocas palabras, con algunas figuras gráficas, se explicará al que no nos conoce, nuestra organización política y social, el desarrollo de la riqueza, el progreso de las industrias principales. Celebremos esta oportuna decisión de la cancillería, pues tal medida hacía falta en realidad, tanto más, cuanto que la difusión de esas noticias no habrá de reducirse — lo suponemos — a los locales de las representaciones diplomáticas y consulares. Es el nuestro un país que no hace propaganda en el exterior en la forma sistemática de otros. Esa discreción es, sin duda, ventajosa puesto que una nación no es una mercancía y lo que ella es o significa, como campo para emplear capitales o para atraer energía, ha de imponerse por la esencial irradiación de su fuerza. Lo que se llama propaganda ha respondido siempre a un sentido poco comprensivo de la influencia real de esos esfuerzos. Nos sorprendemos a menudo de que en Europa se interpreten en forma fantástica fenómenos de la vida argentina, y lo atribuímos generalmente a errores de información. Es lo que no debe preocuparnos, porque esa deformación de la verdad, o esa visión ingenua de las cosas, no se corrige con la publicidad. Se corregirá espontáneamente con la ponderación que irá adquiriendo la Argentina. Mas ello no obsta de que con métodos elementales como la descripción contenida en aquellos cuadros se dé al público europeo un concepto sintético del país. Tal vez sería lo mejor que se pudiera hacer. Por lo común, se ignora de la Argentina lo fundamental. Si el europeo supiera la magnitud de lo que producimos y apreciara la evolución de la República a través de ciertas cifras; tuviera una imagen de sus ciudades por la densidad de su población, del consumo de los productos de lujo, acabaría por comprender de que América — y en ella sus pueblos expresivos — ha dejado de ser lo que es en la divagación o en el juicio absurdo del que la desconoce y habla de ella del otro lado del mar.

LA CRISIS Y LOS DEPORTES

Los organizadores de los juegos olímpicos que se realizarán en Los Angeles en 1932 empiezan a abrigar temores sobre su éxito. La crisis, que hasta ahora afectó al comercio, a la industria, al empleado y al obrero, comienza a herir al deporte. Creíamos que esa actividad se substraía en absoluto a las aflicciones del mundo. La multitud juvenil que la practica se presentaba en las canchas de Europa y de América con la alegría triunfal de la fuerza ágil y la claridad de ánimo que da el desconocimiento de los pesares. ¿Qué importa — suponíamos — a los que saltan, pelean, corren, se disputan campeonatos, la amargura de los que quieren resolver los tristes problemas? Esos problemas que imaginábamos tan lejos del espíritu de la juventud deportiva, la hieren hoy, pues se considera que varios países no estarán presentes en el certamen mundial por causas económicas. Las sociedades de Francia están resueltas a vencer esas dificultades, a fin de no faltar al llamamiento de Estados Unidos. Pero las de Inglaterra, Alemania y Holanda se encuentran menos dispuestas al sacrificio. Pensemos que en las situaciones críticas que conocieron las naciones, antes y después de la guerra no se han producido manifestaciones semejantes, nacidas de la necesidad de prever y de ahorrar. Por primera vez, incide la crisis en un concurso internacional de deportes. ¿Hay motivo, realmente, para ver en este hecho una agravación del malestar universal? ¿Es admisible que el envío de unos cuantos equipos esté relacionado con el desequilibrio de los mercados? Se ha dicho muchas veces que más que factores económicos son causas psicológicas las que ahondan esa sensación de ahogo. El caso que comentamos lo probaría, y seguramente en 1932 se reunirán en Los Angeles todos los héroes del deporte, que habrán olvidado ya, y es de esperar que el olvido sea unánime, que la tierra ha experimentado la inquietud profunda que hoy la hace vacilar.

AL AIRE LIBRE

Alumnos y ex alumnos de la Escuela Nacional de Bellas Artes solicitaron del gobierno municipal licencia para exponer en la plaza pública cuadros y esculturas. No se conoce entre nosotros esa clase de exposiciones, que se harán probablemente con cierta solemnidad y orden, como si fuera en un salón, es decir, de una manera organizada y disciplinada. Ese sistema es frecuente en París, por ejemplo, donde, sin anuncios, sin inauguraciones, los artistas que empiezan a manifestarse juntan sus lienzos, sus bustos y torsos en cualquier sitio de la ciudad, a la sombra de un paredón, en los bancos del Luxemburgo o al lado de un puente del Sena. Los transeúntes miran esas telas de colorido violento, esos fragmentos en yeso, con una simpatía jovial que no excluye la broma al pintor, que está ahí con su pipa holandesa y su amplio chambergo, o el diálogo con el escultor, que termina a veces en una controversia colectiva. Charles Rappoport

Alberto

algunos hechos

GERCHUNOFF

describe una aglomeración de público, junto a unas cuantas obras expuestas contra los hierros de la Torre de Eiffel, que oía sorprendido una disertación sobre el arte antiguo y el arte moderno. El que disertaba era Jean Jaurés, que se había detenido para ver un retrato de Verlaine y se fué entusiasmando hasta pronunciar un discurso. La gente de Buenos Aires irá, a su vez, a visitar esas exposiciones. Mas, los artistas no deben confiar en la visita ceremoniosa, como si se tratara de una apertura del Salón. Deben confiar en el que pasa por la calle, en el que no va al local consagrado Es a ese individuo a quien hay que mostrar cuadros y estatuas. Tienen que hacer la feria franca de las artes. En esto consistirá su interés, su novedad y, posiblemente, su importancia.

HOLLYWOOD CONTRA PARIS

MÍSTER Florenz Ziegfield, que organiza temporadas de revistas en los teatros de Broadway, se ha sublevado contra los dictámenes de los modistos de París. Ha hecho declaraciones terminantes en Hollywood. Parece ser que los sastres parisienses, que fijaban hasta ahora las oscilaciones del gusto femenino con la imposición despótica de sus modelos, se proponen dar el año próximo un aspecto estirado y escueto a la mujer. Quieren ceñirla a una silueta atlética. Esta tendencia es el resultado de la americanización de la capital europea. La mujer entregada a las actividades enérgicas, a los esfuerzos deportivos, a los trabajos oficinescos y comerciales, llevó a los creadores de Paris a estilizar una indumentaria adecuada a esa movilidad y a precisar un tipo elástico, distante de la figura que un cuarto de siglo atrás conservaba todavía la gravedad y el empaque de la dama cuya prestancia requería invariablemente el estrado de la recepción o el fondo pomposo del palco en una noche de gala. Esa americanización de la estética femenina indigna al americano Ziegfield, quien anuncia que en su teatro de Nueva York rechazará a la mujer de estilo esquematizado. Así, mientras París se americaniza, Hollywood y Nueva York se "parisienizan", se europeizan, van a lo clásico, a la *sugestión* de la femenilidad por medio de los elementos en que puede subsistir el misterio, que continúa siendo, como en los tiempos de Fausto, el poder irresistible de seducción.

EL ENEMIGO DE LA LUNA

LAS crónicas han referido que la población de un barrio de Constantinopla salió una noche a *combatir con tiros de revólver* a un dragón encantado que quería apoderarse de la Luna. Es ésta una vieja superstición. Para la gente que pasea en la orilla del Bósforo, merienda republicanamente en las frondas de los jardines en que se recreaban las mujeres del harén imperial, no se ha modificado, con el progreso impuesto legislativamente en Angora, y realizado ya con firmeza admirable bajo tantos aspectos, su arcaica concepción de la mecánica celeste. Para el vecino del suburbio de Galata o de Pera, el eclipse no obedece a leyes fijas, ineludibles, que rigen con sublime indiferencia la armonía del infinito. Ese obscurecimiento se debe a que un monstruo de configuración horrenda asalta al satélite. Es el dragón, escamoso y coludo, el *dragón wagneriano*, el dragón de las leyendas medioevales que se ha refugiado en los altos abismos en que navegan los astros. Desterrado de la Tierra por las informaciones de los naturalistas, que ven en la bestia fabulosa una exageración poética del lagarto o el recuerdo milenario del plesiosauro, se ha remontado en el firmamento donde, de cuando en cuando, persigue al astro blanco. El turco cuida a la Luna contra los peligros irreales que la rodean. Ama a la Luna, que pone melancolía en las guzlas y en el viento que viene del Asia y torna más pálida, más lejana, a Zoraida, a Zabeida, sin velo ya, con el rostro libre y la sonrisa libre.

EL AEROPLANO FANTASMA

HACE algunos años, los autores de folletines emplearon el aeroplano como tema de intriga. Reciente todavía como instrumento de transporte, la máquina, a cuyo uso no estábamos acostumbrados, servía ya de recurso para encadenar episodios inverosímiles, que debían terminar, lógicamente, con la catástrofe del malhechor y el triunfo del personaje simpático. El aeroplano ha salido de la trama novelesca y del ambiente artificial del crimen, concebido y desarrollado con pericia técnica en el gabinete del escritor, para convertirse en un medio de acción de índole distinta. Abandonó las páginas del folletín policial para incorporarse a la historia de las conspiraciones políticas. Un avión apareció sobre Roma, desparramó manifiestos y desapareció sin que se supiese en qué lugar se detuviera en su fuga. Durante la guerra ha habido buques misteriosos que asomaban, de pronto, en las costas de los países enemigos. Ahora, en plena paz, descubrimos la existencia del aeroplano espectral. No es más que un comienzo. El avión, como el automóvil, se ha vuelto a su vez un agente de iniciativas tenebrosas, un resorte de lo desconocido que dará a los sucesos una apariencia menos corriente, una tonalidad dramática que rompe con lo vulgar.

Gerchunoff







—¿Llueve? ¿No llueve?
¿Salgo? ¿No salgo?
¿Subo? ¿No subo?
¿Bajo? ¿No bajo?
¿Debo ir en coche?
¿Debo ir andando?
¿No es ya muy tarde?
¿No es muy temprano?
¿Quién me censura?
¿Quién me ha elogiado?
¿Peco de obscuro?
¿Peco de claro?
¿Visto de negro?
¿Visto de blanco?
¿Grito o no grito?
¿Callo o no callo?
¿Puedo quedarme?
¿Paso de largo?
¿Voy hacia el triunfo?
¿Voy al fracaso?
¿Corro? ¿No corro?
¿Tardo? ¿No tardo?
¿Sigo? ¿No sigo?
¿Falto? ¿No falto?
¿Busco la gloria?
¿Busco el aplauso?
¿Qué es lo que llevo?
¿Qué es lo que traigo?
¿Soy el más lince?
¿Soy el más apto?
¿Soy el más digno?
¿Soy el más sabio?
¿Tengo secuaces?
¿Tengo adversarios?
¿Cuáles son buenos?
¿Cuáles son malos?
¿Cómo imponerse?
¿Cómo lograrlo?
¿Vale ser gordo?
¿Vale ser flaco?
¿Ya no hay peligro?
¿Ya estoy a salvo?
¿Sube el humilde?
¿Sube el muy cauto?
¿Todo son dudas?
¿Surjo? ¿Me aplasto?
¿Cejo? ¿No cejo?
¿Pacto? ¿No pacto?
¿Gusto? ¿No gusto?
¿Canso? ¿No canso?
¿Qué es lo que exigen?
¿Qué es lo que ensalzo?
¿Como? ¿No como?
¿Masco? ¿No masco?
¿Bebo? ¿No bebo?
¿Trago? ¿No trago?
¿Vuelvo a mi casa?
¿Parto o no parto?
Esta es la vida
del candidato.







DIBUJOS DE CABALLÉ

La educación

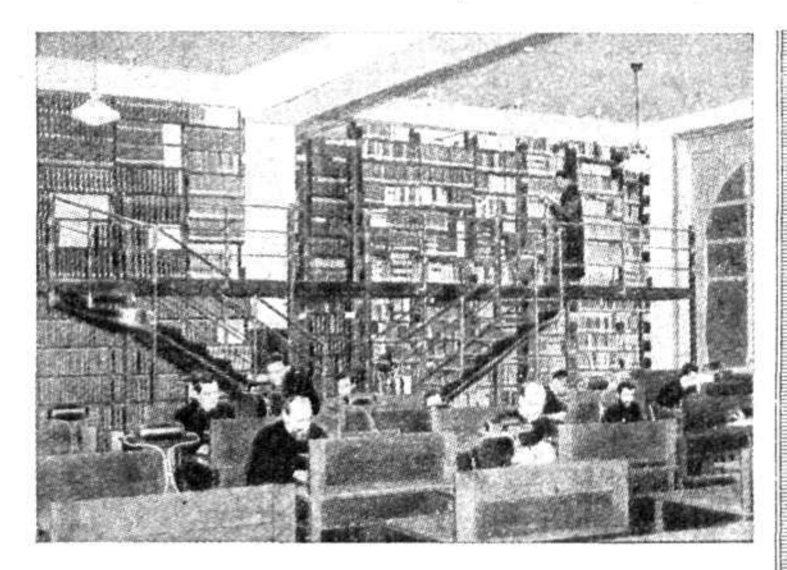
El primer impulso en sentido progresivo y racional dado a la cuestión de educación que hasta entonces a nadie había preocupado todavía, se debe a Locke en Inglaterra y a Rousseau en Francia. En Alemania adoptaron estas ideas, donde ya antes de escribir Rousseau su *Emilio* se había sentido la necesidad de hacer algo en este ramo. Fundó como primer apóstol de la teoría del ciudadano de Ginebra en Dessau, Alemania, un tal Pasedow, en 1774, un establecimiento de educación llamado Filantrópico, donde se enseñaba la religión universal, sin ningún accesorio de culto particular, presentando a Dios como padre de todo el universo, y las obras de caridad como su mejor culto y adoración. En las demás disciplinas se suprimió todo el antiguo sistema de cantilenas y de lecciones aprendidas de memoria, introduciendo en su lugar un sistema más racional y ejercicios corporales, para formar y desarrollar simultáneamente el cuerpo y el espíritu de los alumnos. Inútil es decir que, como primer ensayo y en aquella época, estaba muy lejos de ser perfecta la nueva enseñanza, y hasta era en muchos conceptos perjudicial, pero el número de estos establecimientos se aumentó rápidamente, y personas como Lavater, Gellert, Lessing y Kant se expresaban con gran entusiasmo respecto de ellos, lo cual no impidió que todos tuviesen una vida efímera, como suele suceder en el primer periodo de la introducción de todo principio o especulación nueva. No faltaron después hombres que continuaron en la nueva senda con más previsión y mejor criterio, mientras otros se dedicaron a difundir la cultura en las clases del pueblo por medio de obritas sencillas: entre éstos merece especial mención el caballero de Rochow, que fundó en sus numerosas posesiones escuelas modelos para sus aldeanos, y escribió además obras para sacar a esta clase de su marasmo y abyección. Los trabajos de este hombre generoso fueron en gran parte el móvil y palanca de la enseñanza elemental del pueblo bajo en la Alemania del norte.

— ¿Y tú crees que nos repartirán las tierras para que trabajemos?
— ¡Mucho me temo que sí!
(De *Gutiérrez*, Madrid).



— ¿Gemelos? ¿Y cómo se las arregla usted para distinguirlos?
— Muy sencillo: éste llora en la bemol y el otro en do de pecho.


Como siempre los grandes éxitos, solo en
DISCO NACIONAL ODEON
Algunos números destacados de sus novedades para Octubre
El gran éxito del momento
TITINA
Ranchera de ROBERTO FIRPO
interpretada por la Orquesta Típica que dirige el autor.
Estribillo a dúo por
DORA DAVIS y EL PRINCIPE AZUL
Disco Nº 3019, a $ 2.50
¡Las primeras canciones en francés grabadas por CARLOS GARDEL
con la JAZZ GREGOR.
Una nueva modalidad artística del gran cantante.
Disco Nº 18853, a $ 2.90
DEJÁ - Vals
FOLIE - Canción
¡Otro gran disco!
MADRESELVA
Tango de Francisco Canaro.
EL CANTOR DE SEVILLA
Pasodoble.
Disco Nº 4756, a $ 2.50
por la orquesta típica de FRANCISCO CANARO
CARLOS GARDEL
en el bellísimo tango del film:
"LAS LUCES DE BUENOS AIRES"
TOMO y OBLIGO
Disco Nº 18854, a $ 2.90
En la otra faz:
Como abrazado a un rencor (Tango)
UNICO CONCESIONARIO:
MAX GLÜCKSMANN
La alegría del hogar moderno.
FLORIDA, 336-44 EDIFICIO PROPIO
SUCURSAL: CALLAO, 188-92
SUCURSALES:
ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio y Río Branco.
CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTIAGO DE CHILE: Agustinas, 629.
Todos los discos Nacional Odeón están en venta en las principales casas de música del país.



CARAS Y CARETAS

Entre los institutos artísticos y culturales de la Ciudad del Vaticano, uno de los más importantes es el de Ciencias Orientales. Con capacidad para cien mil volúmenes, su biblioteca posee unos veinte mil. Además, en la sección revistas figuran cerca de doscientas modernas dedicadas a temas orientales y que periódicamente se reciben del mundo entero. Fundó esta biblioteca el papa Pío XI, que fué en su tiempo bibliotecario. A las reuniones, conferencias y demás actividades del instituto concurren particulares y religiosos de las más diversas nacionalidades y creencias. En la ilustración, a la izquierda, en primer plano, aparece el príncipe Volkonski, que fué ayudante del zar de Rusia y ahora viste hábito sacerdotal.



Apostillas a la Vida Literaria

EL EJEMPLO DE AYER

Hace aproximadamente unos quince años, con el título de Cooperativa Editorial Buenos Aires, un grupo de escritores nacionales, prescindiendo de editores, inició la publicación de una serie de trabajos originales, entre los que figuraron *Ciudad*, de Fernández Moreno; *La sombra del convento*, de Manuel Gálvez; *El dulce daño*, de Alfonsina Storni; y hasta completar la veintena, otros no menos estimables de crítica, novela y poesía. Fué aquél un ensayo afortunado, un ensayo que en el presente resulta oportuno recordar. A través del tiempo, aquella veintena de obras y autores aparecen como una evidencia, grata y de todas maneras encomiable.

LIBROS PARA LEER EN EL TREN

Un cronista le preguntó a Clemenceau qué libros solía llevar cuando viajaba. El implacable Tigre le contestó inmediatamente. En sus viajes no leía otra cosa que la guía ferrocarrilera... — La respuesta de Tristán Bernard fué un poco más humorística: "Yo llevo únicamente la inmortal obra de Bernardino de Saint Pierre, *Pablo y Virginia*, que tiene un lugar especial en mi valija y que algún día es posible que me atreva a leer". — Un escritor argentino cuando viaja lee cualquier libro o revista. Comienza a leerlo desde la primera página y, a medida que avanza en la lectura, las va arrancando y arrojando por la ventanilla. — "Así — declara, — al cabo del viaje, el libro no me molesta".

ELUCIDARIO DE MADRID

Es decir, las cosas, casos y hombres más difíciles y curiosos de la capital española, compilados, comentados y desmenuzados en greguerías por Ramón Gómez de la Serna. En este grueso volumen encontrarán los lectores un nuevo aspecto de Madrid; un Madrid barroco y fantástico; un Madrid que no es el habitual de los cronistas desaprensivos. Además, la recopilación completa de todo cuanto se ha dicho en detrimento del pobre y cuasi inexistente río Manzanares.

LIBROS EN PREPARACION

Arturo Marasso publicará en estos días un volumen con su poema *Melampo*. — Salas Subirat prepara *La traición del Sol*. — *La Introducción a la filosofía*, de Oswald Kulpe, ha sido traducida por el profesor Carlos Jesinghaus. — E. M. S. Danero prepara *El libro de los placeres* y una edición del *Epistolario* de Beethoven. — José Gabriel, además de una nueva edición de su *Vindicación de las Artes*, prepara una *Historia Argentina*. — Guillermo de Torre, con las necesarias modificaciones y ampliaciones impuestas por el tiempo transcurrido desde su aparición, publicará una nueva edición de su recomendable *Literaturas de Vanguardia*. — Eugenio Julio Iglesias, con *Ruta de Soledad*, se despedirá momentáneamente de la poesía, en la que tan legítimos triunfos ha obtenido y se aprestará para una nueva e interesante incursión por el campo de la prosa.

LAS GRANDES TIRADAS EN FRANCIA

Entre las grandes tiradas de novelas francesas anotamos las siguientes: De *La Atlántida*, de Pierre Benoit, se han editado hasta el presente más de medio millón de ejemplares; *Croix de Boix*, de Roland Dorgelés, ha llegado a los 360.000, y Clement Vautel, con su *Mon curé chez les riches*, ha pasado, también, del medio millón. Maurice Dekobra, con su *Madona de los coches-cama*, pasó del medio millón, y con otras ha pasado de los doscientos mil ejemplares. Paul Morand, con *Nueva York*, rápidamente, llega a los trescientos mil ejemplares, y de algunas de sus obras ha visto ya la centésima edición.



Distribuidores en la Argentina: SAENZ, BRIONES Y Cía. - PASEO COLON 1100. BUENOS AIRES



OCTUBRE 3

LONDRES. — Los liberales no desean elecciones. Tres grupos del partido reafirman su teoría librecambista. Arreciaron los ataques a Macdonald.
ROMA. — Un avión dejó caer sobre la ciudad circulares antifascistas. Fué perseguido, pero no se le pudo dar alcance.
RIO DE JANEIRO. — Fué celebrado el primer aniversario de la revolución.
TOQUIO. — Los aviadores Panghorn y Herndon iniciaron su vuelo sobre el Pacífico.
BUENOS AIRES. — Fué inaugurado el 4º Congreso de Medicina.

OCTUBRE 4

SANTIAGO. — Montero triunfó en las elecciones presidenciales de Chile, derrotando a Alessandri por crecida cantidad de votos.
PARIS. — Ha sido desmentida la noticia de la gravedad de Poincaré.
PARIS. — En un teatro de esta capital se estrenará "Napoleón", obra en tres actos de Mussolini.
WEST ORANGE. — El estado de Edison es muy grave.
MADRID. — En las elecciones complementarias triunfó el candidato izquierdista don Manuel B. Cossio.
SAN FRANCISCO (Córdoba). — Inauguróse con éxito el torneo rural.

OCTUBRE 5

WASHINGTON. — Fué inaugurada la 4ª Conferencia Comercial Panamericana.
LONDRES. — El gabinete declaró que es de inmediata necesidad la convocatoria a elecciones.
WENATCHEE (Wáshington). — Panghorn y Herndon terminaron con éxito el vuelo entre el Japón y Estados Unidos.
CADIZ. — Los sindicalistas declararon el paro general. Hubo choques entre huelguistas y policías, resultando varios muertos y heridos.
TUCUMAN. — Inicióse el Séptimo Congreso de Patología Regional.
CONCORDIA. — Inauguróse con éxito el torneo de ganadería.

OCTUBRE 6

BUENOS AIRES. — El Gobierno Provisional vetó la fórmula Alvear-Güemes. Las listas de candidatos deben someterse al gobierno para su oficialización.
NUEVA YORK. — Hubo en la Bolsa una considerable alza de valores.
BERLIN. — Presentó su renuncia el ministro de Relaciones Exteriores del Reich, doctor Curtius.
MADRID. — Un debate de las Cortes motivó la dimisión de Alcalá Zamora. Más tarde retiró su renuncia.
RIO DE JANEIRO. — Se ha quemado una considerable cantidad de café. Lo destruído hasta hoy asciende a 80.000.000 de kilogramos.
LA PLATA. — Renunció el juez doctor Facio, que se acoge a los beneficios de la jubilación.

OCTUBRE 7

LONDRES. — Jorge V disolvió el parlamento británico.
BERLIN. — Renunció el gabinete alemán. Bruening formará el nuevo.
MONTEVIDEO. — Hubo varios heridos en un acto político realizado en Carmelo.
SANTIAGO (Chile). — El gobierno chileno está resuelto a conmutar las penas de muerte.
BUENOS AIRES. — Ha sido gravada la importación con un adicional del 10 %.

OCTUBRE 8

BUENOS AIRES. — El gobierno anuló las elecciones bonaerenses del 5 de abril.
BERLIN. — Bruening halla dificultades para formar gabinete.
MONTEVIDEO. — La cancillería propone a la Argentina y el Brasil convenios de carácter económico.
LONDRES. — Fracasó la reconciliación hindu-musulmana.
PARIS. — Terminó la conferencia franco-británica sin que se haya llegado a un acuerdo.
MADRID. — Comenzó en las Cortes el debate sobre la cuestión religiosa.

OCTUBRE 9

RIO DE JANEIRO. — Se comenta la moratoria por 60 días decretada por el gobierno.
ESTOCOLMO. — La obra de Karlfeld (poeta sueco fallecido) mereció el premio Nobel.
BUENOS AIRES. — Los diarios dedicaron sueltos a la memoria del general Lavalle en ocasión del 90º aniversario de su muerte.
BERLIN. — Bruening logró formar gabinete.

OCTUBRE 10

BUENOS AIRES. — Estudiantes y ex alumnos de la Escuela Nacional de Bellas Artes realizarán exposiciones artísticas al aire libre.
SANTIAGO (Chile). — El presidente de Chile, doctor Montero, asumirá el poder el 3 de diciembre próximo.
BALCARCE. — Se ha fijado para el 25 la inauguración del torneo ganadero.
BUENOS AIRES. — Mañana serán inaugurados los primeros pabellones del nuevo Hospital Español, sito en las calles Gaona y Donato Alvarez.


¡...con Aceite Cuvillas!
Esta es la firma que hay que recortar de la lata y canjear por los cupones correspondientes.
ACEITE COMESTIBLE
PURO de OLIVA
DE PRIMERA PRESION
CALIDAD EXTRAFINA
Cuvillas
SEVILLA (ESPAÑA)
UNICOS INTRODUCTORES
NAREDO CUVILLAS y Cía
BUENOS AIRES
¡Qué rica comida!
Es una exclamación invariable cada vez que se está ante un plato preparado con el insuperable Aceite Cuvillas... Pruébelo hoy mismo... Pida a su proveedor una lata de Aceite Cuvillas.
Participe en el 4º Gran Concurso. ¡$ 50.000 en premios! Bases en los almacenes.
NAREDO CUVILLAS y Cía
ACEITE
Cuvillas
PURO DE OLIVA — UNICO DE PRIMERA PRESION

Origen de

El reinado de Ch'ong-wang (1115-1079 antes de J. C.) ha sido citado por autores nacionales y extranjeros como el período en que se descubrió la propiedad de la aguja magnética de apuntar siempre al norte o, como dicen los chinos, "hacia el sur". En el sexto año de su reinado, según refiere la leyenda, Ch'ong-wang recibió la nueva de que embajadores de un apartado reino extranjero, el de las tribus de Yüé-ch'ang, habían llegado con presentes para rendirle homenaje. Procedían del sur del país de Kiau-chi, es decir, del actual Tunking en China. Los historiadores chinos posteriores las situaron en el sitio verdadero, en donde, durante varias centurias, al principio de nuestra era, desembarcaron las embajadas de la India (*T'ien-chu*) y de Siria (*Ta-ts'in*) para ser conducidas a la corte china, y de donde, según el *Shui-king-chu,* documento geográfico del siglo V después de J. C., solían zarpar los buques para su viaje al sur de los países de la península Malaya. Este sitio marca claramente lo que pudiera llamarse el término de la navegación occidental, según la situación de China; y es, probablemente, idéntico a la ciudad de Cattigara de Tolomeo, que era el término de las empresas marítimas en el lejano Oriente, según los autores clásicos occidentales. El emperador dió la orden de que los embajadores de Yue-ch'ang fuesen conducidos a la corte y de que se les tributaran en ella grandes honores. Los embajadores, acompañados de varios intérpretes que hablaban diversas lenguas, traían consigo faisanes y el colmillo de un elefante como tributo. Dícese que estando en duda acerca del camino que debían emprender para regresar a su patria, el duque de Chou, tío del emperador y su primer ministro, les regaló cinco carros provistos de un aparato que señalaba hacia el sur (*chi-nan-ku,* "carros que señalan hacia el sur"). De esta suerte pudieron hallar el camino de regreso "hacia los mares de Funan y Lin-i;" este último país, muy famoso durante la dinastía de Han, abarcaba el territorio de donde habían venido, como ha puntualizado Legge.

La historia china, respecto al asunto, dice:

2704-2594 antes de J. C. Invención del "carro indicador del sur", atribuída al emperador legendario Huang-ti, según el *Ku-kin-chu* (cuarta centuria después de J. C.).

1231 - 1135 antes de J. C. Wong-wag ofrece los "carros indicadores del sur" a varios embajadores. El pasaje, que quizás haya sido transmitido erróneamente, se halla en el *Kui-ku-tsi,* obra de la cuarta centuria antes de J. C.

1115-1079 antes de J. C.; reinado de Ch'on -



La mujer del granjero y el remedio para adelgazar.

(De *The Passing Show*, Londres).

wang. Leyenda de la llegada de embajadores del sur que regresan a su país con la ayuda de los "carros indicadores del sur". No se registra ninguna indicación de cómo eran estos carros. Toda la relación es legendaria y no la confirman noticias contemporáneas.

Siglo IV antes de J. C. El filósofo Kui-ku-tzi habla de que los habitantes de Chong usaban los "carros indicadores del sur", y sabe que el imán atrae a una aguja.

233 años antes de J. C. El filósofo Han Fei habla de un "indicador del sur" por medio del cual podía averiguarse la situación del este y del oeste.

139 después de J. C. El astrónomo Chang Hong trata de reconstruir el antiguo "carro indicador del sur". Su modelo, sin embargo, se ha perdido y olvidado.

200. El término *chi-nan* ("indicador del sur" o "brújula") se emplea figuradamente en el sentido de "guía" (*san-kuo-chi*).

350 - 400. Los emperadores Shi Hu y Yau Hing poseen aparatos indicadores del sur, pero como la *maquinaria* es imperfecta, éstos señalan erróneamente (*Sung-shu*), y el *aparato* de Yau Hing necesita de un hombre para moverlo (*Nan-ts'ishu*).

265 - 420. Menciónanse "Buques indicadores del sur (*chi-nan-chou*).

692. Invéntase un aparato indicador del sur que señala las horas del día.

700. El astrónomo budista I-hing está familiarizado con la desviación oriental de la aguja magnética (Edkins, en una nota de Wylie.) Wylie, en un trabajo titulado "La aguja magnética en China", reimpreso en *Chinese Researches* (Shangae, 1897), página 155, dice lo siguiente: "Un pasaje de la vida de Yih-hing, sacerdote budista y astrónomo imperial de principios del siglo VIII, demuestra que dicho asunto llamó la atención a lo menos novecientos años antes (por consiguiente, en el siglo XVII). Dícese que, "al comparar la aguja con el polo Norte, descubrió que la primera señalaba hacia las constelaciones *hui* y *wei*. El polo estaba exactamente a seis grados de *hu*, desde la cual la aguja se inclinaba hacia la derecha (Este) 2º 95. Al inclinarse hacia la derecha del polo Norte, hacíalo necesariamente hacia la izquierda del polo Sur". No he podido hallar este pasaje en las biografías de I-hing que me ha sido dado consultar, pero lo doy por hallado fiándome en la gran autoridad del difunto Mr. Wylie, que asegura que figuraba en otro texto chino.

FEDERICO HIRTH



—¡Eh, mozo! ¿Quiere parar el ventilador?

(De *Pages Gaies*, Iverdón).



"ESTA PARA MI!"
"Y PARA MI-ESTA!"

SI varias personas distintas eligieran la mejor galletita, cada una elegiría una diferente —y cada una tendría razón.

¡Qué infinita variedad de galletitas comprende el clásico surtido Visitas!

Sus vivos colores son una fiesta para los ojos y sus gustos deliciosos son un deleite para el paladar. Son un adorno para cualquier mesa.

En el surtido Visitas están incluídas galletitas tan famosas como "Minué", "Amor" y "Soirée" y entre otras variedades, las hay con fruta, con jalea, con coco, con chocolate, con crema Chantilly, dulces y semidulces, y de todo.

A los niños les gustan con delirio.



SURTIDO

VISITAS

MI VERGÜENZA HASTA EN LA SOPA





Por
Edmundo Montagne

Por si mi lector es hombre grave y ha olvidado esa muchachería como la tenía olvidada yo, o por si mi lector es lectora y no ha jugado a juegos de varones, debo advertir que el balero es una perfecta bola de madera de un par de decímetros de diámetro; desde esa bola parte un hilo de dos cuartas y pico de largo cuyo extremo está atado en mitad de un palito; con ese palito se ha de embocar en el agujero que la bola muestra en el lado opuesto al punto de que sale el hilo, y el emboque se ha de hacer mediante un semivoleo o varios voleos de fantasía a que el jugador somete previamente a la bola, manejada con la diestra desde el palito, esto es, con el hilo tan sólo como agente entre el manguito embocador y la bola embocable.

A manera de castigo he debido recordar todo esto. Y lo he recordado requetebién, según se ve. Hasta mi sopa se avergonzó de haberlo yo olvidado hace unos días, y por olvidarlo, haber puesto a mi hijo en el caso de que agravie a su familia. ¡Qué calor! Hemos quedado ante la señora de Firulet como unos miserables ridículos que niegan a su hijo único, al gentil Juancito, un balero de cincuenta centavos. ¡La de Firulet, que no come por colmar de juguetes a su chica!

Ambos estaban de visita en casa. Hasta mí llegaba la charla de la señora, escuchada por mi mujer, que apenas podía arriesgar un "¡Oh!" o un "¡Mire qué cosa!". Asimismo llegaba a mis oídos un ruido inexplicable, producido por el juego en que se empeñaban Celita Firulet y mi hijo. Varias veces oí a la niña hablar de balero y reírse: "¡Qué balero más bonito!..." Cuando las noticias del diario que yo leía carecieron de interés, me di cuenta de que los chicos jugaban con un chirimbolo que sería de pésima calidad, ya que tanto se pifiaba de él Celita. Y recordé que el día anterior Juancito me había pedido dinero para comprar uno de esos juguetes y que yo dejé para otro momento el atenderlo.

—¡A la mesa, a la mesa! — ordenó de pronto mi mujer, que ya se hallaba en el comedor con la señora de Firulet y conmigo. — ¡Vamos, chicos! ¡Vos, Juancito, no te hagas llamar dos veces!

Tras este llamado se abrió la celosía y con la luz del patio avanzó en el comedor la niña, haciendo revolear en la punta de un hilo un tarrito de conserva, tamborcito colorado que mediría dos pulgares, y lo embocaba con una rústica astillita de leña.

—¡Celita, por favor! ¡Vos con eso, como los pilletes orilleros! — exclamó, escandalizada, la señora de Firulet.

—¡Qué! ¿Este balero? — repuso la chica. — ¡Ja, ja!... Lo hizo Juancito. Lo hizo... porque don Polidoro no le quiso comprar uno.

Mi hijo me miró temeroso. Rezongó:

—¡Mentira!

Quedé cabizbajo, cohibido. La señora de Firulet, con gesto impertinente, leyó en el tarrito de lata:

—"Estratto di pomidoro A. B. C."

Si no hubiera sido por su aire despreciativo y porque mi Juancito se hallaba tan avergonzado, yo no habría sentido centuplicada en mí esa vergüenza. Quizá hubiera hecho algunos chistes. Pero era yo al fin el único responsable de tal vergüenza. Una vergüenza atroz. ¡Juancito, el hijo de un consignatario con ganancias mensuales de mil pesos, tenerse que fabricar un balero como lo hacen los chicuelos descalzos del barrio de maderas y latas de desperdicio que suelo cruzar por la mañana para tomar mi tren! ¡Bien que había visto yo esos miserables substitutos del balero! ¡Y en manos de qué suciecitos desarrapados! Mi vergüenza, pues, fué tanta, que la vi de pronto íntegra en el primer plato de sopa servido por mi mujer. Mejor dicho, no estaba allí la sopa: estaba mi vergüenza hecha espeso líquido rojo, rojísimo.

—Pero... o yo estoy mal de la vista... o esta sopa parece vino — tartajeó mi mujer, agregando, apurada: — ¡Mariana! ¡Mariana!

La cocinera acudió. Aseguró que ella había hecho lo de siempre: dejar que la señora pusiera la conserva de tomate a su gusto.

—¡Pero yo no eché ahí todo el tarro, como parece!

—No, doña Tula, quien lo echó fue Juancito — interrumpió Celita. — Yo le decía: tirá la pasta en la basura. Pero él... ¡déle porfiar!... la fué sacando con una cuchara y la echó toda en la olla. "¿No ves que a papá le gusta mucho?", me decía...

¡Ay! Yo vi que mi pobre Juancito me espió entonces animado de esperanza. Cierto, me gus-

ta el tomate una cosa bárbara. Pero hallé tan grotesca la situación mía y de los míos ante la desdedoña actitud de la Firulet, que rajé a mi hijo de una mirada severísima. ¡Maldito sea yo! El chico se retiró de la mesa corriendo, el rostro oculto en sus manos y llorando que partía el alma. ¡Maldito sea yo, que no supe volver a favor mío todo aquello, festejándolo con algunos chistes!

Mas ¡qué chistes! Estaba yo como para alegrías, oyendo como oía a la de Firulet, que, en el tono de quien no nos hubiera ultrajado antes, cuando despreció el balero de tarrito de tomate hecho por mi hijo, explicaba que ahora no valía la pena usar conserva, desde que todo el año había tomates y hasta se los traían a uno a la propia casa, baratísimos.

¿Por qué?... Me lo digo y repito... ¿Por qué no he de dejar yo quieta esa escena, sino que la traeré cada instante a la mente, siendo que me he desquitado de lo lindo; siendo que hasta, puedo decirlo, me he vengado de la señora de Firulet *y toda su firuleteada familia?*

¡Ah! Pero seré franco: no lo logré a las primeras de cambio. Dije el día siguiente a mi Juancito, dándole cinco pesos:

—Andá, mi hijo: comprate un balero bueno. Ya sabés que tiene que ser pesado. Un balero liviano desvía el emboque:

Mi hijo me contempló maravillado, pues yo me le revelaba con mi advertencia un balerista que él ni se soñaba.

Y no hubiera comprado yo un segundo balero, ya que el que trajo mi hijo pesaba hasta decir basta. Pero... ¿se habría confabulado con la señora de Firulet para burlarse de mí? El balero que trajo no estaba pintado: era de madera colorada, de un rojo precisamente de tomate. Se hubiera dicho que la sopa del bochorno se había condensado en esa bola.

Callé. Mejor era callar y tragármela. Bien me lo merecía. Pero no me tragué la bola, ni siquiera el manguito. Guardé el balero completo entre mi ropa blanca. Pasado mañana, cuando cambie calzoncillos, los limpios olerán a tanino: porque para mí que ese balero es de quebracho colorado.

No. No se quedó sin su buena la señora de Firulet. En su casa se halla hoy mi hijo. Ha llevado allí el balero que yo le compré. ¿Pesado? ¡La gran siete!... Pero también con lindas franjas verdes, amarillas, rosadas... El manguito tiene en un extremo, como es de comprender, la punta de embocar; pero en el opuesto *se abre en forma de copa. ¡La copa de aprendizaje!* Con un balero así juegan, en el cuadro célebre, la dama versallesca y su galán de calzón corto.

Corto como el de mi hijo, misia Firulet. Sí, a vos te lo digo, macaca Firulet. Corto como el de mi Juancito, que será ahora, en el jardín de tu casa, aunque rabies, una lección viviente de belleza y gentileza, digna de las cortes de los reyes Luises. ¡Chupate ésa!

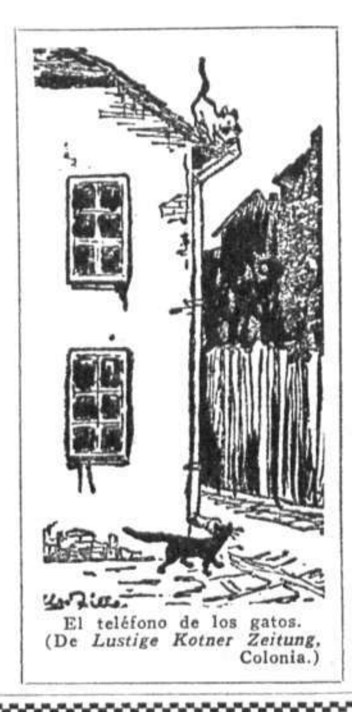
Edm. Montagne

El célebre enano Yuyú

Se llamaba José Borulawsky y nació cerca de Halice, pequeña Polonia, en 1739. Sus padres, pobres gentes de campo, se entristecieron al ver la exigüidad de su tamaño, que no pasó nunca de los sesenta centímetros. Pero se consolaron pronto al ver que los aficionados a las curiosidades se encargaban de sostener al chico, y fué así como el joven José fué reclamado por una gran dama polaca, la señora Tarmowska, quien lo instaló en su casa, dándole el nombre de Yuyú, que lo debía llevar a la celebridad.

Yuyú vivía tranquilamente y con bastante libertad, y como estaba dotado de una viva inteligencia, aprendió a leer y a escribir no solamente en polaco, sino en francés. El muchacho era lindo, muy bien proporcionado, dentro de su miniatura.

Pero la señora Tarmowska, que iba a ser madre, lo cedió al cabo de un tiempo a una amiga, la señora Humieka. Muy orgullosa de poder presentar a un enano que sabía discutir de filosofía, la nueva ama emprendió un largo viaje para mostrar su hallazgo... Visitó las cortes europeas. En Viena Yuyú se sentó en las rodillas de la emperatriz María Teresa, cuya hijita de nueve años, María Antonieta, futura reina de Francia, le ofreció al enano un bello anillo de brillantes... El rey de Sajonia, cuyas hijas llevaron a Yuyú de caza, le dió al enano una caja de oro. En Holanda, los aristócratas jugaron con él al volante, y en Versalles lo colocaron en la mesa durante un banquete real, metido en una sopera de plata...



El teléfono de los gatos. (De *Lustige Kotner Zeitung*, Colonia.)

Buffón aseguraba que Yuyú era un ser único, porque, en general, los enanos no son tan inteligentes ni tan lindos. Pero en Luneville, en la corte del rey Estanislao, Yuyú se escapó de ser asesinado por otro enano, el bufón del rey, llamado Bebé, que era más grande y poco inteligente. Grave era la envidia de Bebé, grave como la envidia de los otros enanos, de los enanos de alma...

Vuelto a Varsovia, Yuyú, que tenía ya treinta años, casóse con una señorita de nombre Isalina Barbontán. Y la pareja partió a través de Europa... Y Yuyú, al cabo de algunos años, era padre de tres chicas, muy grandes, muy normales y muy exigentes. Debido a lo cual el minúsculo padre tuvo que apelar a otros recursos que aumentaron el producto de sus exhibiciones circenses...

José publicó sus memorias. Y ésa fué la primera vez que un enano hacía semejante despliegue de literatura. La obra tuvo un gran éxito en París, y con su producto Yuyú compróse una casa de campo en Inglaterra. Su esposa y sus hijas lo abandonaron con ingratitud; pero a eso debió el breve filósofo su longevidad, pues llegó a cumplir casi un siglo, falleciendo en 1837...

Características de los huevos de gallina

Experiencias realizadas en la Estación Experimental Agrícola de West Virginia, Estados Unidos, para determinar ciertas características de los huevos de gallinas, han llegado a las conclusiones siguientes:

Siendo mayor el huevo, mayor será la yema, de donde el porcentaje de ésta será menor en proporción al porcentaje total del huevo.

Cuando los huevos son puestos por la gallina en ciclos de postura, el primer huevo generalmente será el mayor, en tanto que los subsecuentes disminuyen gradualmente de tamaño.

Los huevos puestos por las gallinas individuales, no sólo varían mucho en relación a su peso medio y del de la yema, sino que el porcentaje medio de la yema con relación al peso total del huevo muestra también una gran variación.

De los resultados obtenidos se puede probar que la presencia de una cantidad considerable de proteína animal en la ración de postura tiende a debilitar la membrana vitelina.

Los huevos y yemas de huevos producidos por aves alimentadas con trigo son, en promedio, mayores que los huevos y yemas de aves alimentadas con mijo.

Durante el segundo año de los experimentos, el peso de los huevos y yemas y el porcentaje del total del huevo representado por la yema eran mayores que durante el primer año.



El hombre que aprende de peluquero por correspondencia.

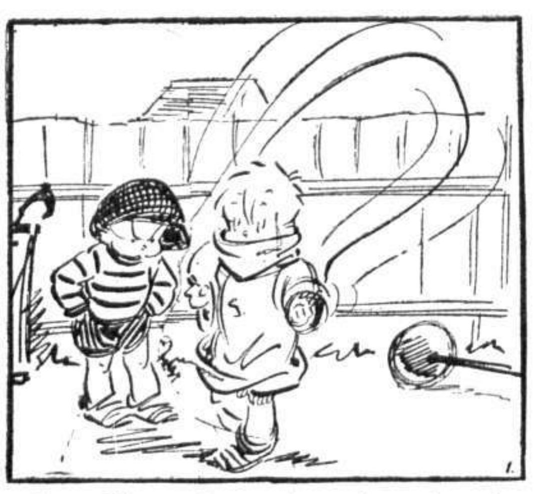
La transfusión de sangre

Los informes obtenidos de diversos hospitales de la ciudad de Melbourne sobre las operaciones de transfusión de sangre demuestran la gran importancia social de la organización de donantes benévolos de sangre creada por la Cruz Roja. Durante los últimos seis meses se efectuaron 51 transfusiones, y no solamente los donantes han respondido siempre a los llamamientos que se les ha dirigido, sino que en numerosos casos se han declarado dispuestos a repetir sus servicios cuantas veces se considerara necesario.

El creciente interés por esta obra se manifiesta también por el aumento del número de donantes. Recientemente se han inscripto en este servicio 61 personas más que han elevado a 189 el total de las que han ofrecido a la obra su humanitario sacrificio.

Las aventuras

Por PERCY



1 — ¡Más entusiasmo, más entusiasmo, si querés salir bueno!
—¿No... no... digas?



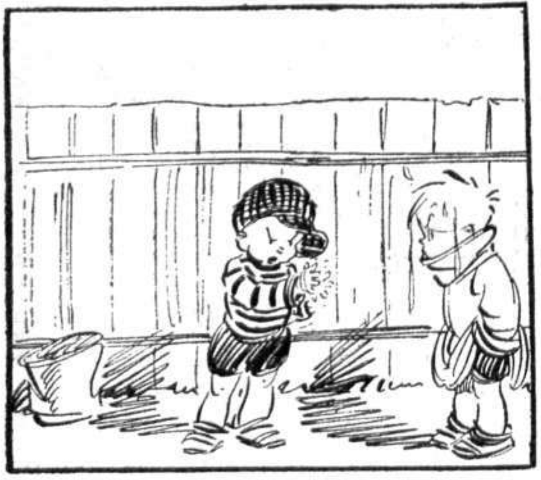
2 — ¡Cuidado con esa pesa, que es mía! No se te vaya a caer...
—Con tal que no se me caiga sobre un pie...



5 — Cubrite con la zurda. No te olvidés de cubrirte por nada de este mundo.
— No me olvido, no me olvido.



6 — Más fuerza en esa derecha. De la derecha depende todo.
—¿Y con la zurda qué hago?



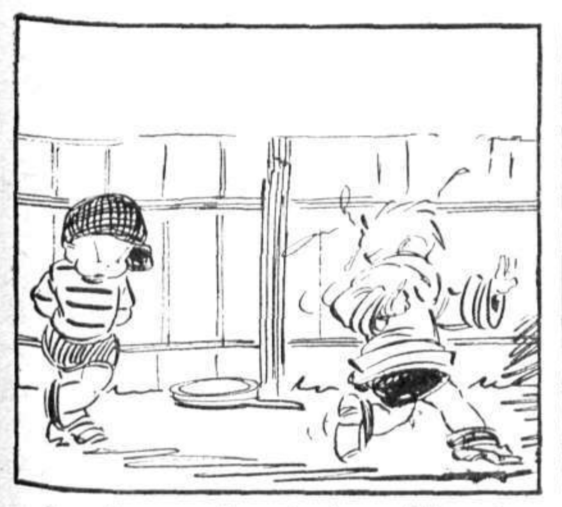
9 — Bueno, para ser el primer día, el entrenamiento ha sido livianito, livianito.
—¿Qué?



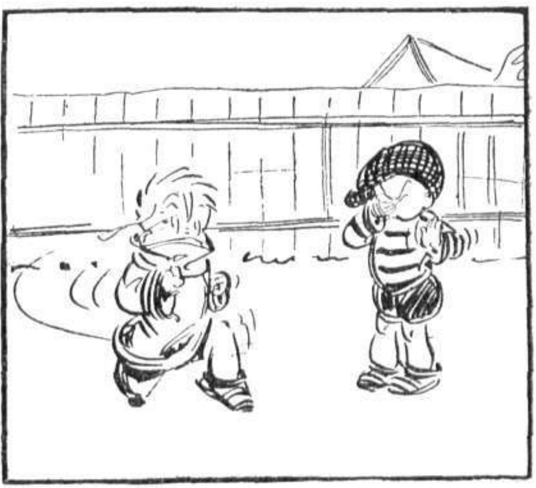
10 — Mañana, a las siete de la mañana, empezaremos de nuevo. A las siete, aquí.
—¿Qué?

de Chingolo

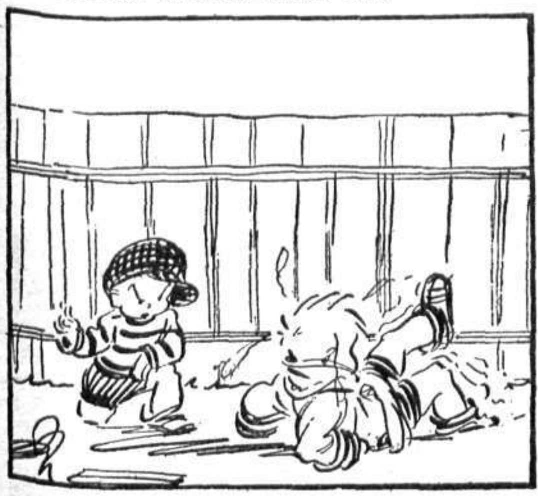
CROSBY



3 —A ver ese juego de piernas. El boxeador tiene que ser un verdadero bailarín.
—Pero este entrenador es una fiera.



4 —Aspirá por la boca y respirá por la nariz.
—Es que... tengo... la nariz... tapada.



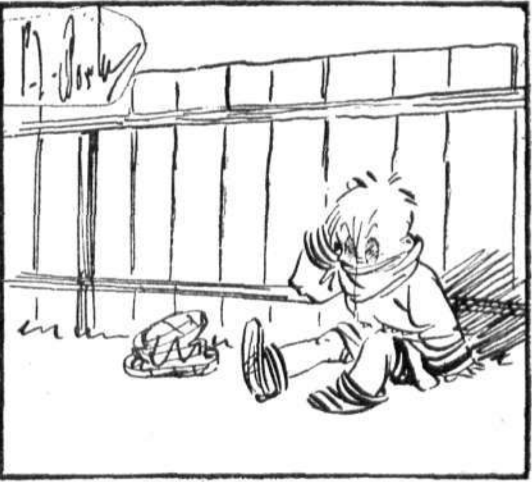
7 —... 101... 102... 103... 104...
—Siento mucho. No doy más...



8 —¡Qué desastre ese "punching ball"! ¡Qué desastre! No se mueve esa pelota.
—Cada uno hace lo que puede.



11 —A las siete, he dicho.
—¡Basta! ¡Se acabó! Esto es un abuso. No vengo más. Buscate otro gil.



12 —¡La pipeta, con el entrenador este! Me hace sudar todo el día, duro y parejo, y por último me casca. ¡Renuncio al ring!

El padre Feijoo

De espíritu ecléctico, varón benemérito en alto grado de la cultura de su pueblo, incansable destructor de preocupaciones en todos los ramos de la ciencia y de la vida común. Redúcense sus obras, coleccionadas con los títulos de *Teatro crítico* y *Cartas eruditas*, a una serie de disertaciones cortas, al modo de los ensayos ingleses, en los cuales se recorren las más diversas materias, con espíritu universal y enciclopédico, conforme al gusto de aquel siglo, fijándose el autor con especial ahinco en las de física experimental y medicina, penetrando alguna vez en el campo de la crítica histórica, y dedicando largo espacio a la impugnación de las artes mágicas y divinatorias y de los casos prodigiosos malamente autorizados por la creencia y voz popular. No se crea, por eso, al padre Feijoo un escéptico o un volteriano: al contrario, de la pureza de su fe tenemos irrecusables testimonios. Decidido adversario de la superstición, rindió siempre tributo a la verdad del orden sobrenatural, y aun puede contársele entre los primeros apologistas cristianos de su tiempo. No era grande escritor, peso sí fácil y ameno. Afeó y bastardeó la lengua con innecesarios galicismos. Removió infinitas ideas, y fué, por decirlo así, un *periodista científico*. Vulgarizó gran número de conocimientos experimentales e históricos; fué gran partidario de los principios newtonianos y del método de observación. Al canciller Bacon y al gran Vives reconociólos siempre por maestros y guías, viniendo a ser su doctrina una especie de criticismo erudito, ávido de examen y de análisis.

Nació en Santa María de Melias, pueblo de Orense, el 8 de octubre de 1676 y murió el 23 de diciembre de 1764. Se llamaba Benito Feijoo y Montenegro y era fraile benedictino.



— ¿Saca usted del agua a ese desdichado y deja luego que se ahorque?
— Creí que lo que pretendía era secarse.

(De *Moustique*, Charleroi)



NOBLEZA OBLIGA

— ¿Ves, Bautista, cómo brillan mis botas cuando yo las lustro?
— ¡Oh, señor! Si yo supiera lustrarlas como el señor conde, no sería su valet.

(De *Le Journal Amusant*, París).

Da a sus Dientes una *Doble* Limpieza

La espuma penetrante de Colgate invade las diminutas hendiduras, eliminando las partículas que producen caries y puliendo la superficie de los dientes . . . así los limpia completamente.

Note cómo Colgate limpia donde el cepillo no alcanza a limpiar.

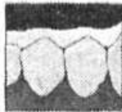
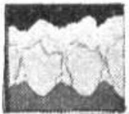
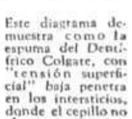


Diagrama dé los intersticios de los dientes. Los dentífricos ordinarios con "tensión superficial" alta no penetran donde comienzan generalmente las caries.





Este diagrama demuestra como la espuma del Dentífrico Colgate, con "tensión superficial" baja penetra en los intersticios, donde el cepillo no alcanza a limpiar



Es muy fácil engañarse Ud. misma creyendo que ha limpiado realmente sus dientes, luego de frotar vigorosamente la superficie hasta hacerla brillar. Pero a *menos* que Ud. use un dentífrico como Colgate, cuya activa espuma penetra en los espacios entre dientes y las diminutas hendiduras donde se acumulan partículas de alimentos, limpiando estos lugares tan difíciles de alcanzar, Ud. no habrá realizado una labor completa de higiene. Sus dientes, aunque tengan una blancura perlina, están solamente a *medio limpiar.*

No todos los dentífricos pueden limpiar tan bien esas hendiduras. Las pruebas científicas demuestran que Colgate tiene más alto poder penetrante que cualquier dentífrico conocido... de aquí que Colgate limpie mejor. Su espuma activa y rica en burbujas posee una notable propiedad que la permite penetrar entre los diminutos espacios, suavizando las impurezas y arrojándolas literalmente afuera en una ola higiénica.

Así limpia Colgate los dientes completamente... *higieniza* las hendiduras como también pule la superficie de los dientes brillantemente. ¿Por qué no dar a sus dientes esta *doble* protección?

Hoy día Colgate es el dentífrico de mayor venta mundial. Más dentistas lo recomiendan que cualquier otro.

Si lo prefiere en polvo, pida el Polvo Dentífrico Colgate... tiene el mismo poder superhigiénico que la Crema Dentífrica en forma de cinta.





Colgate - Palmolive - Peet Ltda.
Sgo. del Estero 1997 - Bs. Aires

Sírvanse enviarme muestra GRATIS del Dentífrico Colgate. Acompaño 5 cts. para franqueo

. . . .

. . . .

. . . . C.C.

CREMA DENTIFRICA COLGATE

La verdad sobre las estrellas europeas en Hollywood

En Europa — escribe un cronista que regresa de Hollywood — se imagina a los europeos contratados por las firmas hollywoodenses como artistas libres, de quienes la América espera realizaciones originales y tal vez consejos de una experiencia espectacular europea, que todos han pagado más o menos excesivamente en el transcurso de su carrera, teatro o cinematógrafo, en sus países respectivos.

Pero esa manera de ver está en completa oposición con la verdad estricta.

El europeo que llega a Hollywood se siente agarrado por una especie de engranaje industrial que lo amarra, lo olvida a ratos, lo atropella, lo embrutece sucesivamente de trabajo y de inacción, para arrojarlo después, al terminar el contrato, al seno de su patria original. El que no cuenta con un equilibrio sólido y una firme voluntad sale de allí amargado y triste, y se dice: "¡No he podido hacer nada!"

El que posee esas cualidades, se da cuenta de que su paso por la máquina de las películas, a más de las impresiones nuevas que haya podido tener en el transcurso de los meses de su permanencia frecuentando los estudios, le ha permitido comprender mil cosas útiles y necesarias para quien desea hacer una fecunda carrera cinematográfica.

Pero sería un error preguntar a esos *exportados* lo que han hecho en Hollywood.

De lo que hay que darse cuenta, prosigue el cronista, es de que han aprendido de que llevan a Europa, como experiencia, como adquisición, como contribución posible al cinematógrafo europeo, muchas cosas. Y es increíble, así, cómo los norteamericanos pagan tan caro a quienes les dan muy poco y para los cuales abren de par en par posibilidades inconmensurables.

En los estudios de California le pasa al europeo algo imprevisto. Allí se le pone en contacto con una raza nueva que le es muy extraña. Con hombres cuyas maneras e ideas no son conocidas ni de uso en el Viejo Mundo. Allí encuentra métodos inesperados. Otro mundo, en una palabra. El europeo se apena y sufre allí; allí suele conocer un aburrimiento que puede llegar a desilusionarlo por completo.

Pero cuando la estrella o el astro europeos vuelven a sus países, después de una permanencia en California, los estudios de Europa ganan mucho.



Ella. — Toma alguna cosa caliente, un café, y yo...
El. — ¿Y tú?
Ella. — Yo tomaré algo frío: las cucharitas...
(De *Moustique*, Charleroi)

Al levantarse

¿despeja su pesadez con el primer desperezo, o le mantiene "aplastado" todo el día?



¡Aquí está un síntoma corriente de entorpecimiento intestinal! El estreñimiento, cuya causa es preciso extirpar para evitar mayores males. El antiácido-laxante que ablanda el tubo intestinal sin irritarlo y extermina de raíz todos estos síntomas:



ESTREÑIMIENTO
indigestión, flatulencia, acidez, ardor, vómitos, eructos agrios, etc.

LECHE DE MAGNESIA
DE
Phillips

El antiácido-laxante ideal

SI NO ES PHILLIPS, ¡NO ES LEGITIMA!

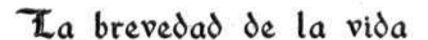
Album de poetas clásicos

Francisco de Quevedo y Villegas

Existen dos Quevedos: el del hombre culto, o en vías de cultura, y el del vulgo. Para éste, el solo nombre del gran poeta madrileño, nacido en 1580, es una invitación a la sonrisa: cree ingenuamente en una tradición falsa: ignora al humanista, al filósofo y al artista de la palabra que en la "Política de Dios y Gobierno de Cristo", en los "Sueños", en "El Buscón", en las poesías serias y satíricas y en tanta obra ceñida de conceptos, ilustró las letras castellanas y enriqueció el idioma, mereciendo pasar a la historia de la literatura universal como uno de los ingenios más felices. Murió en Villanueva de los Infantes el 8 de septiembre de 1645.

A una nariz

Erase un hombre a una nariz pegado.
Erase una nariz superlativa,
érase una nariz sayón y escriba,
érase un peje espada muy barbado.
Era un reloj de sol mal encarado,
érase una alquitara pensativa,
érase un elefante boca arriba,
era Ovidio Nasón más narizado.
Erase un espolón de una galera,
érase una pirámide de Egito,
las doce tribus de narices era.
Erase un naricísimo infinito,
muchísima nariz, nariz tan fiera,
que en la cara de Anás fuera delito.



La brevedad de la vida

¡Fué sueño ayer, mañana será tierra;
poco antes nada, y poco después humo,
y destino ambiciones, y presumo
apenas punto al cerco que me cierra!

Breve combate de importuna guerra,
en mi defensa soy peligro sumo,
y mientras con mis armas me consumo,
menos me hospeda el cuerpo, que me entierra.

Ya no es ayer, mañana no ha llegado,
hoy pasa, y es, y fué con movimiento,
que a la muerte me lleva despeñado.

Azadas son la hora y el momento,
que a jornal de mi pena y mi cuidado,
cavan en mi vivir mi monumento.

Fragilidad de la vida

¡Cómo de entre mis manos te resbalas!
¡Oh, cómo te deslizas, edad mía!
¡Qué mudos pasos traes, oh muerte fría,
que con callado pie todo lo igualas!
Feroz, de tierra el débil muro escalas,
En quien lozana juventud se fía;
Mas ya mi corazón del postrer día
Atiende al vuelo sin mirar las alas.
¡Oh condición mortal! ¡Oh dura suerte!
¡Que no puedo querer vivir mañana,
Sin la pensión de procurar mi muerte!
Cualquier instante de la vida humana
Es nueva ejecución, con que me advierte
Cuán frágil es, cuán mísera, cuán vana.

A un juez mercader

Las leyes con que juzgas ¡oh Batino!
Menos bien las estudias que las vendes;
Lo que te compran solamente entiendes;
Más que Jasón te agrada el vellocino.
El humano derecho y el divino,
Cuando los interpretas, los ofendes,
Y al compás que la encoges o la extiendes,
Tu mano para el fallo se previno.
No sabes escuchar ruegos baratos,
Y sólo quien te da te quita dudas;
No te gobiernan textos, sino tratos.
Pues que de intento y de interés no mudas,
O lávate las manos con Pilatos,
O con la bolsa ahórcate con Judas.

Mamíferos voladores

Entre los mamíferos existen algunas especies que tienen la facultad de moverse por el aire. La ardilla voladora (*pteromys*) se distingue por tener a los lados del cuerpo, entre las extremidades anteriores y posteriores, y extendida hasta la base de las manos y pies, una expansión de la piel con pelos por arriba y por abajo, sostenida en su borde externo por un hueso o cartílago en forma de hoz, inserto en el lado externo del cuerpo; el cuarto dedo de las manos es más largo que los otros; las uñas son curvas y comprimidas. La ardilla voladora emplea la referida expansión de la piel, de la misma manera que el dragón volante, para dar a sus saltos, de un árbol al otro, mayor extensión. Añadiremos que la especie tipo, o sea el *Pteromys petaurista* Pall., habita en Rusia.

Otro mamífero que posee órganos para moverse por la atmósfera es el zorro o perro volador, a los que los zoólogos llaman pterópo. Se designa en castellano con el nombre de *bermejizo,* y en Filipinas con el de *panique,* según Jordana.

Los bermejizos tienen hocico de perro y orejas bastante largas y puntiagudas. La membrana de las alas está muy desarrollada, pero estrecha, en forma de orla, entre los muslos. Carecen de cola. La dentadura consiste en cuatro dientes incisivos en cada mandíbula, en un canino y en cinco molares en cada lado de la mandíbula superior y seis en la inferior. El perro o zorro volador, que vive en las islas de la Sonda, sobre todo en Java, Sumatra, Banda y Timor, es comestible. La abertura de sus alas es de 1.50 metros y la longitud de su cuerpo es de 40 centímetros, más o menos.

Como todas las especies de su familia, pasa la vida ya en los grandes bosques, ya en los árboles frutales de las huertas, consistiendo su alimento en las frutas más diversas, sobre todo en los higos y en los frutos del mango. También persigue insectos y pequeños mamíferos.



NAUFRAGOS

El blanco. — ¡Es usted un canalla! ¡Ha intentado devorarme tres veces! ¡Ha perdido usted la dignidad y todo lo que tenía que perder!...

El negro. — Todo... menos el apetito.

(De *Gutiérrez,* Madrid)

Los Montgolfier

José Miguel y Jacobo Esteban Montgolfier nacieron los dos en Vidalón-lez-Annonay (Francia), el primero en 1740 y el otro en 1745. Su padre estaba al frente de una importante fábrica de papel y puso a José en el colegio de Tournón, de donde éste huyó a la edad de trece años. Vuelto al colegio, costó gran trabajo a los profesores vencer la aversión que tenía al estudio. El amor a la independencia le hizo abandonar su casa paterna para ir a Saint-Etienne, donde en medio de las mayores privaciones se dedicó a fabricar azul de Prusia y varios otros productos químicos que él mismo vendía. Deseoso de conocer a los hombres científicos, se trasladó a París, asistiendo diariamente al *Café Procope*, donde se reunían los más distinguidos literatos y sabios de la época.

Habiendo sido llamado por su padre para ayudarle en la dirección de la fábrica, José quiso poner en práctica sus ideas de perfeccionamiento, pero el padre se opuso en vista de que los procedimientos que él seguía le daban excelentes resultados. Disgustado por esta contrariedad, se asoció José a uno de sus hermanos y fundó dos establecimientos, el uno en Voirón y el otro en Beaujeu: en ambos pudo ejercitar con entera libertad su espíritu inventivo. Especulaciones atrevidas, ensayos ruinosos y su natural indiferencia hacia las cosas de dinero habían destruído en gran parte su fortuna. José perfeccionó la fabricación de los papeles pintados, inventó una máquina neumática para enrarecer el aire en las muelas de su fábrica, y luego sus inventos aerostáticos le dieron gran celebridad.

Esteban ingresó muy joven en el colegio de Santa Bárbara, de París, en donde estudió con provecho latín y matemáticas. Se dedicó a toda clase de experimentos, y cuando su padre lo puso al frente de su fábrica de papel, poseía gran cúmulo de conocimientos con cuya aplicación dió vigoroso impulso al establecimiento. Su sagacidad adivinó el secreto del papel vitela y varios métodos de las fábricas holandesas e inglesas. Empezaba a ser conocido ventajosamente en el mundo industrial cuando unió su nombre al de su hermano en la invención de los aeróstatos.



— Querido, he encontrado una factura tuya, antigua y saldada.
— ¿Saldada? ¡Oh! ¡Deja que la vea!... ¡Hace tanto tiempo que no veo una!... (De *Il 420*, Florencia)

3 buenos productos

para alegría de su mesa... para regalo de su paladar... Con ellos sus comidas serán sabrosísimas!

Vinagre, Pickles o Salsa *(tipo inglés)*

OMEGA

3 productos argentinos

Pídalos en almacenes y despensas.

Lagorio & Cía. Ltda. S. A.-B. Aires

Guarde las etiquetas para tomar parte en el gran **Concurso Combinado** con Kalisay y Oporto Argentino Lagorio.



ESTAS horribles amenazas nocturnas — los insectos odiosos que le corren usted por el cuerpo mientras duerme—no solamente son molestas, sino también peligrosas para la salud. Mantenga su hogar libre de chinches — pulverice Flit.

Flit pulverizado mata moscas, mosquitos, pulgas, hormigas, polillas, chinches, cucarachas y sus huevos. Es mortífero para los insectos, pero inofensivo para las personas. Fácil de usar. No mancha. No confunda al Flit con otros insecticidas.

Pulverice **FLIT**

MARCA REGISTRADA

Busque al soldadito en la lata amarilla con la faja negra

Para protección de Ud., el Flit se vende solamente en latas selladas.

LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO

"JUAN FACUNDO QUIROGA", por RAMON J. CARCANO.



En presente de indicativo, como para atestiguar que el pasado vive aún, pues nos preocupan muy mucho sus misterios, está escrita la obra. Y al final de casi todos los capítulos figuran las firmas autógrafas de los personajes históricos que intervinieron en los sucesos, para refrendar así el interesante relato. El doctor Cárcano posee la maestría evocadora que estas tareas necesitan. Su narración es de una intensidad admirable, sencilla y matizada artísticamente. Diríase que el sagaz historiógrafo ha presenciado los episodios tan bien descritos. Rosas, los Reinafé, Quiroga y tantos otros actores de tantas tragedias resucitan en las páginas del libro. Pero el personaje que nos sorprende por sus extrañas costumbres, su distinción, su "pose" romántica y su bravura es el general José Ruiz Huidobro. Entre aquellos histriones del crimen y de la guerra civil, Huidobro se destaca merced a su amor hacia lo elegante. Tiene poetas, bufones y cocineros, y él ribetes de poeta y declamador. "Si fuera monarca — nos dice el doctor Cárcano — su corte sería alegre y confortable. Concede más tiempo a las cosas agradables que a las cosas graves. A los asuntos serios les busca siempre algún aspecto entretenido. Mantiene sus gustos por el teatro ligero, sin advertir que el teatro de la vida es más complicado y requiere mayor talento." El libro demuestra que solamente los historiadores de verdad pueden insistir sobre una época cuya memoria debería estar archiolvidada.



"DESNUDEZ"
Por ANDRES CHABRILLON

El lirio evangélico y la suplicante milinochesca le sirven al señor Chabrillón para realizar dos exégesis primorosas. "Desnudez de verdad y de amor". "Sin velos está el alma, — con su seno de aromas, con la gracia ondulante — de su blancura lírica, — de su implorante musicalidad". En estas dos composiciones nos retrata el poeta su espíritu de selección. "Santos Vega" nos ofrece estrofas de su poema inspirado en el que Andrés Chabrillón canta al terruño y a las costumbres de la estirpe criolla. "Los camalotes", "La tumba del beso", "Doblando el cabo de la vida", "Jazmín del país" y otras composiciones esmaltan el libro que con tanta elevación poética ha forjado el cantor entrerriano.

"LOS PORTUGUESES EN BUENOS AIRES"
Por R. DE LAFUENTE MACHAIN

Acerca de un asunto que Trelles apuntó hace años, ha hecho el señor Lafuente Machain un acabado estudio, revelador de erudita pericia. En el 1664 tenía Buenos Aires 1200 habitantes, más o menos. Dicen el autor y los documentos fidedignos que los portugueses constituían el grupo más numeroso de aquel vecindario. En los capítulos del volumen nos pinta la ciudad y las costumbres, dando la lista de los portugueses avecindados en la futura metrópoli porteña. La obra del señor Lafuente Machain es de las que se leen con todo interés y provecho.

"MOTIVOS ENTRERRIANOS"
Por JOSE C. BELBEY

Ondulada tierra entrerriana, perfume selvático, paisaje de color y canto, eso es el libro de Belbey. Las treinta y cinco composiciones que lo integran traducen el amor del poeta por la linda provincia de las cuchillas floridas, y todas ellas están impregnadas de una emoción tan honda, que las ligeras deficiencias que se advierten, a las veces, en el medio expresivo no significan perjuicio para la obra total. La sobriedad de algunas páginas, por ejemplo en "Cuis", revelan la existencia de un temperamento que sabe del secreto encanto de la síntesis y no ha menester, por consiguiente, de dilatados períodos para reflejar un pensamiento definido. En otras, como en "Nazarenas", la ironía asoma su punta amarga, y en la mayoría su ternura y su fina sensibilidad se traducen en delicadas sucesiones rítmicas de música suave y acariciadora. En algunos momentos nos parece advertir la influencia de Silva Valdés, pero ello no implica una censura a la personalidad de Belbey que con este su primer libro de versos se presenta en forma honesta, varonil, promisora de frutos más maduros, los que no han de hacerse esperar, porque donde hay sentimiento educado, dotes de observación, características de crítico sutil y espontaneidad de artista, es dado sospechar la existencia de un afán creador en constante anhelo de renovación. Y es de desear que el verso de Belbey reflorezca en breve, con la fresca naturalidad de hoy y una más fuerte reciedumbre formal.

Raúl P. Osorio


DE RAIZ
EL LIBRITO
DE 4 DOSIS
30 cts.
DOLOR
Geniol
QUITA EL DOLOR
DE CABEZA
Para cortar de raíz un resfrío basta tomar el primer día cuatro dosis de GENIOL, porque el GENIOL descongestiona disuelve y arroja las toxinas.
El GENIOL levanta las fuerzas y provoca una sana y saludable reacción que evita toda complicación.
Geniol
QUITA EL DOLOR
DA BUEN HUMOR
Geniol
QUITA EL DOLOR
DA BUEN HUMOR
GRIPE
RESFRIOS
BRONQUITIS
CATARRO

El dinámico Enrique IV

Las gentes suelen imaginar que la labor de un hombre de estado, soberano o ministro, debe cumplirse en su mayor parte en una oficina cuya calma está garantizada por una nube de ujieres y porteros, amén de secretarios y amanuenses. Pero Enrique IV trabajaba con otro método.

Desde su infancia, pasada en los montes y campos navarros, desde su juventud aventurera, desde sus largas empresas militares, había guardado, para todo el resto de su vida, el gusto del movimiento y del aire libre. Su cuerpo era robusto y su resistencia excedía a la comúnmente demostrada por los hombres más activos y sanos. Entre los lobos de guerra de su tiempo, este príncipe descolló, gustándole derrochar sus energías físicas.

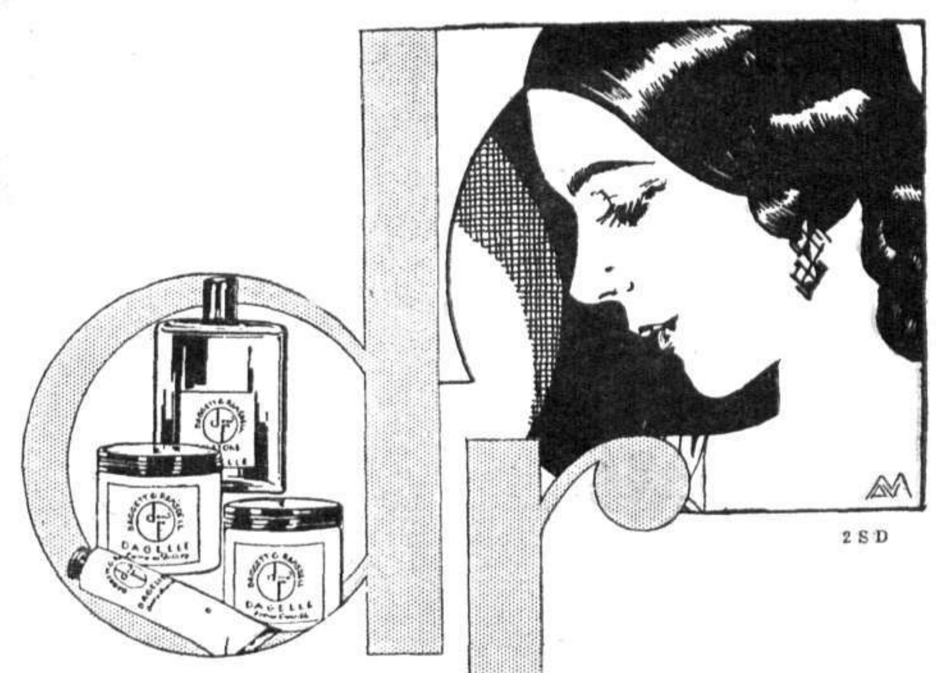
Ciertamente, cuando hubo conquistado su trono, después de tantas penas, cuando se hizo señor de la tormenta, declaró: "Francia y yo tenemos necesidad de un poco de reposo"... Pero esa no es, a juicio de no pocos historiadores, sino una figura retórica, al menos en lo que tocaba personalmente a nuestro personaje, pues no se le ocultaba la caudalosidad de su cometido, a la cabeza de un país devastado. Mas no solamente no flaqueó nunca en su papel de gobernante, sino que tuvo tiempo para las más variadas actividades. La calma misma no le parecía necesaria para meditar y encontrar la solución a los problemas que de continuo se le presentaban. Este príncipe trabajaba en lo vivo. Nada de audiencias solemnes para sus ministros, nada de largos y grandes consejos donde cada uno va a decir un discurso interminable... El rey tenía demasiada vivacidad física, y su vibración de espíritu no era menor. Paseaba, iba de cacería, danzaba como un muchacho. Pero nunca olvidaba sus deberes de gobernante.

Mas, se pensará: era Enrique IV un hombre lleno de trabajo. Un forzado. Empero, no era así. El soberano lo coordinaba todo a la perfección, y según un método propio. Era un varón de razón equilibrada. Ninguno mejor que él mismo ha expresado su manera. "Los unos me critican —decía— por gustar del bien vestir, de las cosas ricas; los otros se refieren a la caza, a los perros y a los pájaros; los otros hablan de las cartas, de los dados y de los demás juegos; los de más allá se refieren a los festines, banquetes; no faltan quienes hablen de las damas, de las carreras, de las danzas... Pero nadie se da cuenta del inmenso trabajo que significa todo eso, para un hombre. Que no otra cosa debe ser un rey".



Triste situación, bien inesperada, del señor que se había disfrazado de bombero para asistir a un baile de trajes.

De *Life*, Nueva York)



¿DESEA UD. SER BELLA?

Estos tres preparados embellecedores de DAGELLE *surten resultados mágicos*

¡QUÉ natural, qué humano en la mujer es desear ser más bella! Ahora, merced a los tres productos Dagelle, puede usted ver sus anhelos cumplidos.

Dagelle es precisamente todo lo que necesita un cutis para resultar más bonito.

En primer lugar, existe la Crema Invisible Dagelle. Es maravilloso ver cómo después de aplicarla al cutis desaparece por completo, dejando un rastro de perfección, una piel tan suave, tan linda como el pétalo de una gardenia. Es una base magnífica para los polvos y el colorete que quedan adheridos durante muchas horas y presentan mucho mejor aspecto. Otro consejo: use Crema Dagelle en sus manos y ofrecerán al tacto la sensación de raso.

Después viene la Crema de Belleza Dagelle. Una combinación sabia de aceites finos y fragancias, preparada para suavizar y limpiar, embelleciéndola, la piel de la mujer. Se usa de noche, repartiéndola en espesa capa por toda la cara, el cuello, los hombros, los brazos... Elimínese el residuo. Mientras Ud. duerme la Crema de Belleza surte sus efectos mágicos. Ablanda y mejora el cutis; lo limpia y embellece.

En tercer puesto viene el vigorizante Vivatone. Lo usa Ud. por las mañanas, al levantarse. Moje un pedacito de algodón hidrófilo en agua, escúrralo y satúrelo con Vivatone. Lávese la cara y el cuello con Vivatone y saltará Ud. de gozo al notar su frescura, su efecto estimulante y la belleza juvenil que imparte a su rostro.

Si, en efecto, linda dama, puede Ud. ser *aun más linda,* usando los preparados Dagelle. Confíese a estos tres productos y ellos, a su vez, resultarán fieles guardianes de su belleza — protegerán y conservarán a Ud. bonita durante muchos años.

Si desea recibir un estuche de Belleza completo, con los tres preparados, envíe el cupón.

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y CASAS DEL RAMO

Señores PALMER y Cía. 2 SD
Moreno, 574 - Buenos Aires.

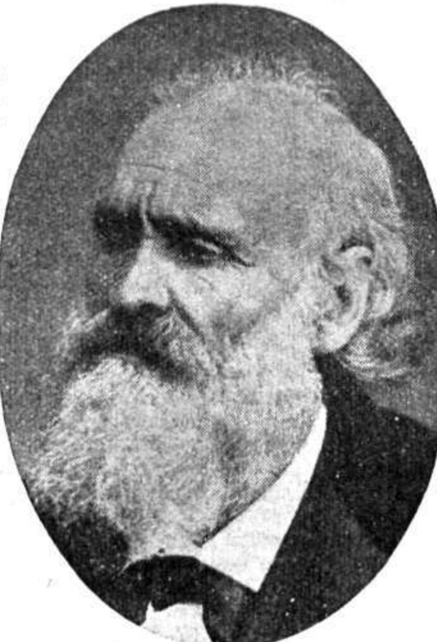
Sírvanse enviarme libre de franqueo uno de sus estuches especiales de belleza, conteniendo envases corrientes de sus tres preparados. Adjunto remito la suma de $ 1.50 m/n.

Nombre . . . .

Calle y número . . . .

Ciudad . . . . ***Estado o Provincia*** . . . .


La fama proclama:
Lo mejor
contra todo dolor
es
CAFIASPIRINA
el producto
de confianza
y de calidad
BAYER
BAYER



YPARRAGUIRRE

Yparraguirre

El último bardo

Por José María Salaverría

CUÁNDO volverá el mundo a producir un hombre como Yparraguirre? Se sucederán las generaciones en una sociedad cada vez más sabia; saldrán de las universidades los jóvenes completos que lo saben todo; otros jóvenes, martirizando al ingenio, construirán las más complicadas y sorprendentes poesías. Pero ya no aparecerá probablemente más el poeta ingenuo, apenas rozado por la cultura, que canta como el pájaro, instigado por una espontánea e incontenible necesidad de cantar. Como suponemos que cantaban los bardos. Y eso ha sido Yparraguirre en la historia del mundo occidental: el último bardo.

El bardo que obedece en todo a la responsabilidad de su misión de postrimería. Por lo cual acusa y exagera los impulsos y los ademanes del poeta hasta convertirse en el más bizarro ejemplar del bohemio, del vagabundo, del manirroto, del descuidado, del hombre libre que está más allá de las leyes y los hábitos usuales de los otros hombres. ¡Ah! ¡Magnífico loco! De la húmeda sombra de los profundos valles vascos surge el cantor como una pirueta de bailarín de "aurresku", y huye, dando al aire el grito jubiloso y retador de un "irrintzi", a versificar por el mundo en la antigua e ignota lengua.

¡Magnífico ser contradictorio! Con las armas en la mano defiende la causa perdida del carlismo y de las más rancias ideas ultramontanas, y a continuación se pone a componer himnos a la libertad. ¿Y qué? ¿Cómo vamos a pedirle que se someta a las normas de la lógica del perfecto europeo? El es el fruto caracterizado de una raza enormemente vieja que no ha tenido tiempo de gastarse; una raza que se ha conservado como milagrosamente oculta en el fondo de Europa, inerte y sin usar apenas ante el derrumbamiento de las civilizaciones, ante el paso activo y dramático de todas las culturas, y que todavía hoy, para nombrar el hacha o la azada, emplea las mismas palabras que proferían sus antepasados de la edad de piedra. Así es como el bardo vasco sugiere la imagen del hombre que emerge de la profundidad del tiempo en una especie de desorientación estupefacta. Sale a la vida y todo lo encuentra nuevo, ignorado, incomprensible. Pero él se deja llevar por el impulso impetuoso de la raza no gastada; se deja conducir por su instinto y concluye por alcanzar el fin para el que había sido llamado. De sus labios van a brotar las canciones de amor y nostalgia que no se había atrevido a balbucear hasta entonces su pueblo, y brotarán, sobre todo, las estrofas que elogien al símbolo de las libertades de la raza.

Ya terminó la era de los poetas verdaderamente populares. Y yo agradezco a la fortuna el don de haber podido alcanzar todavía un sitio de contiendas poéticas, de libre exposición de canciones como en los mejores tiempos de la antigüedad. Junto al mercado de San Sebastián, en la plaza llamada de la Brecha, allí, siendo yo niño, solían venir en las mañanas de fiesta los versolaris y los ciegos recitadores. Allí escuché por vez primera las canciones de Yparraguirre. Había especialmente una mujer de voz algo hombruna, de gafas negras, que las cantaba con particular preferencia. "¡Verso berriyac!"... pregonaba la avezada mujer; y al anuncio de aquellos "versos nuevos" que eran sin embargo muy antiguos, acudían alrededor los habituales del mercado. Las vendedoras campesinas, los hombrones de los caseríos comarcanos, los carniceros, los artesanos ociosos después de tomar el vino "de las once" en la consagración dominguera. Al lado se instalaba tal vez el trágico cronista de los crímenes sensacionales, exhibiendo en un gran cartelón que chorreaba sangre las distintas peripecias del asesinato famoso, el momento en que el bandido acribillaba a cuchilladas a la mujer, a los hijos, al indefenso criado, y el instante en que el asesino paga en el patíbulo su espantoso pecado. Todo esto quedaba escrito en buen romance castellano y en hojas burdas de papel amarillento o rojizo que la gente compraba como para satisfacer su necesidad de estremecimiento.

Se acabó. Ya no existe la plaza irregular de la Brecha en aquella forma y con el ambiente que entonces tenía. Ya no suenan en su ámbito las canciones en vascuence, porque tal vez no las entendería nadie. En el tiempo de mi niñez las entendían todos, porque el vascuence era aún el habla habitual de la calle en la ciudad de San Sebastián. Cerrando los ojos puedo contemplar la Brecha casi exactamente como aparecía entonces. En ese costado hay más casas antiguas, al amparo de la vieja e inútil muralla de la ciudad; ahí está la posada donde moran los trajinantes; ahí la herrería donde, entre las incesantes llamas del hogar, repican alegre y tremendamente los martillos; allí la tripería con los inflados cilindros como globos nauseabundos secándose al sol. La fuente con el poyo de piedra para depositar la "herrada". La taberna que se enorgullece, y con motivo, de poseer a los mejores parroquianos, los carniceros, ricos y musculosos hombres que saben apreciar las excelencias de un buen vino blanco sabiamente adquirido a los carreteros de Navarra.

A veces aparecía algún característico espécimen de la gandulería vascongada. El extraordinario Echecalte, por ejemplo. Severa y orgullosa de la dignidad personal como es la raza vasca, en aquel tiempo se permitía el lujo de mantener y celebrar a unos cuantos pintorescos borrachines, célebres por sus chacotas y excentri-

cidades. El inglés, modelo de humanidad altanera y estirada, suele también consentir que viva a su flanco el derrotado pintoresco, el caído ingenioso, el vago integral y alcohólico. Consentimiento entre piadoso y humorista que únicamente puede permitirse quien posee la absoluta seguridad de su fuerza y su prestigio personal. En aquel tiempo vivían en San Sebastián unos cuantos de estos parásitos, merodeadores de alcohol y de merienda por las tabernas y las sidrerías, pagando el obsequio con payasadas plebeyas, sabiendo decir las mayores bellaquerías, soportando los ultrajes, y burlándose al fin picarescamente de sus mismos burladores. La aparición de Echecalte producía un estallido de hilaridad.

Su nombre nada más era ya un poema. (Echecalte: el que obra en perjuicio de su propia casa). Contaban que, en efecto, al heredar su parte del caserío familiar le prendió fuego a la casa y se quedó a la luna de Valencia. ¡Tonterías! Sin blanca y sin miedo, él vivió más divinamente que nadie, en una enextingible borrachera, con su ojo tuerto y con sus pantalones grotescamente remangados hasta la rodilla, maestro en las artes de la picaresca y tan feliz como el más redomado gandul que ha pasado por este mundo.

A veces también acudían a la Brecha unos versolaris. Llegaban del interior de la provincia, cuando algún famoso partido de pelota hacía que se congregasen en la ciudad muchos forasteros. Una espesa muchedumbre de aldeanos rodeaba a los vernáculos versificadores que se encaraban uno frente a otro para contender, para disputar en un torneo de ingenio, para decirse mutuamente y con caballeresca cortesía todas las malignidades que su invención popular les inspiraba. Como en los mejores tiempos trovadorescos de la era provenzal. Como en las ferias y los mercados de la Edad Media. Como todavía riñen refriegas en verso, ayudándose con una convenida tonada, los buenos criollos de Venezuela, Colombia, Río de la Plata. La poesía de los versolaris no solía alcanzar demasiada elevación; los versos eran acaso excesivamente toscos, y las agudezas harto chocarreras. Pero el aire monótono y como de melopea de la tonada producía un raro efecto de antigüedad y de cultura verdaderamente primitiva. Acaso recordaba también el acento fluctuante de la música del canto llano. O la ondulación imprecisa y patética de ciertos momentos del cante jondo.

Allí puede decirse que penetré en el conocimiento de Yparraguirre. Cuando, los pies sobre el suelo viscoso de la plaza de la Brecha, aquella mujer de la voz un poco hombruna y de las gafas negras cantaba la ingenua canción de amor.

"En las calles de San Sebastián encontré una hermosa criatura. ¿Cómo pasar a su lado sin decirle media palabrita (un piropo)?"

O cuando cantaba la confesión del poeta que había tenido que vagabundear lejos de la patria en un destierro de voluntaria y romántica bohemia.

"Cierto que en todos los sitios del mundo existen lindos parajes. Pero el corazón grita: ¡Vete al País Vasco!..."



Madrid, septiembre de 1931.





La loción ATKINSON es un tónico admirable para el cabello

Para fricciones, es la loción colonia más refrescante. Además de estimulante para el cuero cabelludo, elimina la caspa y es un tónico admirable para el cabello.

Su vigorizante perfume entusiasma y reanima a todas las personas que lo usan, dándoles aquel sello de inconfundible distinción que sólo la loción Atkinson trasmite. La más varonil. La más refrescante.





Ventas en farmacias, perfumerías y tiendas

LOCION
248 gms. $ 4.40
500 „ „ 8.00
Jabón „ 0.70
Precios en la Capital

Uno de los productos distribuidos por Mayon Ltda.



FIRMAS URUGUAYAS

EL VOLTAJE DE LUCILA

La pobre Lucila estaba tan afligida, que yo, por hacer algo, telefoneé a Alfredo, mi viejo compañero de estudios, para que viniese a verle a la madre. Vino y dijo lo único que podía decir, y que ya todos sabíamos de sobra: parálisis periférica, senil, incurable. Recomendó masajes como paliativo para los insoportables hormigueos del brazo izquierdo y se fué.

Positivamente, algo mejoraba la señora, si es que puede llamarse mejoría a una pequeña tregua del dolor para volver a lo mismo, en cuanto pasaba el efecto del masaje... Pero la señora estaba conforme con el tratamiento; cuando el masajista dejó de venir. A los dos días la madre de Lucila se sentía peor que nunca. Lucila, desesperada, sin saber qué hacer, me consultó. Había llamado a todos los masajistas que conocía, en vano. Ninguno podía venir hasta la otra semana. No sabiendo qué decir, le sugerí:

—¿Por qué no le das tú misma los masajes? ¿No te has fijado cómo se hace? Pues haz más o menos lo mismo... Todo es cuestión de dar el masaje de la punta del miembro hacia arriba, para evitar la acumulación de sangre en los dedos.

Estuve una semana ausente y cuando volví los encontré radiantes: la señora se sentía muy mejorada. Tanto que ya empezaba a mover los dedos de la mano. No quería creer hasta que lo hube visto. Volví a llamar a Alfredo. Se vino en un taxi. Vió con sus propios ojos cómo aquellos pobres dedos se abrían lentamente como las hojas de un cortaplumas herrumbrado. La mano daba la impresión de esos crisantemos que, en los films de divulgación científica, abren lentísimamente el abanico de sus pétalos.

—¡Qué curioso! — dijo. — ¡Lo que puede la sugestión! Por el simple hecho de que sea su hija la que le da los masajes, siente esta señora una notable mejoría. Tanto, que empieza a poder utilizar el miembro tullido. Ahí tienes tú — agregó, volviéndose hacia mí — la génesis del milagro: querer curarse y creer en la posibilidad de la curación es ya estar un poco curado.

Se levantó de la silla, tomó su botiquín y se iba...

—Un momentito, doctor — dijo la señora, — permítame que le ofrezca una gota de oporto.

—¡Encantado, gracias!

Estaba obscureciendo. Por las ventanas abiertas sobre la calle provinciana se veía agonizar la tarde invernal, fría y opaca.

—¡Lucila! — llamó la señora. — ¡Lucila! ¡M'hijita! ¿Quieres prender la luz?

Me levanté, di vuelta al conmutador. Por lo visto, la lámpara estaba quemada, porque no encendió. Advirtiendo lo cual, la señora llamó otra vez:

—¡Lucila! ¡Tráete la bombita eléctrica de tu cuarto!

—¡Voy, mamita, en seguida!

Hubo un pequeño silencio. Los tacos de Lucila resonaron primero sobre las baldosas del corredor y luego en el piso de madera de su cuarto. El ruido de una silla arrastrada. Luego una exclamación, una voz admirada:

—¡Oh!... ¡Qué raro, mamita! ¡Mira, mira!

Me levanté a ver lo que pasaba, pero ya llegaba ella, saliendo de la obscuridad con una luz en la mano, como esas alegorías de la Verdad. Era una lucecita dulce y opaca, algo temblona.

—¡Pero, m'hijita — reprochó la madre, — te vienes con una vela! Te dije que trajeras la

bombita de... — cortó la frase en seco, y había por qué.

En la profunda obscuridad, sólo iluminada por la luz que traía Lucila, alcanzamos a ver que lo que tenía en la mano era una bombita eléctrica, una banal y vulgar pera de 25 bujías; pero estaba encendida. Era sólo una pequeña luz rojiza y vacilante, como la que dan las lamparillas antes de quemarse. Nos quedamos suspensos al darnos cuenta de que detrás de Lucila "no había ningún hilo".

— ¿Batería de bolsillo? — interrogó el escepticismo de Alfredo.

— ¡No, doctor! ¡Mire! ¡La tengo en la mano!

Encendí un fósforo: no había duda. Era la mano de Lucila la que ponía incandescente el filamento metálico de la bombita. Aquello era un poco fuerte. Me fuí al otro cuarto, destornillé a mi vez una bombita, la coloqué en el cuarto en que nos hallábamos y la encendí. Entonces pudimos observar el *fenómeno con toda claridad*. Era sencillo y extraordinario: Lucila agarraba la lamparita por la parte del vidrio, y no ocurría nada. Pero si tocaba la parte de metal, el hilo se ponía incandescente; y apoyando o retirando un dedo en la parte de abajo, por donde la lámpara recibe la corriente, podía graduar a voluntad la intensidad de la luz. Ya les digo que no era una luz fuerte, pero lo bastante, sin embargo, para ser perfectamente visible, aun con la luz eléctrica encendida.

— Francamente — exclamó Alfredo, tratando de sonreír, — no sé qué decir. Se trata, probablemente, de un fenómeno de emanación eléctrica, o de una composición especial del metal de la lámpara, o de algo por el estilo. Ya trataremos de buscarle explicación.

Al día siguiente Alfredo vino a verme, y con una sonrisa entre irónica y seria, me dijo:

— Mirá, viejo: hoy de mañana hice ir a Lucila a mi laboratorio y he podido comprobar que se trata de uno de esos casos que se encuentran muy de tarde en tarde. La muchacha tiene algo que sólo podríamos calificar de "alto potencial". De ahí el alivio y la mejora de la parálisis de la madre; cada masaje es una verdadera aplicación de electricidad. *Enciende lámparas*, atrae los cuerpos livianos y electriza discos de inducción, carga botellas de Leyde y es capaz de producir verdaderas revoluciones en un campo magnético, por su simple presencia. Es la cosa más curiosa que te puedes imaginar. Yo le propuse presentarla a algunas sociedades científicas europeas y hasta hacer una "tournée" de "music-hall". Sería un "affaire" de primer orden. Pero, ¡qué esperanza! Aunque no tienen casi con qué vivir, se niega redondamente. ¿Y sabes por qué?... ¡Por ti!

Tuve un movimiento de fastidio.

— Sí — dije. — *Es muy de mujeres eso de* echarle siempre la culpa a uno de lo malo que hacen o lo bueno que dejan de hacer...

— Pero... ¿tú la quieres?

— ¡Qué la voy a querer! Es un filito, un pasatiempo.

— Entonces, déjala, pobre diabla, que siga su destino.

— Por mí... — dije, encogiéndome de hombros.

— ¿Entonces, me prometes que no la volverás a ver?

— ¡Eso ya es otra cosa! Mira, Alfredo: es tan poco lo que le saco yo a la vida, que se me hace difícil renunciar a un placer económico como ese.

— ¡Pero si no la quieres!

— Es verdad; pero de cierta manera, la necesito. Mira: tú sabes que Lucila es una mujer *sin mayor atractivo físico*. Un poco gorda, más bien hombruna, algo tonta y mayor que yo. Y sin embargo... ¡Si tú supieras la falta que me hace a veces! ¿Para qué?, dirás tú. Para nada. Para estar con ella. Tú no puedes imaginarte lo que la simple presencia de esa mujer apacigua el ánimo, tranquiliza los nervios, vigoriza la voluntad...

— Ya, ya y...

— No, no hay "y". ¡Con decirte que nunca se me ha ocurrido besarla!

— Entonces, aun hay esperanza.

— ¿Esperanza? ¿Y de qué?

— De salvarte.

— Pero, viejo, si lo único que esta pobre muchacha hace conmigo es hablar y alguna vez pasarme la mano por el pelo...

Alfredo se levantó. Estaba serio como aun nunca lo había visto. Me puso las manos sobre los hombros, me hizo sentar.

— Mirá, Juan Carlos — me dijo. — Estás corriendo *un positivo peligro*. ¿Tú ya sabías que Lucila había tenido un novio? Un muchacho, Oyharbide. Nervioso y débil, como tú. Y también juraba que la muchacha no le interesaba. Pero no había fuerza humana capaz de separarlo de ella... Hasta que un buen día se murió. Cuando volvía de visitarla, a eso de las 12 de la noche. Cayó redondo, fulminado. Bueno. Tú estás corriendo *idéntico peligro*. *Estás jugando*, sin saberlo, con una fuerza misteriosa y terrible. Lo que hay es que el terreno que pisamos es tan resbaladizo que sólo se puede, como en la ciencia hermética, razonar por analogía. Imagínate un médico que trabaja con radio: toma todas las precauciones del caso, se aísla, usa guantes opacos a sus emanaciones, instrumentos especiales, cuartos forrados de plomo. Y un buen día aparece la úlcera incurable, la gangrena de los brazos que hay que amputar... Simpatía, antipatía, magnetismo animal, hipnotismo, sugestión, electricidad. Rótulos, rótulos, rótulos. Tú sabes que una de las más antiguas manías del hombre consiste en ponerle nombres a las cosas y después romperse la cabeza investigando el significado de dichos nombres. Lo único exacto que sabemos de todo esto, que sentimos, mejor dicho, es que ahí a nuestros pies, está la vorágine sin fondo, el misterioso Maelstrom psíquico con sus fauces abiertas. A ti ya te empieza a arrastrar el remolino... ¡Huye, Juan Carlos; huye antes de que sea tarde! ¿No te das cuenta de que te hallas en la cámara de la muerte de un implacable Sing-Sing? Estás bajo la acción de un verdadero "gimnoto" humano. Hoy se trata sólo de un capricho. ¿Pero quién sería capaz de calmar el voltaje de la descarga afectiva de Lucila el día en que llegase a descansar, enamorada, sobre tu corazón? ¿Sabes "de qué" murió Oyharbide?

— ...

— ¡Murió electrocutado!

— Tonterías — balbuceé, — tonterías...

Y desde ese momento no la volví a ver.

JUAN CARLOS BERNARDEZ

DIBUJO DE BATLLE

Palabras de un fundador

Aunque ocultéis vuestras palabras o las digáis en voz baja, Dios conoce perfectamente los secretos más íntimos del hombre.

¡Qué! ¿no los sabrá el Creador, siendo el Sutil, el Sabedor?

El es quien allanó la tierra para vosotros: así, pues, andad sobre ella y comed de lo que os proporcionó, que ya vendrá la Resurrección.

¿Estáis seguros de que el que habita en el Cielo no permita que se hunda la tierra junto con vosotros, mientras El contempla su ruina?

¿O acaso creéis que Dios, que mora en el Cielo, no enviará contra vosotros una tormenta? ¡Entonces conoceréis cuán ciertas eran las advertencias!

Y seguramente los que estaban presentes lo tuvieron por una impostura; mas, ¿cómo se atrevieron a negarlo?

¿Acaso no vieron a las aves agitando las alas sobre sus cabezas?

¿Quién las sostiene sino el Misericordioso?

¡Verdaderamente, El lo anima todo!

¿Quién os amparará, defendiéndoos, sino el Muy Clemente? ¡En crasa ignominia se hallan los incrédulos!

¿Quién os proveerá, si El os niega sus dones? ¡Nadie; todos se apartarán orgullosamente de vosotros!

¿Va acaso el que anda arrastrándose mejor guiado que el que camina erguido siguiendo una senda recta?

Os dicen: El es quien os creó y os dió la vista, el oido y el corazón; ¡poco agradecidos sois!

Os dicen: El es quien os sembró sobre la tierra y para El seréis recolectados.

Pero contestan: ¿Cuándo tendrá efecto esta amenaza, si sois mensajeros de verdad?

Os dicen: El saber sólo reside en Dios y yo no soy otra cosa que su ministro.

Pero cuando vean de cerca el aspecto de los que no creyeron, será un lastimoso espectáculo; y dirán: ¡Esto es lo que predijisteis!

Os dicen: ¿Habéis considerado, si Dios nos destruyera, o si alcanzásemos misericordia, quién salvará a los incrédulos del doloroso tormento?

Os dicen: ¡El es el Misericordioso: creemos en El y en El ponemos nuestra esperanza y pronto sabréis quién está en error manifiesto!

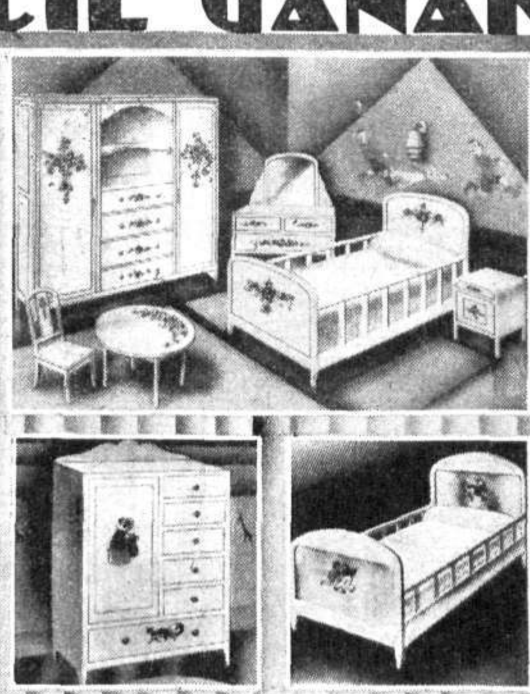
Os dicen: ¿Habéis reflexionado, si mañana vuestros ríos desaparecieran, quién os traería agua corriente?



Dr. Maximiliano Aberastury

A los 65 años de edad, y después de una vida consagrada a la ciencia, fallece el doctor Aberastury, uno de los grandes dermatólogos argentinos. Su vasta labor, en la cátedra y en el libro, ha de ser recordada largo tiempo, pues en ella dejó bien señaladas las características de su clara inteligencia. Su muerte constituye un hondo dolor para las instituciones universitarias del país, a las cuales sirvió con abnegación y patriotismo.





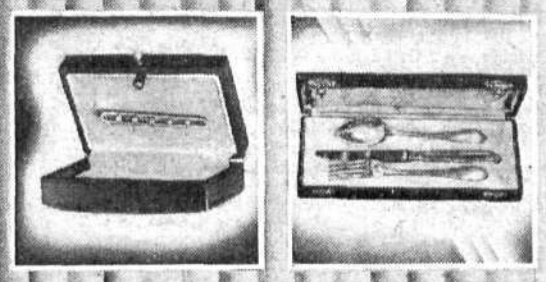
En el gran certamen Malta Palermo sólo se requiere describirnos lo siguiente:



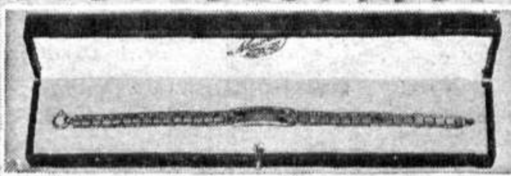
¿Cuál fué la mejor ocurrencia de su niño?



Relátenos Vd. la anécdota más graciosa, la travesura más simpática, o la contestación más ocurrente de su nene. Haga Vd. un poco de memoria, Señora: mil episodios dignos de contarse surgirán de su mente. Mándenos el mejor, y podrá ser suyo alguno de los 300 premios con que recompensaremos las buenas colaboraciones. Recuerde que no debe pasar de 100 palabras. Su proveedor ya tiene nuestro catálogo con las bases completas y las reproducciones de algunos premios.



Mande su colaboración junto con 12 tapitas corona.



CERVECERIA PALERMO S. A.
Santa Fe, 3253 Buenos Aires.

Malta
PALERMO

La caricatura política en el extranjero



LA NIÑA SE HA DISTRAIDO
Juan Español. — ¡Vaya, mujer, no te asustes! ¡Celébralo! La flor, al menos, ha quedado intacta.
(De *La Nación*, Madrid)



POLITICA CHILENA
Hidalgo. — ¿Usted le tiene miedo al león, señor Montero?
Montero. — ¡Ya lo creo!
Alessandri (de león). — Si supieran que yo estoy temblando...
(De *Topace*, Santiago)



Beethoven. — Nada me queda que hacer en Alemania. ¡Chaplin eclipsó mi gloria!
(De *Kladderadatsch*, Berlín)



El Tío Sam. — ¿Pero dónde estará el mortal que me alivie de esta carga?
(De *Il 420*, Florencia)



Cómo vieron a España los viejos ministros extranjeros. Lo malo será que todo quede en movimiento...
(De *Il 420*, Florencia)



NUEVOS RICOS EN RUSIA
—¿Es algún rico, Iván?
—No, es el comisario del comité soviético...
(De *Il Travaso*, Roma)



Maciá. — ¡Me la dan! ¡No me la dan! ¡Me la dan! ¡No me la dan!... ¡Estoy temblando al final de la margarita!...
(De *La Nación*, Madrid)



Don Fernando de los Ríos. — No me gustan nada estas dos pesetas.
La cigarrera. — Pues se las he dado a usted en la creencia de que le gustarían, porque ¡como no son muy católicas!...
(De *La Unión*, Madrid)



Una manifestación en Estados Unidos de Norte América... la tierra de promisión...
(De *Il Travaso*, Roma)

La vanidad de los tenores

Ustedes conocen o podían conocer fácilmente la linda pieza funambulesca en la cual Banville se burla con maravillosa virtuosidad de las pretensiones de un tenor:

¡Y qué! ¿Cantar por nada,
como desgrana su aire de flauta
el ruiseñor aéreo?...
¡Yo cobro mil francos por minuto!

Mil francos por minuto. El célebre tenor italiano Lauri Volpi no pide menos. Pero sus exigencias no se limitan a eso. Quiere especialmente que, al menos una vez por semana, toda la prensa publique sus retratos y lo califique de "primer actor del mundo".

Sin duda los tenores son unos simpáticos chicos mimados a quienes se suelen perdonar ciertas fantasías. Pero esta vez la prensa italiana encuentra que el amigo Volpi exagera un poco. Y esa prensa sensata se niega a ocuparse del tenor "mientras no haya puesto una sordina a sus pretensiones".

No les resulta bien siempre a los tenores romper relaciones con fuerzas tan decisivas e invencibles como la prensa. Mas, recordemos la historia de aquel Marchesi de que habla en sus "Memorias" Constant, valet de cámara de Napoleón.

Marchesi era el tenor más famoso de Italia en aquella época, cuando Bonaparte entró en Milán, y pertenecía a las filas hostiles. Sin embargo, Bonaparte, habiendo oído hablar de su talento, lo hizo llamar. Después de haber hecho muchos melindres, Marchesi acudió al llamamiento, presentándose "con toda la importancia de un hombre que se cree herido en su dignidad".

El traje muy sencillo del primer cónsul, su pequeña talla, su rostro enflaquecido, no eran cosas para imponer a un héroe de teatro. Así, habiendo el general recibido bien al tenor y habiéndole rogado que cantara un aire, Marchesi respondió con este retruécano impertinente:

—Señor general: si es un *buen aire* el que usted necesita, lo encontrará excelente dando un paseito por el jardín.

Bonaparte, que no se chanceaba mucho, ni siquiera con los tenores, recibió muy mal el chiste e hizo meter en la cárcel al cantor. Luego partió de Milán para continuar su campaña, olvidando al desgraciado tenor que continuaba gimiendo entre rejas.

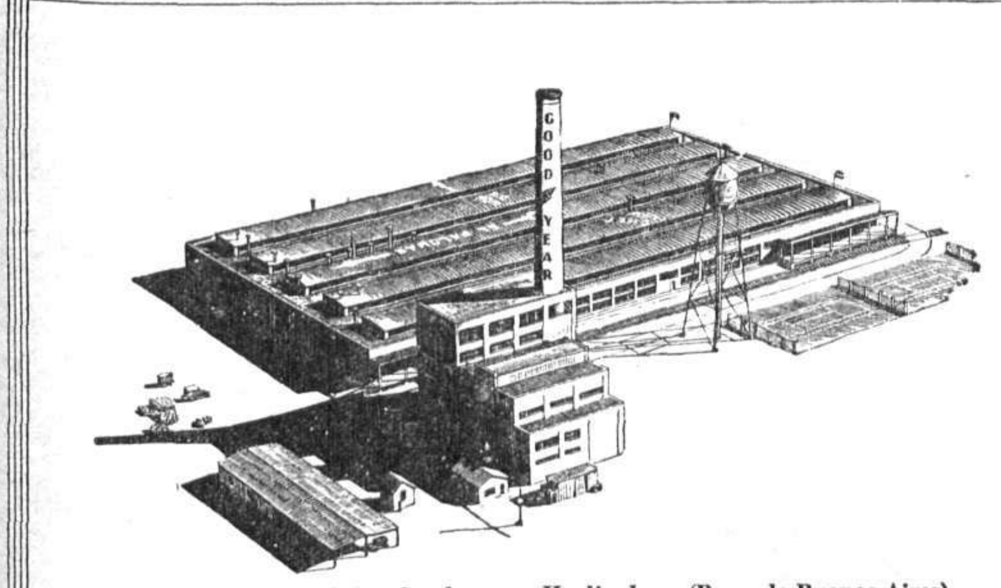
A su regreso, Napoleón, a quien la jornada de Marengo había puesto de buen humor, acordóse del tenor y lo hizo poner en libertad. Marchesi cantó entonces con mucha naturalidad y, como tenor, cimentó la fama que había perdido como pretencioso y como seudo chistoso.

RASCACIELOS

—¿Eres tú, Enrique? Los ascensores no funcionan, pero subo a tu casa por la escalera. Hasta la noche.



—Venía, señora, para ocupar el puesto de sirvienta.
—Lo siento mucho. Ya tengo una.
—Bueno. Volveré mañana.



Vista aérea de la fábrica Goodyear en Hurlingham (Prov. de Buenos Aires).

INDUSTRIA ARGENTINA

La fábrica Argentina Goodyear, situada en Hurlingham, Provincia de Buenos Aires, permite a los dueños de automóviles y camiones la adquisición de cubiertas y cámaras "frescas" fabricadas por un competente personal argentino.



Desde la llegada de la materia prima hasta la terminación del producto se emplean los más modernos métodos de manufactura, asegurando así al público automovilista de la República productos de calidad, económicos y de larga duración.

PARA MEJORES RESULTADOS USE CAMARAS GOODYEAR





LA EMIGRACION ALADA

Por FRANCISCO GRANDMONTAGNE



Es la época de la pasa del mundo alado. Las aves emigradoras marchan a las cálidas regiones de Africa. Estos pájaros son los burgueses del espacio que prefieren Fez a Niza o Montecarlo para invernar dulcemente. De todos los puntos de la vieja Europa acude la emigración volátil a las gargantas del Pirineo para desde allí orientar sus raudas alas rumbo a las hospitalarias regiones del sur. Las palomas silvestres, las bellas torcaces azules, símbolos del Espíritu Santo, abandonan las tierras del Evangelio para irse a las del Koran, huyendo del frío y del hambre. No menos variado en sus formas que los éxodos humanos es el de estos peregrinos del espacio que no necesitan brújula que les indique la ruta entre las nubes: emigran en parejas, abandonando su nido levantado en la primavera; huyen en pequeños grupos, como en guerrilla; marchan otros sueltos, aislados, como francos tiradores; y, por último, en densas bandadas, con gran espíritu de asociación, como las palomas torcaces, las codornices, las grullas y los vencejos. ¿Cuál será mejor programa de vida: el de los pájaros sedentarios, o el de los emigradores? Quede en el aire el complejo problema...

Varios amigos me invitaron a presenciar el espectáculo de la pasa en Echalar, en la cordillera navarra, sobre la línea divisoria de Francia y España. A la hora del alba teníamos que estar en el cazadero. Para ello fuimos a pasar la noche en una casa de labranza, aislada, perdida en la soledad de los bosques, cerca de la cumbre. Los cuatro amigos que formábamos la expedición, avezados al disimulo en los centros urbanos, y duchos en todo género de reservas de espíritu y de mente, recobramos allí esa primitiva ingenuidad que acaso sea lo mejor que contiene la naturaleza del hombre. En poblado, sólo los muy fuertes se permiten el lujo de ser ingenuos y buenos. La mayor proeza individual es matar el zorro interior. Sólo así se llega a ser libre en la vida y santo en la otra, y en ésta. ¿Cómo entrar en la gloria con un zorro? ¡Muera mi zorro en el cepo de mi ingenuidad!...

Cenamos, bebimos sagardúa, cantamos, bailamos, disparatamos. No hay placer comparable al de libertarse del zorro y de la seriedad de la vida. Ya lo dijo el viejo Horacio: "Dulce es hacer el loco en la ocasión". Hacer el loco no es lo mismo que hacerse el loco. Nuestros gritos de júbilo, de pleno albedrío, de libertos del mundo, repercutían en la acústica de los bosques. La alegría nos rindió al fin, y nuestros cuerpos reposaron sobre mullidos jergones de paja de maíz. ¡En la gloria!...

●

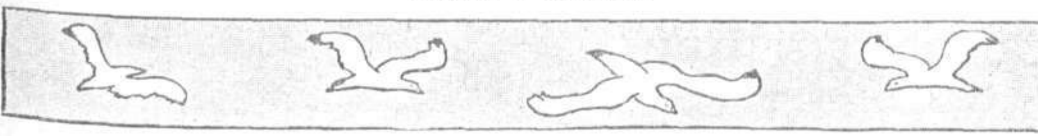
Quiquiriquí! Ningún gallo saluda a la primera luz desde una tapia más alta. El primer claror del alba nos descubre el vasto panorama de las montañas navarras, un paisaje duro y adusto. La luz no penetra aún en el abismo de los bosques, en las vírgenes profundidades del chaparral. Fulguran en el firmamento los últimos luceros, en lucha de permanencia con la rosa de la aurora. El momento es religioso. Nuestro espíritu queda suspenso en muda contemplación.

Llegamos a la cumbre. Bajo las luces de un amanecer radiante se divisan las extensas laderas y alcores de la campiña francesa y la blanca silueta de los limpios pueblos rurales. Frente al jardín de Europa acude a mi mente la frase sintética de Quevedo: "Los franceses no conocen más diablo que la miseria, y de este diablo huyen como el otro de la cruz".

Estamos en el cazadero. Ya los diversos elementos que han de realizar este original ojeo aéreo están en sus puestos. Entre los centenarios robles que coronan la cumbre se han tendido, del tronco a las ramas, grandes redes que se disparan, dejándolas caer, por medio de un sencillo mecanismo. No menos de veinte hombres, pastores y hacheros de Echalar, toman parte en la cacería. Unos se encargan de manejar las redes, mientras los demás, distribuidos en distintos puntos del bosque y encaramados en la copa de los árboles más altos, tratan de orientar el vuelo de las palomas hacia las trampas del hilo tendidas por la protervia de los cazadores.

No bien se columbra la bandada allá, en el lejano horizonte, el ojeador de centinela da el primer aviso, un tenue silbido. Las aves son puntos apenas perceptibles, que llegan de todos los puntos del Continente, hasta del fondo de Rusia, esforzándose en su vuelo por ganar las alturas de la cordillera pirenaica. Los ojeadores emiten al acercarse las viajeras un ruido suave y engañoso,





semejante al zumbido de las alas. El fino oído de las torcaces percibe el rumor desde el cielo. Y llevadas de su sentido gregario, que es el fundamento de todas las solidaridades, abaten el vuelo. Están perdidas. El falaz reclamo las induce a creer que el bosque está lleno de compañeras. Y ya sea porque suponen que allí abundan las bellotas, su manjar preferido, o bien por su espíritu de hermandad (supongamos lo más bello, tratándose de palomas) van descendiendo hasta revolotear atorbellinadas en torno de la copa de los árboles. Para aturdirlas y desorientarlas, los hombres ocultos entre las ramas arrojan entonces sobre la bandada toscos aparatos de madera que imitan la configuración corporal del azor, del aguilucho y de otras aves de rapiña. El pánico enloquece a las palomas. Adondequiera que vuelven el vuelo surge el ficticio enemigo. Y en lugar de alzarse raudamente al espacio libre, buscan el amparo de la espesura, chocando contra las ramas en un impulso ciego, desesperado, en el mayor de los aturdimientos. Azoradas, en completa anarquía, descubren al fin la garganta de Echalar y se lanzan por allí con vuelo vertiginoso y rastrero. El terror enturbia sus ojos y no ven nada. Caen las redes. ¡Adiós, invierno feliz! ¡Adiós, libertad!...

Por huir de las aves de rapiña sucumben a manos de los hombres aun más rapaces. Bajo la red bullen *prisioneras las reinas* del aire. Algunas están muertas, ahorcadas entre las mallas. Peor suerte corren aún las vivas. Un muchacho, un zagalejo cruel, les corta las plumas remeras, las que dan impulso a su vuelo, sus naturales remos de aviación, más bellos y perfectos que cuantos han de inventar los hombres en su ardiente anhelo por el dominio del espacio. Inválidas, aliquebradas, andan las infelices por el suelo con su pasito menudo y pueril, triste contraste con la rauda y gallarda velocidad del vuelo perdido. Extienden las alas en un esfuerzo estéril por levantarse del suelo vil, y acaban por plegarlas, convencidas de que perdieron la gloriosa aptitud de que ya no sirven para nada. Acaso ante este drama de las alas perdidas sean insignificantes todas las tragedias de Shakespeare. Porque más trágico que perder la vida es perder la facultad divina del vuelo. Los gansos no comprenden este dolor sin igual, porque una larga tradición de materialismo y servidumbre ha hecho que la raza, en su convivencia con el hombre, haya olvidado el goce inefable de reinar en el aire.

Las palomas que retroceden de las redes y las que pasan por encima sufren las descargas de los cazadores escalonados en las cumbres. El plomo rasga la atmósfera, sorprendiendo a la veloz viajera, que pasa en tránsito instantáneo de la vida feliz a la eternidad insondable. En el aire se desata de la materia voladora el espíritu, para escalar acaso alturas más infinitas. Desciende rápidamente el cuerpo muerto, rotas, en el apogeo de su dominio, las alas azules, color adquirido en su paso por los altos cielos; rotos también los pies leves y femeniles; quebrado el pico arrullador, instrumento de cita en las auroras de abril.

En sus ojos sin vida se ha cristalizado la última mirada de ansiedad hacia las nubes, hacia los horizontes sin fin. Algunas, malheridas, huyen un instante. Allá, en el alto espacio, los espasmos de la muerte descomponen al cabo la gracia del vuelo. Quieren sacudirse el dolor en un revuelo rápido, contracción de agonía, hasta que, agotadas las fuerzas, descienden en vuelcos por los aires, a morir en los barrancos profundos. Allí las acechan las viles alimañas y aves de rapiña, el gavilán, el azor, el cuervo, el zorro, el gato montés, todos los representantes del granujismo irracional, sin otra aptitud que la astucia y la maldad, y en cuyas protervas hazañas simbolizan los fabulistas la listeza humana.

Calcúlase que no caen en las redes ni el uno por millón de las palomas que pasan. El dato es consolador, y yo me complazco en difundirlo entre los hombres, lamentando no poder hacerlo igualmente entre las alimañas y aves rapaces y carnívoras.

●

CRUZAN estos días el Pirineo otras muchas castas de pájaros. *Ellos son los únicos que* realizan el ideal de la penetración pacífica en Marruecos, equívoco con que los hombres occidentales se van apoderando de la tierra africana.

Una común aspiración mueve a los emigrantes alados. Es la misma que produce los éxodos humanos: mejorar de situación. Para el pájaro, emigrar es un aspecto periódico y normal de su vida, un hábito que, ya en el sur, ya en el norte, le permite gozar de los mejores climas y nutrirse con las más opíparas cosechas. Para el hombre, hijo de una raza, apegado a un medio social, adherido a una historia hecha con la sangre y la barbarie de sus tataradeudos; trabado a una tradición en cuyo seno tiene su espíritu anclaje profundo; dotado de una lengua limitada, de una sensibilidad particular e inadaptable; animal local, en una palabra, a pesar de su universalismo puramente filosófico y abstracto, la emigración siempre le produce indefinible angustia. Algo se desgarra al partir, algo que nunca se anudará. Es que se rompe con los muertos, con la tradición secular, y ello es más doloroso que romper con los vivos. El hombre es del norte o del sur. El pájaro, no sedentario, es del sur y del norte...

Francisco Grandmontagne

San Sebastián, septiembre de 1931.

Como influye la Primavera en la Belleza.

(Por Renée de L'Enclos)

Ya brillan los días con una nueva claridad: ha vuelto una vez más la Primavera en la infinita sucesión de los tiempos, y la vida toma nuevamente un ritmo más hermoso y acelerado. Por todas partes se siente un soplo de renovación. La Naturaleza toda cambia de ropaje: plantas, animales, en fin, todos los seres de la creación presentan un nuevo y más hermoso aspecto. También los seres humanos participan de esa transformación, pero para que ésta se realice en forma integral es menester que la obra de la Naturaleza sea ayudada por nuestra inteligencia. A las mujeres, para que su hermosura resplandezca victoriosamente, dedico estas líneas.

PARA MEJORAR EL CUTIS. — Para mejorar el cutis lo más razonable es extirpar el velo mortecino del rostro, permitiendo así que pueda exhibir su frescura y lozanía la nueva piel que toda mujer posee debajo de la tez vieja. Para obtener este resultado se procede de una manera muy sencilla. Extiéndase por el rostro, todas las noches, un poco de cera pura mercolizada, lavándose la cara todas las mañanas con agua caliente. Dicha cera, la que puede ser adquirida en cualquier farmacia, tiene la propiedad de absorber la cutícula desfigurante de un modo gradual y sin dolor. Extirpa también imperfecciones como las manchas rojas y las quemaduras de sol.

BARRILLOS GRASOS Y POROSOS.— Para eliminarlos hay que disolver una tableta de stymol en un vaso de agua caliente y lavarse la cara con la solución así obtenida. Al secarse la cara se notará que los barrillos y puntos negros habrán salido de su guarida para ir a morir en la toalla, y también que los poros se habrán contraído. En toda farmacia usted hallará stymol. Repitiendo este tratamiento con intervalos de cuatro o cinco días, unas cuantas veces, los resultados serán de carácter permanente.

SUPRESION DEL BOZO FEMENINO. — Para las damas que ven desfigurada su belleza por este molesto crecimiento de vello, constituirá una noticia consoladora la de saber que se puede lograr la extirpación completa y definitiva del mismo. Para obtener este resultado es menester aplicar porlac puro pulverizado a las partes del cuerpo afeadas por el vello. El porlac se halla en venta en casi todas las farmacias. El porlac no sólo logra la inmediata desaparición del vello sino que impide su reaparición, pues mata las raíces pilosas.

El Adriático, "mar sucio"

Cada año, desde fines de julio a fines de agosto, se observa en el Adriático un fenómeno que ha dado lugar a que los italianos llamaran a este mar "il mare sporco".

Recúbrese su superficie como de estropajos, formados de una sustancia mucosa que lleva en suspensión fragmentos de diatomeas y gran cantidad de lodo. Esta mucosidad se forma en el fondo, sube a la superficie y desciende de nuevo. Invade a veces extensas regiones y es muy perjudicial a la pesca.

He aquí una explicación. Hay en el fondo del mar unas algas unicelulares microscópicas con valvas silíceas, llamadas diatomeas, que se reúnen especialmente en los sitios en que se acumulan fangos ricos en materias orgánicas, traídos por los ríos que desembocan en el mar o por otras corrientes. Las diatomeas se multiplican de una manera prodigiosa en verano, cuando, por razón de las lluvias torrenciales, disminuye algo la salinidad.

Debido a la respiración de las diatomeas, se forman burbujas de aire que, al alcanzar cierto volumen, a manera de aeróstatos suben hacia arriba envueltas en las sustancias gelatinosas del fondo del mar a las que están adheridas. En sus ascensión van perdiendo el lodo y se hacen más ligeras, hasta alcanzar la superficie de las aguas.

Esta explicación fué propuesta, por primera vez, por Sirsky y Castracane. No faltan autores modernos que dan explicaciones más complicadas.

Este fenómeno puede observarse, no sólo en los mares, sino en otros receptáculos en que vivan diatomeas, como son las albercas de los jardines. En ellas puede fácilmente estudiarse cómo la ascensión de las sustancias gelatinosas es debida a las burbujas dilatadas por el calor y cómo descienden de nuevo al contraerse por el frío, fuera de las que estaban en la superficie.

No sería de maravillar que las capas de sustancias gelatinosas repletas de fragmentos de diatomeas, que se observan con frecuencia en la superficie inferior de las masas de hielo que recubren los mares árticos, tuvieran la misma explicación.



—¡Un loro! ¡Qué buena adquisición! Dicen que viven dos siglos.
—Por eso lo compré. Veremos si es cuento.

El Vesubio, isla marítima

El profesor J. Erasmo ha examinado los materiales sacados de los pozos perforados en Campania para poder reconstruir la historia de la región napolitana en la época cuaternaria, reconociendo la distribuición de los estratos eruptivos y sedimentarios.

Con estos estudios se ha puesto en claro lo que ya en 1894 De Angelis de Ossat había deducido de la investigación del pozo de Maragliano y en 1902 del pozo de Maddaloni, a saber: que los montes Somma y Vesubio estaban rodeados como de un anillo de estratos marinos cuaternarios.

Las consecuencias deducidas por De Angelis de Ossat y los trabajos de J. de Erasmo confirman la hipótesis, propuesta ya por Breislak, Guiscardi y Johnston-Lavis, de que el Vesubio fué una isla.


El perezoso que sale a dar un paseo.

El área forestal de España

La mitad, poco más o menos, de la extensión superficial de España, o sea unos 25 millones de hectáreas, corresponden al área forestal. Pertenecen al Estado, corporaciones y establecimientos públicos, cerca de siete millones; pero 2.300.000 hectáreas pueden considerarse arbóreamente pobladas; el resto son eriales pobres y degradados.

De los 18 millones de zona forestal privada, 15 millones de hectáreas no tienen otro aprovechamiento que un pastoreo trashumante y mísero.

Si se tiene en cuenta que hay que importar todos los años productos forestales por valor de más de 150 millones de pesetas, queda de relieve lo que pierde la economía española sólo por este concepto, y la urgente necesidad de repoblar aquellos montes.



Usted cumple con el deber sagrado

de cuidar su salud al tomar diariamente un poco de

XEREZ-QUINA RUIZ

que no sólo estimula su apetito sino que facilita el funcionamiento de su estómago y propende el bienestar de su organismo en general.

AÑO XXXIV BUENOS AIRES, 17 DE OCTUBRE DE 1931 N.° 1724

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Siluetas femeninas

Señorita María Teresa Frías Ayerza

FOTO CLAYTON



Ona Munson

La celebrada estrella del cine y del teatro luciendo un bonito modelo de piyama, para la playa, de colores rojo y blanco. Completa la "toilette" un amplio sombrero de paja.

Fiesta social a beneficio del Hospital de Niños



El general Pertiné y un grupo de damas y caballeros de la sociedad cordobesa durante un intervalo del baile realizado a beneficio del Hospital de Niños, fiesta de caridad que constituyó un éxito.



El elemento juvenil prestó su concurso, que, como puede verse, dió alegría a la reunión.

La mesa del doctor Valdés y su señora esposa en el acto social llevado a cabo con entusiasmo.

La mesa de las familias de Sánchez, de Pinto, de Escárguel, de Astrada, de Carreras y de Nouqués.

MANOS

Estudios de Keyboard, sobre dedos de conocidos pianistas actuales



HAROLD SAMUEL. (Arriba) POUISHNOFF. IRENE SCHARPER.



ADELA VERNE.



MATILDE VERNE.



BACKHAUS.



ENRIQUETA COHEN

Las fotografías que publicamos prueban fehacientemente que no hay un tipo definido de manos de pianista. En efecto, junto a las hermosas de Harold Samuel, las recias y musculosas de Backhaus ponen una nota de vigorosa masculinidad. Pero es indudable que el continuado ejercicio del teclado les da a todas las manos de pianista una fisonomía particular.



Bellezas del Cine
Leila Hyams

NOTAS SALIENTES



SAN LUIS
El obispo diocesano, monseñor Orzali, encabezando la solemne procesión realizada en honor de Nuestra Señora de las Mercedes, patrona del pueblo.



SAN LUIS
El primer magistrado de la provincia, el intendente municipal y otros funcionarios, después del tedéum oficiado en la iglesia mayor de Mercedes.



SANTA FE
Señoritas que participaron en el té danzante realizado por las Damas de Beneficencia a beneficio del Hospital de Caridad.



SANTA FE
El interventor federal, ministros y concurrencia que asistió a la reunión social efectuada con fines de beneficencia en el Club del Orden.



SANTA FE
Alumnas del cuarto año de la Escuela Normal que integraron la comisión que organizó los festejos del día del estudiante.



SAN LUIS
Grupo de alumnos del segundo año de la Escuela Normal que tomaron parte en las fiestas con que se celebró el día del estudiante.

DEL INTERIOR



SAN JUAN
Artistas sanjuaninos que intervinieron en la exposición artística del Ateneo Popular Libre, inaugurada con gran suceso artístico.



SAN LUIS
El ministro de Gobierno, señor Rodríguez, y otras autoridades, durante la inauguración del nuevo edificio del Mercado Central.



TUCUMAN
Mesa ocupada por distinguidas señoritas y caballeros en el té de beneficencia efectuada en El Círculo.



TUCUMAN
Un animado rincón durante la reunión social realizada con éxito brillante en los salones de El Círculo.



ROSARIO
Hermosa fiesta infantil en honor de la niña Zulema Stafieri con motivo de haber tomado su primera comunión.



ROSARIO
Festejando su primera comunión, los niños Enrique y Clelia Bernasconi agasajaron a sus amiguitos.

Los perros

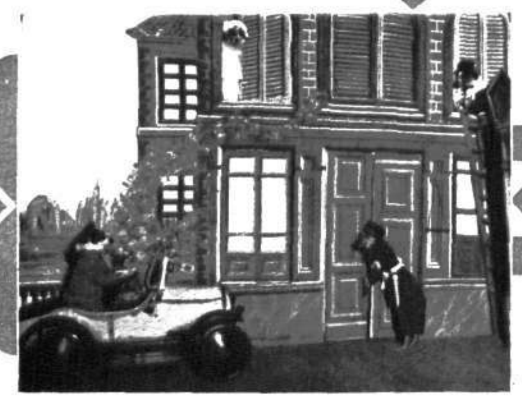
Que los perros son excelentes actores, capaces de comprender el drama y la comedia, lo demuestra esta "troupe" nutrida de artistas que sabe arrancar las risas y las lágrimas espontáneas y legítimas del auditorio. La seriedad escénica de los inteligentes animalitos rivaliza en calidad y cantidad con los valores que esta-



En pleno paseo automovilístico, sin temer a los "varitas".

La actriz más coqueta de la compañía, después de remirarse en el espejo, se dispone a salir a escena.

El complicado camarín de la compañía, de donde los perros actores salen que parecen hombres.



Un sargento avisado que se palpita el rapto de la bella se dispone a hacer caer el peso de la ley sobre el culpable.

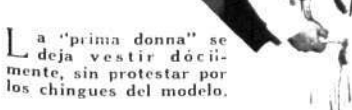


El chofer ha sido sorprendido en contravención por la policía. El sargento le hace la boleta y no acepta la coima... ¡Viva el sargento!

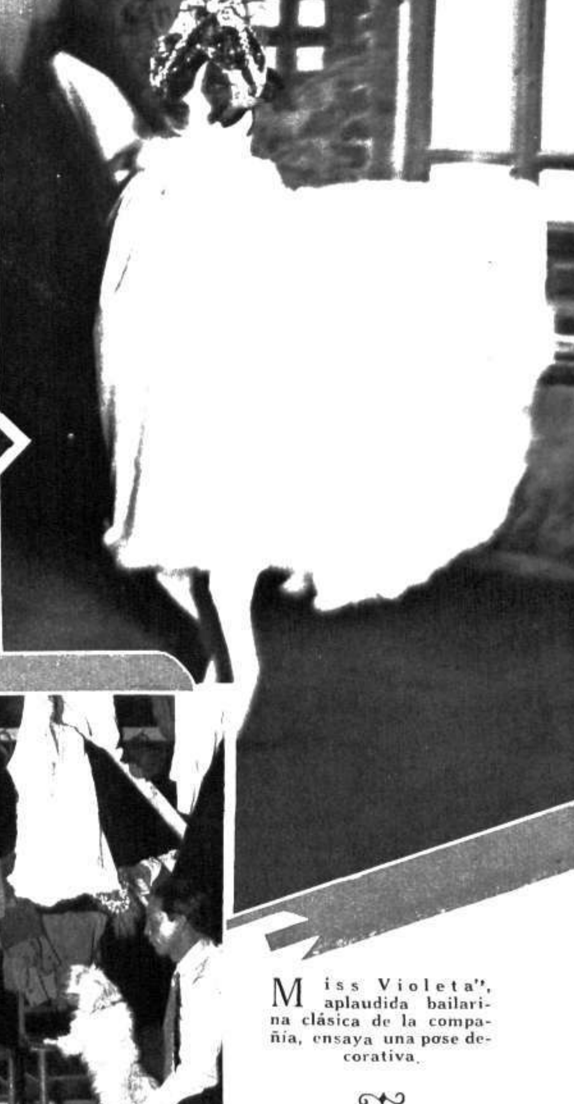
comediantes

mos acostumbrados a criticar en la humana farsa. Todo el embrollo se desarrolla dentro de la lógica y de las posibilidades teatrales... Pero no sería bueno abusar de la bondad de los caninos actores, llevando a la platea a un micifuz de mirada esmeraldina. Entonces, la noche de estreno sería perfecta...





La "prima donna" se deja vestir dócilmente, sin protestar por los chingues del modelo.



Miss Violeta", aplaudida bailarina clásica de la compañía, ensaya una pose decorativa.

El director y sus ayudantes poniendo al día las "toilettes" de los actores, que se negarían a trabajar con vestidos que no fueran de moda.



Anacleto", primer actor, lleva ante el altar a su adorado tormento y sonríe con la más feliz de sus sonrisas perrunas.



Y aquí termina la farsa. Los actores, después de la labor, se acercan al chef de cocina, don Marcos Vidal, su mejor amigo.

Fiestas infantiles

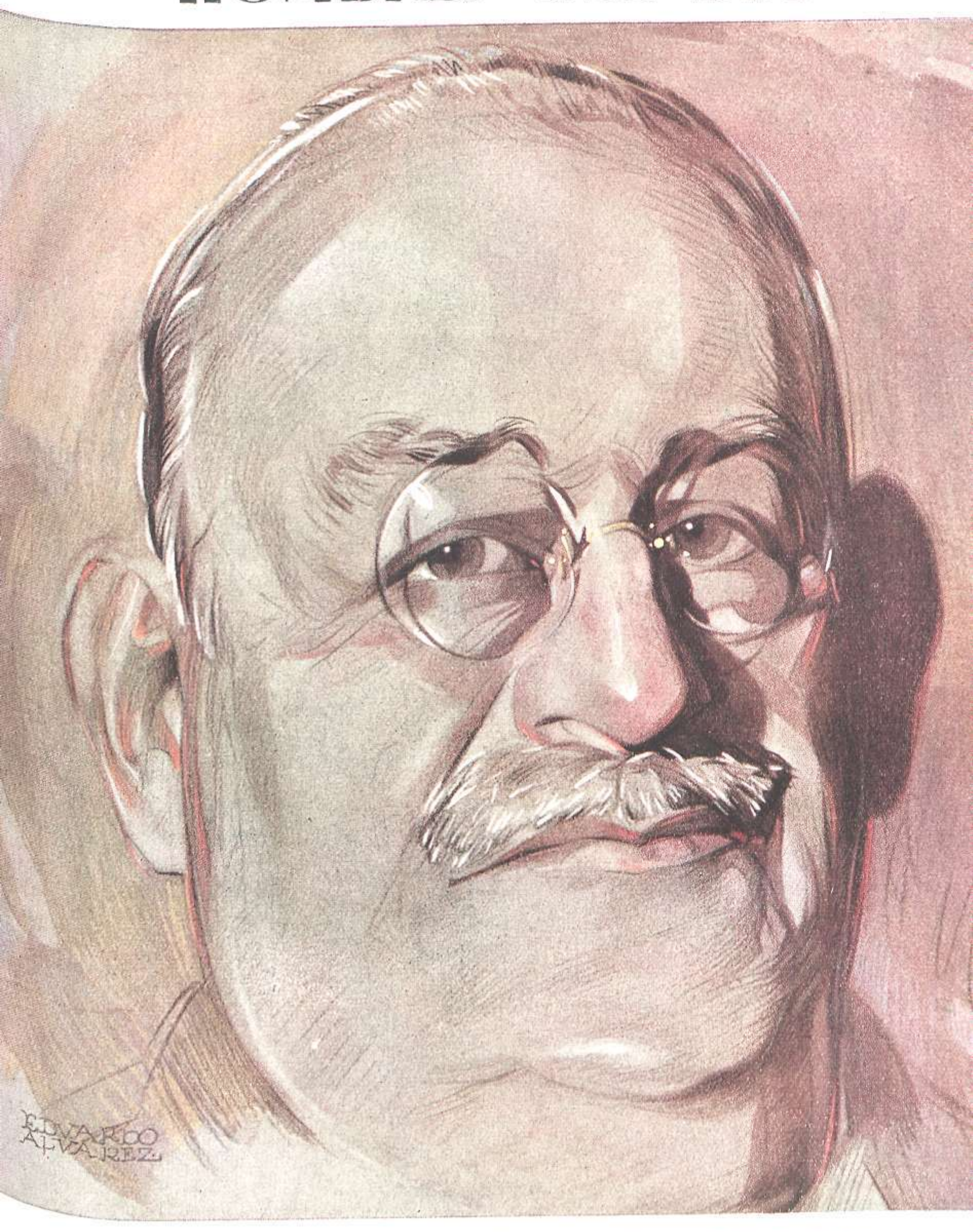


Fiesta infantil realizada en casa del señor José María Braceras Haedo y señora Sara Cucullu Saavedra en obsequio de los amiguitos de su hijo Saúl

Niños que participaron en la entretenida fiesta ofrecida por el ingeniero Ricardo Burgos y señora María del Carmen Arregui, en honor de las amistades de su hijita María del Carmen.

El señor Enrique Duhau y su señora María Teresa Lacroze recibieron a las amiguitas de su hija María Teresa, efectuando una lucida fiesta infantil.

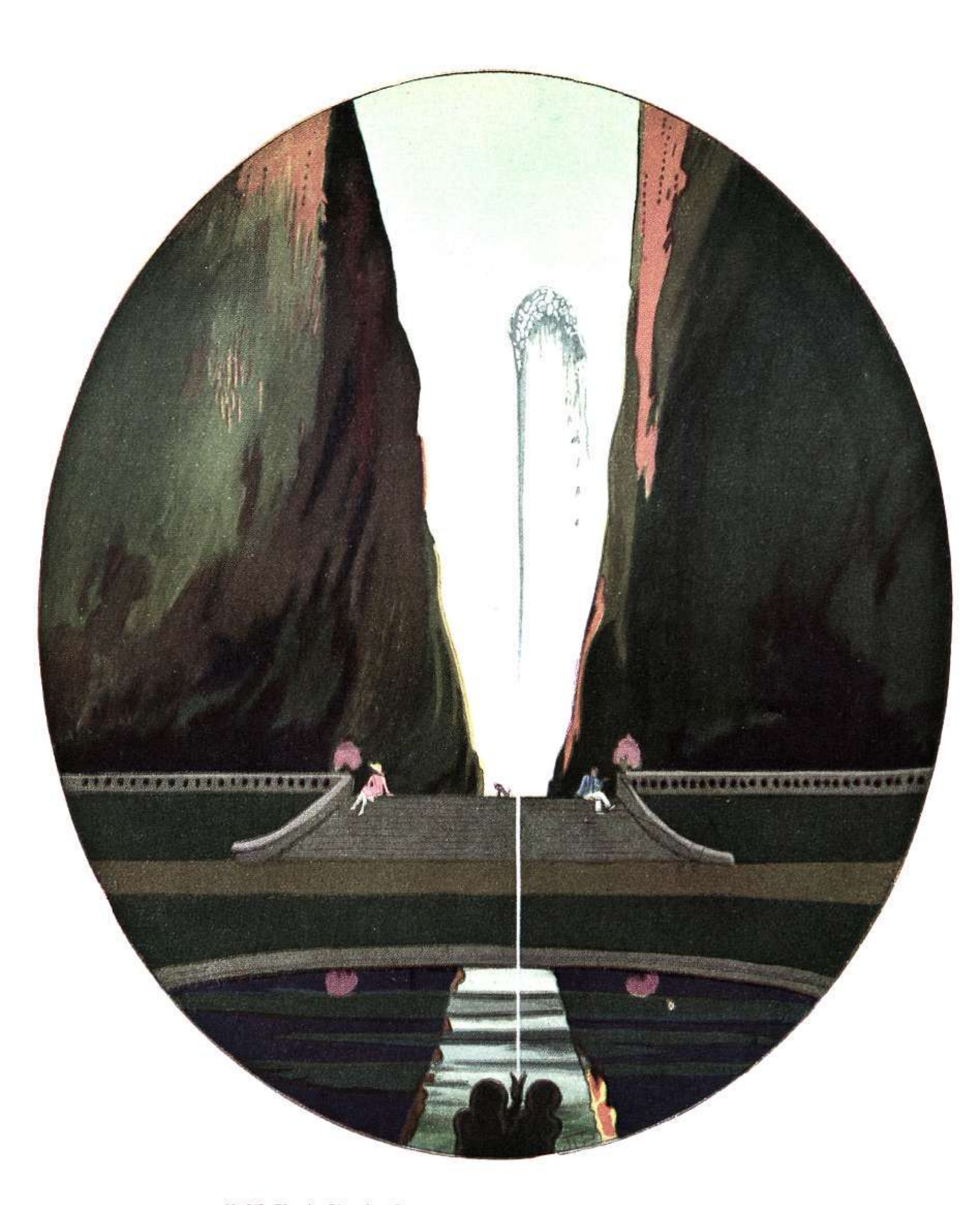
• HOMBRES DEL DIA •



Gral. AGVSTIN P. JVSTO

El general Agustín P. Justo nació en Concepción del Uruguay, Entre Ríos, el 26 de febrero de 1876. A los once años ingresó en el Colegio Militar, del que egresó en 1892 con el grado de alférez a la edad de 16 años. Siendo teniente segundo, siguió los cursos de la Facultad de Ingeniería graduándose de ingeniero civil. En 1915, se le designó, ya coronel, director de la Escuela Militar. Durante la presidencia del doctor Alvear ocupó el ministerio de Guerra y en 1927 recibió sus despachos de general de división. Es uno de los más distinguidos jefes del Ejército. Diversas agrupaciones políticas prohijan su candidatura para la presidencia de la República.

Dibujo de Eduardo Alvarez



SEPARACION ROMANTICA

ACUARELA DE TITO SAUBIDET

En el palacio del Concejo Deliberante

Hermosa fiesta a beneficio de la Casa del Canillita



Aspecto general que ofrecía el gran salón del palacio durante la cena de beneficencia, que constituyó una brillante reunión social.



Numerosas parejas se entregaron con entusiasmo a los placeres de la danza.



Una de las mesas ocupadas por distinguidas damas y caballeros que hicieron acto de presencia en la lucida fiesta.



Dos conocidas damas de nuestra sociedad y el doctor Julio A. Roca.



Otra de las mesas instaladas en el gran salón, y que se vió brillantemente concurrida.



Señoritas Ema Lavalle Alcobendas, Marta Viera Costa y Raquel Virasoro



Señoras Bousser de Mayon, Bousser de Willams y Torres de Dodero.



Un aspecto durante el animado baile que siguió a la cena.



Señorita Susana Duhau y señor Alfredo Larguia.



Algunas distinguidas damas y conocidos caballeros de nuestra sociedad que participaron en la fiesta.



Grupo de señoritas y jóvenes que animaron con su presencia el ambiente de la hermosa reunión.

Edificio en que fué fundada la Asistencia Pública (año 1883), donde se halla actualmente. Lo construyó en 1774 la Hermandad de Caridad para un Asilo de Huérfanos; luego convirtióse en Hospital de Mujeres. (Fué donado con la condición de tener la puerta siempre abierta y camas disponibles para madres enfermas).

La Asistencia Pública salva heroica



Doctor José María Ramos Mejía, ilustre fundador de la Asistencia.



Doctor José Penna, de gloriosa memoria, que amplió la institución e hizo cremar el primer cadáver incinerado en el país.



La primera ambulancia automóvil, manejada por Dalmiro Varela Castex, único que entendía hace 30 años el manejo del diabólico instrumento primitivo.

Hace treinta años, los practicantes de la Asistencia necesitaban recurrir a la fuerza, a veces al revólver, para convencer a los padres de la utilidad de la vacuna. Aquí aparecen dos practicantes, hoy médicos de prestigio, los doctores Nosti y Fabián Carrera Otazu, con las clásicas galeritas de los niños bien de aquel entonces.

mente a Buenos Aires de todas las pestes

Doctor José R. Semprún, cuya actuación fué brillantísima.

Doctor Roberto Acosta, actual director de la Asistencia Pública — alma de la misma, — que ha introducido reformas que colocan a la institución a gran altura.

Doctor Emilio R. Coni, que en 1892 agregó a la Asistencia la administración sanitaria de tambos, vacunas, etc.

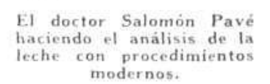


Remedios gratis para los pobres. La droguería ampliada por el doctor Acosta.

En plena labor: el doctor Pividal en el laboratorio biológico, donde se expiden las "fichas de salud".

Doctor Valentín Carro Alvarez, activísimo jefe del servicio médico.

Observando un glóbulo de sangre para extender la ficha de salud.



El doctor Salomón Pavé haciendo el análisis de la leche con procedimientos modernos.

El secretario privado del director, Dr. Narciso Gardeazábal con los señores Juan José Agote y José M. Flores Pirán.



La mesa de entradas, con el nuevo sistema de fichas.



La oficina de estadística, donde se guardan las fichas de 8.400 enfermos y de 6.500 empleados de hospitales, etc.

Lea en las últimas páginas el texto correspondiente a esta nota, que firma Juan José de Soiza Reilly.

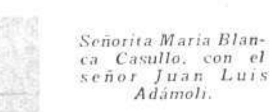




Señorita Mercedes I. de Anchorena, con el señor Carlos A. Hunter.

Señorita Alejandrina Rosa, con el doctor Mario Arenas.





Señorita María Blanca Casullo, con el señor Juan Luis Adámoli.



La señorita Sara Herrera Vegas, cuyo enlace con el señor Guillermo Peralta Ramos acaba de realizarse.

La señorita Delfina Bunge, que contrajo enlace con el señor José María Rosa.



La señorita María Elena Martell, cuya boda con el señor Jorge Alonso se realizó recientemente.

FOTOS WITCOM

RETRATOS DE ACTUALIDAD



Doctor Sebastián González Sabathie, nuevo profesor suplente de la F. de Agronomía y Veterinaria de Buenos Aires.



Doctor Gustavo Martínez Zuviría, nuestro prestigioso colaborador, nombrado recientemente director de la Biblioteca Nacional.



El nuevo enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la república Argentina en Colombia, doctor Eduardo L. Colombres.



El doctor Germán Martín Yáñez, designado jefe de la Oficina de Trabajo de la provincia de Buenos Aires.

Los premiados en el Salón Nacional de Bellas Artes



Ricardo Musso, primer premio Municipal de escultura, 5.000 pesos.



José De Lucca, segundo premio Municipal de escultura, 3.000 pesos.



Héctor Rocha, tercer premio Municipal de escultura, 2.000 pesos.

En memoria de una educadora



El señor Pablo Pizzurno haciendo uso de la palabra después de inaugurarse el busto dedicado a la memoria de la señora Albina García de Ryan, en la Escuela 17 del Consejo Escolar I.

En el Sindicato C. de Maestras



La concurrencia escuchando la disertación del doctor Tomás Cullen, en el acto de homenaje a la ilustre personalidad de José Manuel Estrada, realizado en el local Montevideo 850.

Sta. Elsa Christensen

Una notable concertista de violín

La actuación de la notable violinista no puede ser más auspiciosa. Ha revelado un prodigioso temperamento musical y un notable dominio técnico, interpretando obras de la más variada contextura y de las más distintas escuelas. Acompañada por el maestro Constantino Gaito, lució su virtuosismo en "Preludium y allegro" (Pugnani-Kreisler) y en "Rondó" (Mozart-Kreisler). En el "Concierto en mi menor, op. 64", de Mendelsshon, su arte hizo recordar interpretaciones de viejos maestros. El público premió sus ejecuciones, consagrando su talento, promisor de futuros éxitos.







Llegada del Dr. Alvear a Montevideo



El ex mandatario argentino, a bordo del "Campana", recibiendo los saludos de los amigos que fueron a esperarlo y a testimoniarle sus sentimientos de adhesión y simpatía.

Doctor A. Sordelli



Atacado por una afección contraída en experimentaciones científicas, mereció, a iniciativa del doctor Molinelli, el homenaje de los delegados al IV Congreso Nacional de Medicina.

IV Congreso Nacional de Medicina



En el anfiteatro de la Escuela de Odontología. La mesa que presidió el acto inaugural de la sección odontológica, acto al cual concurrieron numerosos profesionales argentinos y extranjeros.

Doctor Carlos Bruch



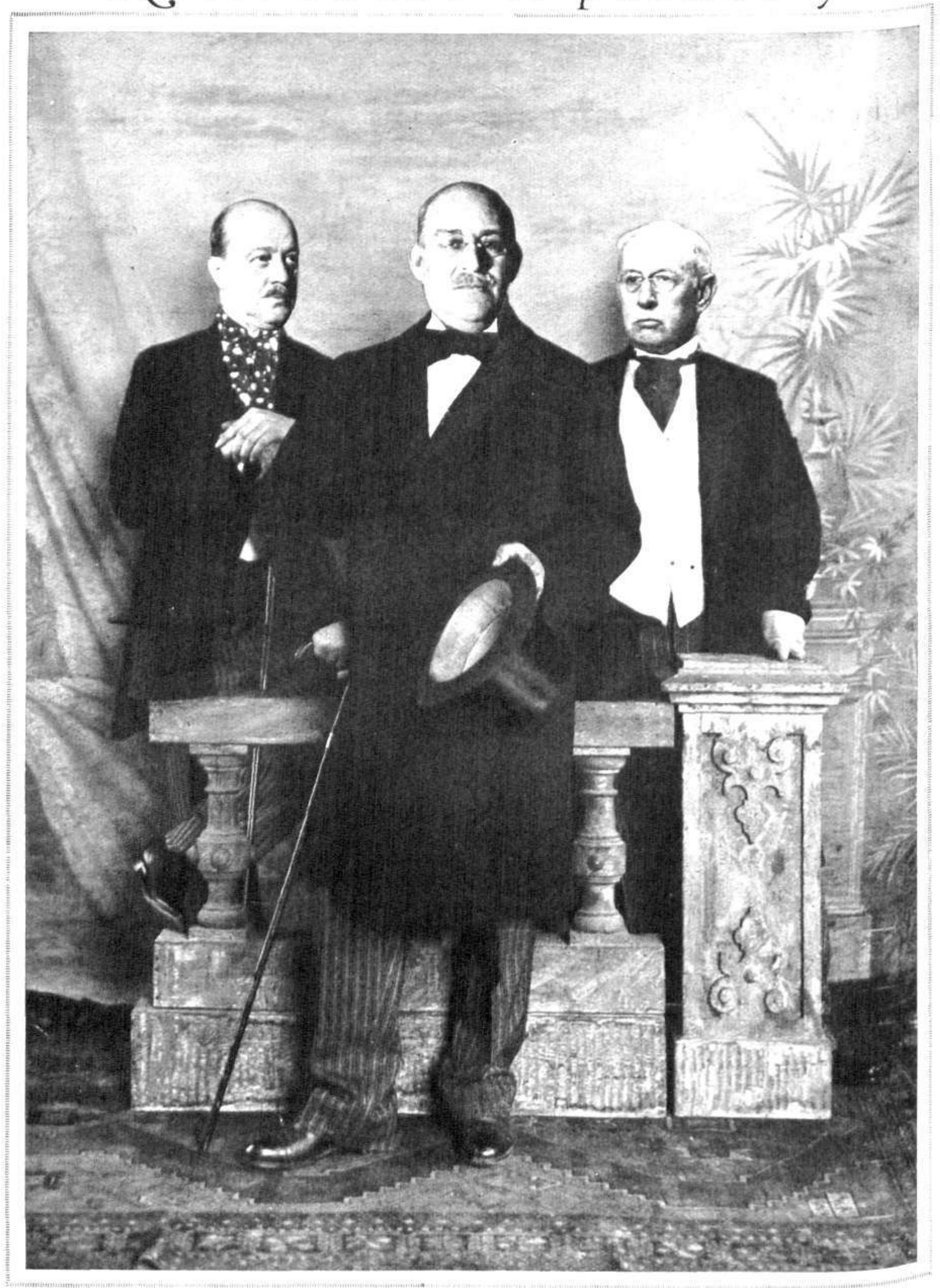
Entomologo de renombre universal, el doctor Bruch mereció el premio F. P. Moreno, instituído por el consejo del Museo de La Plata para la mejor contribución científica al estudio de la zoología.

Nuevo servicio de aviones a la Unión



El gerente general de la Pan America Grace Airways, mister Mac Gregor, y otros funcionarios al llegar al aeródromo de Morón por vía aérea desde Estados Unidos con el objeto de prolongar y reorganizar los servicios aéreos de dicha empresa.

Recordando el pasado y mi

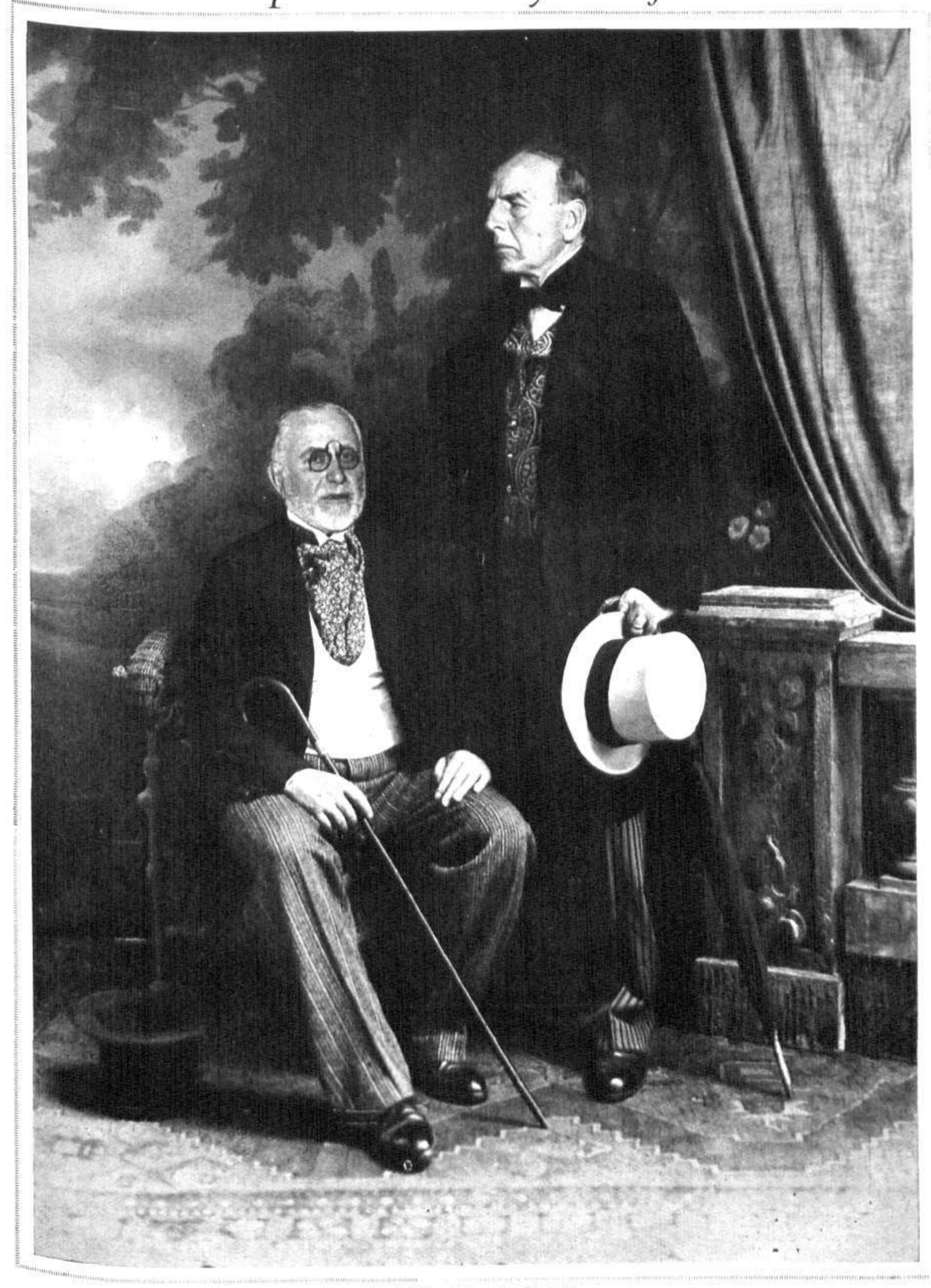


AYER Y HOY

JUSTO - ROCA - MATIENZO

En los laboratorios artísticos de "Caras y
placas que el público comentará como uno de

rando el presente y el futuro



HOY Y AYER

DE LA TORRE-REPETTO

Caretas'' fueron reveladas estas curiosas
nuestros más acertados trucos fotográficos

NOTAS

En el cruce de las calles Emilio Mitre y Asamblea, a raíz de estar abierta una subestación distribuidora de la compañía Chade, cayó el pequeño Isidoro Pedro Carella (foto 1), recibiendo una peligrosa herida con hundimiento en la base del cráneo, salvándose por milagro una hermanita suya, de dos años de edad (foto 3). El estado del menor es gravísimo.



El pavo real torna primaveral al árbol desnudo de hojas, y su magnífico plumaje se destaca sobre el cielo como una flor enorme y magnífica.

Resto fósil encontrado en Juan Ortiz por el señor Carlos Di Luca, el cual envió el hallazgo al Museo de Historia Natural, en donde es objeto de detenidos estudios por considerársele una pieza rara.



Pedro Rendón, nuestro corresponsal en Bompland, con el soberbio monguruyú pescado en el río Paraná, y otros seis pescadores contentos, a cuyos pies pueden verse los grandes ejemplares pescados en el Paraná, cerca de la isla del Toro. Fueron 36 las piezas hurtadas al río, y algunas de ellas llaman la atención por su tamaño.





El suelo va siendo más amable, y los pequeños, aprovechando el calorcito de las piedritas, comienzan a realizar sus inocentes juegos, mientras los padres, ausentes en la foto, piensan en los beneficios del sol.



El vendedor de frutas también es beneficiado por la tibieza primaveral. Las jugosas naranjas, dulces por ser las últimas, y las suculentas bananas, son cotizadas favorablemente debido al ascenso de la columna termométrica.





Señor Américo Camilletti, ayudante de policía que obtuvo su brevet de aviador y que es uno de *los primeros pilotos* que formarán parte del cuerpo de aviación policial.

Los detenidos que se encuentran en la Cárcel de Encausados se aprontan para responder al llamamiento de los jueces que visitaron el establecimiento, y luego, en presencia de los últimos, relatan los acontecimientos que son del dominio público. En la foto de la derecha puede verse al doctor Goyena interrogando a uno de los presos.





El señor Abel Navarro O'Connor, que, como su colega Camilletti, es de los primeros en integrar el cuerpo de aviación policial, pues rindió eficazmente el examen exigido para la obtención del brevet.



Cabo José Rebasti. Realizó un acto de arrojo en la esquina de Santa Fe y Pueyrredón al detener dos caballos desbocados, con peligro de su vida.



Cabo Alfredo Silveira Gutiérrez. Salvó a un menor de una muerte segura, pues se atrevió a quitarlo de las vías del ferrocarril cuando iba a pasar un convoy.



Agente Francisco J. Martino. En la esquina de Catamarca y Méjico se lanzó a detener un caballo desbocado, lo que logró con grave riesgo de su vida.



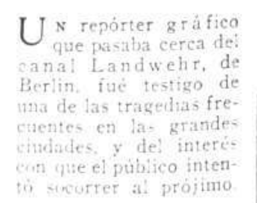
Buenos Aires. ¡El sol de Buenos Aires! La primera caricia que reciben los inmigrantes. Ellos, *en la plaza*, la sienten como un aliento de vida nueva.



La ciudad siempre da de beber al sediento, y éste, agotado en el trabajo diario, busca el renacimiento de sus fuerzas y gusta la dulzura del agua.

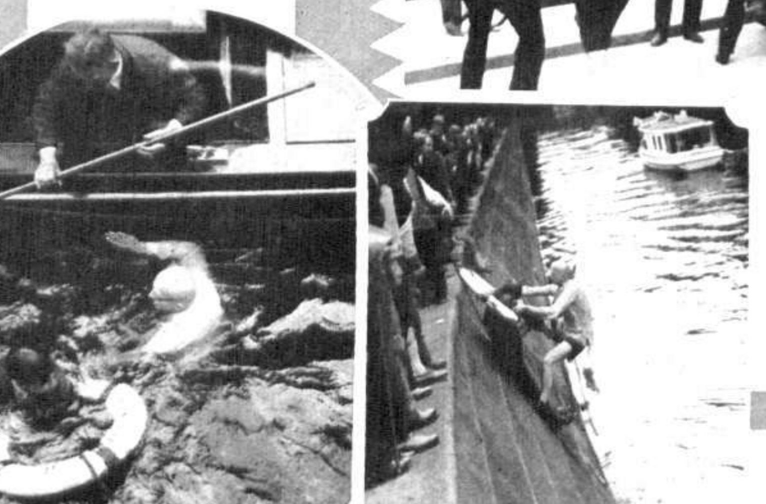
La tragedia en las grandes ciudades

Un repórter gráfico que pasaba cerca del canal Landwehr, de Berlín, fué testigo de una de las tragedias frecuentes en las grandes ciudades, y del interés con que el público intentó socorrer al prójimo.



¿Qué pasa? ¿Qué pasa? ¡Un hombre se ha arrojado al agua!

Se avisa a los bomberos, que, rápidamente, se trasladan al lugar del suceso y se preparan para el salvamento.



Por fin se consigue dar con el cuerpo. Aparentemente, la víctima ha perdido el conocimiento. Se le pasa un salvavidas por debajo de los brazos y comienza la tarea de izarla.

El paredón del muelle es escarpado. El trabajo se realiza con suma dificultad. Uno de los salvadores aferra a la víctima de los brazos para que no resbale y trepa a su vez.



Dirigidos por un médico, bomberos y policías intentan, mediante fricciones, devolver la vida a la víctima, que acaba de ser depositada en la ribera. Desgraciadamente, sus esfuerzos resultan inútiles, pues el ahogado no reacciona.



Un agente de policía toma nota del nombre y domicilio del suicida, copiándolos de los documentos de identidad encontrados en sus bolsillos.

LA NOVELA DEL JUEVES

TRADUCIDA ESPECIALMENTE PARA "CARAS Y CARETAS"





"EL inmueble, casa habitación con todas sus dependencias y servicios, edificado en parte de dicho lote de terreno" era la frase en la escritura traslativa de dominio, aunque sólo se refería a la casa de la calle Mulberry número 27, de Old Ford, que contenía cinco habitaciones y un cuartito de lavar y compartía con la calle una sucia pared de frente. La frase era indudablemente bella y, con otras más intrincadas, contribuía a la sensación de orgullo y de perplejidad que la reciente transacción infundía al viejo Jack Randall. Se trataba de una combinación de venta e hipoteca mediante la cual el viejo Jack Randall, dueño de treinta libras esterlinas, había adquirido, después de media hora de inerme estupefacción en el despacho de un escribano, una casa por el precio de doscientas veinte libras, más diez libras, que pagó en el acto, por honorarios y sellos. Las doscientas libras que le faltaban le fueron adelantadas, en hipoteca sobre la misma propiedad, por la Indubitable y Perpetua Sociedad Edificadora. Debía pagar mensualmente, por amortización e intereses de este préstamo, dos libras y cuatro peniques durante doce años. En esa forma empezaba Jack Randall a preocuparse por la tranquilidad de la vejez. El compromiso tan rápidamente contraído era — decíase — muy fácil de cumplir. Alquilada la casa a nueve chelines por semana, produciría por año veintitrés libras y ocho chelines; las cuotas de pago por amortización e intereses importaban por año sólo veintisiete libras y cuatro chelines; quedaría, pues, una diferencia de tres libras y diez y seis chelines que podía ser cubierta ahorrando diez y ocho peniques por semana, lo que no era difícil para un hombre con trabajo fijo y sin familia. ¿No había ahorrado treinta libras en poco más de tres años? Así, durante algunas noches, después de cenar, Jack Randall y su mujer calcularon y comentaron los ventajosos resultados de la operación, completamente olvidados de los impuestos, el pago de los servicios y los gastos por refacciones.

El viejo Jack acababa de salir del despacho del escribano y, parado en la acera, contemplaba el tráfico. Cuando recordó que la señora de Randall se hallaba a su lado, dijo:

—¿Qué te parece, viejita? Ya está hecha la cosa.

Y su esposa replicó:

—Sí; y ahora eres propietario.

Jack sonrió, halagado, y echó a andar. Ser propietario, dueño de casa, es una de las dignidades más perfectas. Para el propietario se acabaron las preocupaciones y las angustias. Ni necesita trabajar. No tiene más que dar un paseíto a pie (y quizás en coche), los lunes por la mañana y cobrar los alquileres: ocho chelines y medio, o nueve, o diez, según sea el caso. Eso y nada más. Es mejor que tener una casa de negocio, porque el dinero es seguro y viene solo; es también más de señor. Mejor, por otra parte, que depositar el dinero en el banco y cobrar intereses, porque la casa no puede escaparse como los directores ni desaparecer como los fondos de un banco... Y ahí lo tenemos a Jack Randall caminando por la calle con el paso confiado del propietario. Todas las cosas le parecían más reales. A las pocas cuadras tomaron un tranvía.

Empezaron a llamarle el "viejo" Jack cuando Jack, hijo, entró, a los catorce años, como aprendiz en el mismo taller mecánico. Ahora, Jack, hijo, era hombre casado y trabajaba en otro taller, y al viejo Jack, que frisaba en los cincuenta, le había dado por empezar a ahorrar. Durante todo el viaje de tranvía no hizo más que mirar las casas y los negocios, ya a uno ya a otro lado de la calle y calcular, rápidamente, el valor de cada propiedad y la renta probable. Bajaron en las cercanías de la casa recién adquirida y, naturalmente, se dirigieron a visitarla una vez más. El viejo Jack observó que la estregadera era de forma diferente de la que le había parecido en la anterior visita y agregó que le gustaba más que la estregadera de la memoria. Se pasearon delante de la casa tres o cuatro veces, examinando la puerta y las tres ventanas de cada lado y por fin llamaron, con el propósito de comunicar al inquilino que habían realizado la adquisición del inmueble. La esposa del inquilino, espió detrás de una persiana, y al cerciorarse de que eran el hombre y la mujer que había visto varias veces paseándose delante de la casa, se volvió al fondo y reanudó el lavado de ropa.

Jack y su mujer aguardaron un momento, repitieron el llamado, aguardaron otro momento y se decidieron a retirarse. Jack tenía asueto y quedábanle un par de horas libres. Resolvie-

ron visitar el cementerio de Tower Hamlets. El parque Victoria se hallaba cerca, pero no en la dirección de su casa. Por otra parte, el parque no interesaba a la señora, porque no había entierros. En el cementerio se solazaron leyendo las inscripciones más sentimentales. En la parte pobre, donde las tumbas sólo se distinguen por un montículo de tierra, se detuvieron para contemplar un entierro sumamente humilde.

—¡Mira, Jack! — dijo la señora en voz baja, tocando el codo a su marido. — ¡Qué cajón ordinario! Parece que el muerto se va a caer por abajo. — En efecto, las tablas del fondo del cajón se alabeaban de una manera inquietante al peso del cuerpo. — ¡Pobre hombre! ¡Da lástima!

La ignominia de un entierro sin coche fúnebre y sin lacayos era una cosa corriente; pero sólo entonces se dieron cuenta del horror de un cajón ordinario. Se alejaron, tristemente impresionados. Al llegar al camino principal vieron pasar el imponente entierro de un capitalista de apuestas de carreras. A una docena de coches de duelo seguían numerosos carruajes de alquiler y una fila interminable de toda clase de vehículos destinados al transporte humano. En primer término, el coche funerario, grandioso, reluciente, con lacayos de brazo encresponado. Junto a él, con porte que denotaba el orgullo de la profesión y del lujo que exhibía, caminaba el empresario de pompas funerarias.

—¡Mira! — dijo el viejo Jack. — ¡Esto sí que es un féretro!

Era un cajón pesado, de lustre como un espejo y provisto de herrajes relucientes.

—¡Ah! ¡Precioso! — suspiró la señora.

El coche se detuvo a la puerta de la capilla y el empresario volvióse hacia la derecha para vigilar con plácida dignidad los movimientos de su personal. La señora de Randall, que había seguido el cortejo sin apartar la mirada del féretro, repitió:

—¡Precioso!... ¡Precioso!...

Luego se aproximó al empresario y, muy cortésmente, preguntó en voz baja:

—¿Quiere decirme, señor, cómo se llama esa clase de féretro?

El empresario, mirándola apenas, contestó rápidamente:

— Roble lustrado, dos pulgadas, sólido, herrajes de bronce extra.

La señora de Randall se acercó a su marido y repitió esas palabras.

—Ha de haber costado quién sabe cuánto... — agregó. — ¡Ah, si una estuviera segura de que no la enterrarán en un mísero cajón como aquel que vimos!... Por lo menos, los ricos...

El viejo Jack se entregó a reflexiones, fija la mirada en el lujoso cajón. ¿Acaso un propietario no podía permitirse ese lujo? Todo el día había pensado en celebrar la compra de la casa con un gasto un poco mayor que los de ordinario. Pero reflexionó que acababa de invertir la totalidad de sus ahorros y que tenía los bolsillos tan vacíos como de costumbre la víspera del día de pago. Por supuesto, que en adelante cambiarían las cosas... El féretro fué transportado al interior de la capilla y la señora de Randall se apartó del cortejo y echó a andar entre las tumbas. Jack, con las manos en los bolsillos y mirando el suelo, dijo:

— Un cajón magnífico, ¿verdad?

Y la señora de Randall murmuró:

— Precioso.

Jack caminó unos pasos y preguntó:

— Roble lustrado, dos pulgadas... Así dijo, ¿eh?

— Sólido y con herrajes de bronce extra... ¡Muy lindo!

— Lo tendré presente. Tendrás uno igual si el cielo dispone que te vayas tú primero. ¡Uno igual!

Y se sentó en el reborde de una tumba con el aire de quien acaba de dar una orden.

—¿Para mí? ¡Bah! No has pensado en el gasto...

— Depende de las circunstancias. Ahí tienes a Jenkins. Era un operario en la Limitada. Adquirió sus casas una tras otra por intermedio de sociedades constructoras. No hay cajón, por lujoso que sea, que él no pueda comprarse. Nosotros estamos empezando... Yo te prometo uno igual si te gusta.

—¿Si me gusta? — exclamó la señora. — ¡Vaya si me gusta! ¿Y a ti?

—Cualquiera prefiere una cosa bien hecha, linda, sólida...

Y la señora prometió a su vez a Jack, en el caso de que éste muriera primero, un cajón de roble lustrado, dos pulgadas, sólido: el mejor de esas condiciones que sus medios le permitieran adquirir. Y como se acercaba la hora del té, se encaminaron, plácidamente, hacia su casa.

Al cabo de dos días todos los conocidos del viejo Jack sabían que era propietario. En el tercer día, un sábado, Jack, hijo, lo visitó para pedirle prestado media libra esterlina, pero sólo consiguió sacarle cinco chelines. El trabajo escaseaba y en esa semana sólo cobraba tres días. Esto había ocurrido otras veces, pero esas otras veces se las había arreglado solo. Ahora, con un padre que compraba casas, era absurdo someterse a privaciones por falta de media libra. Cuando volvió a su casa con los cinco chelines, su mujer le preguntó por qué no se los había tirado por la cara al viejo, a lo que Jack, hijo, replicó ingenuamente que no se le había ocurrido semejante procedimiento.

—¡Viejo tacaño! — murmuró la mujer. — ¡Comprando casas y no es capaz de prestar diez chelines a su hijo! ¡Buen provecho le hará el dinero que junte con esa repugnante mezquindad!



Un tumulto ahogó sus últimas palabras. El viejo Jack fué derribado...

Este fué el principio del alejamiento de todos los parientes del viejo Jack, pues la mujer de Jack, hijo, expresó su acerba opinión en diversas partes y Jack, hijo, no tardó en compartirla y en abstenerse rígidamente de volver a pedir dinero, aunque nunca pagó los cinco chelines.

En la siguiente semana dos de los compañeros de trabajo del viejo Jack lo llamaron aparte en diferentes ocasiones para explicarle que el préstamo de una o dos libras implicaría un cambio notabilísimo en el curso de su porvenir a la vez que la temporaria ausencia de ese dinero sería imperceptible para un capitalista como él. Cuando el viejo Jack les declaró que disponía de tan poco dinero como ellos, se apartaron de él indignados, considerándolo un embustero y un odioso mísero. Y así el viejo Jack empezó a ser mal mirado, por todos, en el taller.

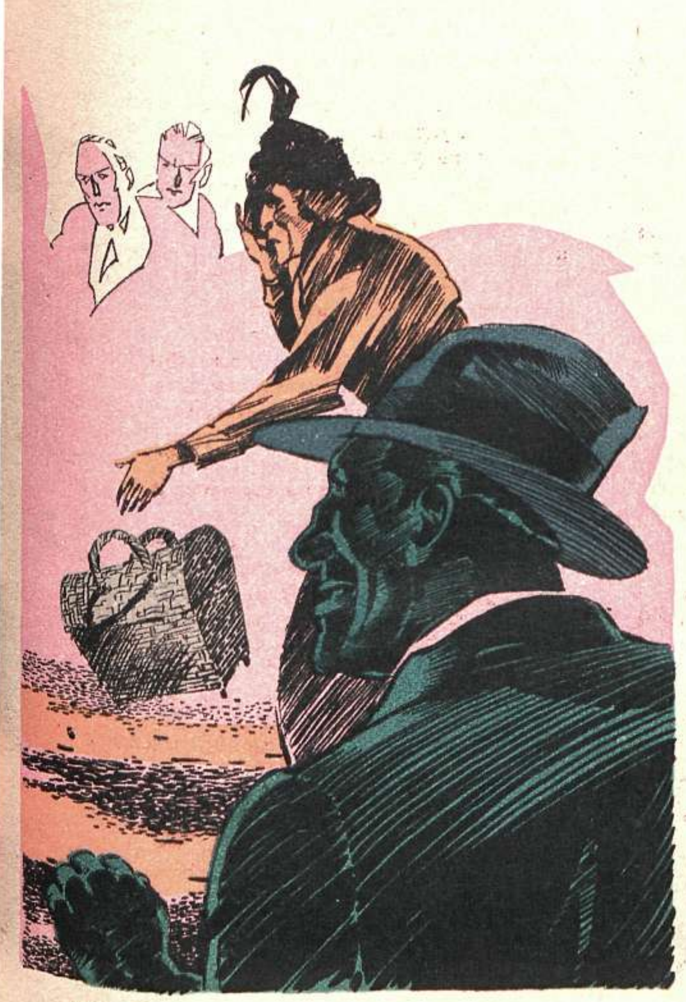
Pidió medio día de permiso para ir a cobrar el alquiler de la primera semana. Su esposa lo acompañó. Mostró un certificado de traspaso de propiedad otorgado por el propietario anterior y la mujer del inquilino le pagó la suma de nueve chelines y le dió a la vez un papelito escrito. Ese papelito le comunicaba que el inquilino dejaría la casa dentro de la siguiente semana.

— Estamos conformes con la casa — le explicó la mujer (una mujer flaca, rigurosamente limpia, que olía a lejía y a jabón amarillo), — pero mi marido trabaja en los muelles y le queda muy lejos. Pierde mucho tiempo para ir al trabajo. Nos mudaremos cerca de los muelles.

Y cortésmente dió término a la entrevista

dueño de casa e inspectores dejan constancia de sus respectivas y ecíprocas notificaciones. Ese examen, que profundizó en seguida, le dejó una impresión penosa. Constaban allí notificaciones y deudas de diversos servicios que importaban en total la suma de una libra, diez y ocho chelines y siete peniques. Al bueno de Randall no se le había ocurrido prever el pago de los impuestos. No ignoraba, por supuesto, que el dueño de la casa en que vivía pagaba impuestos, pero hasta entonces, en su carácter de inquilino, la cosa no le había preocupado. Esa noche fué de inquieto y nervioso desvelo para Jack y su esposa. Si hubiese entendido la transacción realizada en el despacho del escribano habríase dado cuenta de que gran parte de esa suma debía de estar cancelada, pues para la transferencia de la propiedad era preciso que los impuestos estuviesen pagados al día; y si hubiera entendido algo en materia de recaudación de impuestos habría sabido que disponía para pagarlos de un plazo de más de un mes. Lo cierto fué que se empañó notablemente en su estimación el glorioso esplendor del estado de dueño de casa, hasta el punto de que éste llegó a antojársele un pobre hombre que invertía el producto de su trabajo en proporcionar techo a personas extrañas.

El miércoles por la tarde fué un hombre para hablar con respecto al alquiler de la propiedad. Volvió por la noche, cuando Jack se hallaba en casa, de regreso del trabajo. Era un individuo de facciones gruesas, mirada fuerte, voz llena y gesticulación decidida y un tanto imperiosa. Jack lo reconoció en seguida: era un orador que hablaba en las esquinas, un secretario, un delegado, o algo así, de un centro o sindicato.



Una mujer, que acudió corriendo...

abriendo la puerta y señalando la calle a los visitantes.

La falta de inquilino era una contingencia que el viejo Jack no había previsto. Mientras la casa permaneciera desalquilada debía reunir de sus propios recursos la suma de diez chelines y medio para el pago de la cuota de la sociedad constructora. La cosa era seria. Significaba comer menos carne, suprimir la cerveza y el tabaco y quizás un poco de leña. El viejo Jack resolvió no volver a pedir medio día de asueto para cobrar la renta, sino encargar de esta tarea a su esposa. En la mañana del siguiente lunes, mientras la mujer del inquilino vigilaba al hombre que cargaba sillas y trastos en un carro de reparto, la esposa de Randall colocó un cartelito — "Se alquila" — en una ventana. Luego dió un vistazo a la Libreta de Locación, en la que inquilinos,

Comenzó anunciando con énfasis y la cabeza erguida:

— Soy Joe Parsons.

Siguió a esto una pausa, para permitir la perfecta asimilación de la importante noticia.

El viejo Jack recordaba el nombre, pero de una manera vaga, indefinida. Se preguntó si debía o no tratar al visitante de "señor", considerando los discursos callejeros y la evidente importancia del nombre. Pero pensó en seguida que él, por su parte, era propietario; de modo que se limitó a decir:

— ¿Sí?

— Soy Joe Parsons — repitió el hombre. — Y busco una casa.

Otra pausa, que duró hasta que el viejo Jack se creyó obligado a decir algo, y dijo de nuevo :

—¿Sí?

—Busco una casa — repitió el hombre, — y si arribamos a convenientes condiciones, si nos entendemos de una manera satisfactoria, es probable que alquile la de usted.

El señor Joe Parsons no hizo objeción alguna en cuanto al monto del alquiler; pero insistió que se efectuaran en la casa ciertos arreglos y trabajos de pintura bastante costosos. Por fin el viejo Jack prometió un retoque general de la pintura, a la vez que en su fuero interno se resolvía a realizar personalmente dicha tarea, por la noche, después del trabajo. El señor Joe Parsons asintió a todas las condiciones con facilidad notable, dada su eminente figuración pública. Naturalmente, pedir una garantía, en su caso, hubiera sido absurdo. Como él mismo observó: su nombre bastaba.

El viejo Jack efectuó personalmente los trabajos de pintura, y el nuevo inquilino ocupó la casa. Cuando la señora de Randall, el primer lunes, fué a cobrar el alquiler, la atendió una mujer menuda, con un ojo amoratado y de aseo personal harto deficiente, la cual le informó humildemente que el señor Parsons no se hallaba en casa y que no había dejado dinero ni mensaje alguno con respecto al alquiler.

Realmente, era un contratiempo, porque la primera cuota de la sociedad constructora debía ser pagada al día siguiente. Sin contar los impuestos. Pero, por otra parte, no era el caso de insistir demasiado y en la primera semana: el señor Parsons podía ofenderse. Por medios heroicos se logró reunir el dinero para el pago de la primera cuota: la señora de Randall extrajo doce chelines y medio de un recipiente de la alacena, guardados secretamente desde hacía mucho tiempo y que pensaba no tocar.

La señora de Randall visitó dos veces más la casa de su propiedad en los días de pago de alquiler. Llamó repetidas veces y nadie abrió la puerta. El viejo Jack, con la vaga noción, hija de la costumbre, de que el alquiler sólo era constitucionalmente exigible el lunes por la mañana, no pensó en volver a mandar a cobrar durante la semana; pero el jueves por la noche, un señor gordo, bajo, de cabeza calva cuyo sudor se secaba continuamente, visitó a los Randall y les preguntó si el inquilino de la casa calle Mulberry número 27 era el señor Joe Parsons. Al recibir una respuesta afirmativa, dijo:

—Gracias; nada más quería saber. — Volvió a secarse la cabeza y se dispuso a retirarse. Pero en seguida se detuvo y preguntó:

—¿Paga el alquiler puntualmente?

El viejo Jack vaciló en contestar, y el otro, al ver la expresión hesitante, sin esperar la respuesta, dijo:

—Lo suponía... ¡Buen pájaro! Tengo preparado cierto papelito para él.

Dicho lo cual, se caló el sombrero, con el pañuelo dentro, y se fué.

El viejo Jack distaba de experimentar la satisfacción que había imaginado inherente a un dueño de casa. El y su mujer se reprocharon no haber dirigido ciertas preguntas al desconocido visitante, pero éste ya había desaparecido. El lunes siguiente el viejo Jack pidió otro medio día de permiso y fué en persona a la casa de la calle Mulberry. Su mujer le había manifestado la sospecha de que el inquilino subalquilaba la parte alta de la casa. Según todas las apariencias, su mujer estaba en lo cierto. No llamó; se puso en acecho en la esquina y cuando un chiquillo sucio dió en la puerta un puntapié y ésta se abrió, Jack se coló en la casa. Salió a su encuentro la mujer desaliñada que había atendido la vez anterior a su esposa; la misma, excepto en que tenía los dos ojos amoratados, en vez de uno. Con bastante sequedad, el viejo Jack reclamó el pago del alquiler, dándole el nombre de Señora de Parsons. La interpelada alegó con acento humilde y expresión de alarma que el señor Parsons no estaba realmente en casa y que ignoraba cuándo regresaría. Por último, al ver que sus explicaciones no producían efecto, se decidió a sacar cuatro chelines y medio y le suplicó que recibiera esa suma a cuenta y pasara otra vez.

El viejo Jack tomó el dinero y volvió el mismo día a las siete. Costumbre, ley o lo que fuere, ya no estaba dispuesto a esperar hasta el lunes a la mañana. La puerta de calle estaba abierta y ante ella se agolpaba un grupo de chicuelos excitados. Del interior llegaban ruidos de golpes sordos, interjecciones y, por instantes, un sollozo semiahogado. Jack llamó a un chiquillo que por su actitud parecía ser de la casa y le preguntó qué ocurría.

—Es el hombre del piso bajo — respondió. — Le está pegando a su mujer porque pagó el alquiler.

En ese momento el señor Joe Parsons apareció en el zaguán. Los chicuelos que repetidas veces habían comentado con ruidosas exclamaciones lo que ocurría en el interior, se dispersaron rápidamente.

—He venido a cobrar el alquiler — dijo Jack.

El señor Joe Parsons se vió cortada la retirada y dijo, con aire de sorpresa:

—¿El alquiler? ¿Cómo? ¿No se le pagó? Yo no me ocupo de las cosas de casa. Vuelva cuando esté mi mujer.

—Está en casa — replicó Jack. — Usted la ha maltratado por haberme dado lo poco que tenía. Págueme de una vez lo que me debe y sepa que le doy plazo de una semana para dejar la casa. Quiero que sea una casa decente.

El señor Joe Parsons, sin otra escapatoria, exclamó:

—¡Váyase al infierno! ¡Fuera de aquí!

—¿Cómo? — exclamó el viejo Jack, abriendo tamaños ojos. — ¡Decirle al propietario que se vaya de su propia casa! ¿Cómo?

—¡Fuera de aquí! ¡Venir a reclamar un dinero que no se ha ganado!..

—¿Que no me lo he ganado? ¿Qué quiere decir?

—Lo que he dicho. ¡Que no se lo ha ganado! Lo que saben ustedes, los malditos propietarios, es chupar la sangre de los trabajadores. ¡Vaya a trabajar, si quiere dinero!

El viejo Jack, desconcertado, sólo atinaba a decir:

—Pero... ¿Por qué?.. ¿Cómo?... ¿Cómo cree que voy a pagar los impuestos y todos los demás gastos?

—¡No me importa! ¡Usted debe pagarlos y ojalá fueran más altos! ¡Debieran ser de todo el importe del alquiler, para que se acaben de una vez los tipos como ustedes!... ¡Fuera!... ¡A sacar dinero a otra parte!

—Pero... y ¿lo del piso de arriba? Usted lo subalquila y ha cobrado el alquiler...

—Usted no tiene nada que ver con eso. ¡Fuera de aquí! ¿Saldrá o no?

Así discutiendo habían llegado hasta la puerta, Jack Randall se hallaba ya en la acera.

—¡No le pagaré y no me iré de esta casa! De manera que lo mejor que puede hacer es mandarse mudar de una vez... a no ser que tenga ganas de pelear, ¿eh?

Y el señor Parsons avanzó un paso. Hacía muchos años que el viejo Jack no se había tomado a golpes con nadie. No se hallaba "en forma". Por otra parte, un pugilato no era cosa decorosa para un propietario. Pero ya había anochecido y no se veía un alma en la calle. Nadie lo sabría... Y ese individuo merecía una lección. Volvió a mirar a uno y otro lado de la calle y exclamó:

—Ya no soy joven... pero no lo voy a dejar con las ganas. ¡Salga!

El señor Joe Parsons retrocedió y cerró de un portazo.

El viejo Jack regresó a su casa más triste que nunca. No sabía qué hacer. A menudo se discutía y se deliberaba en el taller sobre las dificultades de la vida privada, pero ahora el viejo Jack no podía esperar de los compañeros de trabajo ni simpatía ni consejo. No sólo no quería prestar dinero, sino que se negaba a pagar una vuelta de copas los días de cobranza. No dió nada para una subscripción que se hizo a favor de los obreros de otro taller que se habían declarado en huelga y manifestó su desaprobación a una posible extensión de esa huelga, agregando que si se producía, él, por su parte, no dejaría de seguir trabajando. ¿Adónde irían a parar todos sus planes y sus ahorros si se le suspendía el jornal? Por todas esas circunstancias el viejo Jack no contaba con un amigo en el taller.

Consultó el caso con un procurador. Resultó que éste conocía bien al señor Joe Parsons. El individuo no poseía bienes muebles sobre los cuales se pudiera trabar un embargo provechoso. Pero si tenía inquilinos y éstos eran gente tranquila, quizás fuera posible obtener algo de ellos... si se trataba de una suma que valiese la pena. Pero no era esto lo que quería Jack.

Poco después se le ocurrió pedir consejo al secretario de la sociedad constructora. Era un joven superficial, de ninguna manera inclinado a preocuparse por asuntos ajenos a los que le atañían indispensablemente como empleado. No obstante, se explayó al punto de afirmar que era empresa casi imposible obtener el desalojo de la casa si el inquilino se resistía... El propietario podía proceder de esta manera, siempre que no le importara perder alquileres durante un tiempo: establecer vigilancia en las cercanías de la casa y aprovechar un momento de ausencia del inquilino para meterse en ella, sacar los muebles a la calle e impedirle la entrada cuando regresara.

Con esta última esperanza el viejo Jack se dedicó a pasar todos sus ratos libres en las cercanías de la casa de la calle Mulberry. Fué en vano, pues la señora de Parsons ni siquiera se asomaba a la puerta. En cierta ocasión se encontró con Parsons mismo y le ofreció perdonarle los alquileres que le adeudaba a condición de que se mudara en seguida. El señor Parsons acogió esta proposición con ostensibles manifestaciones de burla. Lo cual sublevó a tal punto al viejo Jack, que, perdiendo la paciencia, descargó un puñetazo sobre una oreja de su porfiado inquilino. El señor Parsons se puso pálido, murmuró algo acerca de la policía y se alejó rápidamente.

Como era de prever, la huelga se extendió. El sindicato ordenó a los obreros del taller del viejo Jack que abandonaran el trabajo, y todos lo abandonaron, excepto Jack. La desesperación comenzaba a hacer presa de él; desde que se había arriesgado en esa maldita inversión de dinero en una propiedad, todo le había ido mal. Pero no estaba dispuesto a perder por temor de peligro personal sus ahorros penosamente acumulados. Además, tenía cincuenta años y para un hombre de esa edad no es fácil encontrar trabajo. La empresa necesitaba a alguien que limpiara por lo menos las máquinas paradas, y Jack resolvió quedarse. Para evitar los grupos de huelguistas que montaban guardia en los alrededores del taller, entraba y salía a horas distintas y por los fondos del establecimiento, cruzando subrepticiamente un baldío y un puente del ferrocarril. Como la huelga no era general ni se habían extremado las cosas, pudo ir todos los días al trabajo, sin mayor contratiempo. Sin embargo, dos veces fué visto y perseguido y reflexionó que si la huelga se prolongaba, los huelguistas llegarían a atacarlo en su propia casa. Pero era indispensable resistir hasta reunir el dinero para pagar las obligaciones de vencimiento inminente. Eso era lo apremiante. Una vez terminada la huelga, se las entendería con ese señor Parsons a quien por ahora dejaba tranquilo.

Un sábado por la tarde, mientras su mujer

había ido a comprar unas legumbres, el viejo Jack, que la aguardaba en la puerta, vió en una esquina próxima un grupo congregado en torno de un hombre que hablaba. Llevado por la curiosidad se acercó plácidamente, y reconoció en el orador al señor Joe Parsons, que decía:

—...La subvención que reciben los compañeros huelguistas no es gran cosa, ciertamente, pero puede representar más si uno la sabe aprovechar, y la mejor manera de saberla aprovechar consiste en no pasársela al dueño de casa. ¡No cedan, compañeros; no se dejen intimidar! Cuando el lunes por la mañana se les presente el dueño de casa, díganle, tan cortésmente como quieran, que no hay un penique para él y que no lo habrá mientras ustedes no cobren más. ¡Que vaya a ganarse su dinero, como lo gano yo y como la ganan ustedes! Es preciso que los dueños de casa, lo mismo que los patrones, sientan en su bolsillo lo que es la huelga. Demasiado nos sacan...

—¡A usted no le han sacado nada! — gritó el viejo Jack, sin poderse contener.

Y en el acto se arrepintió de haber hablado, pues reconoció a muchos de los circunstantes que se dieron vuelta vivamente.

—¡Hola! — exclamó, con marcada sorna, el orador. — Parece que allí hay un señor que desea hablar en esta asamblea. ¡Muy bien! Tenga la bondad, amigo, de venir hasta aquí y decir francamente lo que quiere decir.

Y miraba fijamente al viejo Jack, a la vez que lo señalaba con el brazo extendido.

El viejo Jack, cohibido, nervioso, se limitó a refunfuñar:

— Págueme lo que me debe, y nada más.

—Como ven, compañeros — prosiguió el señor Joe Parsons, — este individuo, después de haber venido a interrumpir una reunión pacífica, no se atreve a dirigirles la palabra. No importa. Yo hablaré por él. Ese individuo es mi dueño de casa: ¡mírenlo! Ese individuo ronda mi casa acechando la oportunidad de echar a la calle a mi pobre mujer, a mis pobres hijitos. Me detiene en la calle y trata de intimidarme. Viene aquí, compañeros, como un espía y procura envenenarles el espíritu contra mí, contra un hombre como yo, que ha consagrado su vida a la defensa de los intereses de ustedes. ¡Ese es el tipo que tienen delante! Y es algo peor que un dueño de casa explotador, mezquino, con la panza llena. Es un asqueroso carnero. No se ha plegado a la huelga y todavía va a trabajar al taller, yendo de noche, a escondidas como una rata repugnante. Ya saben quién es; ya lo conocen y nada más digo porque no quiero saber nada con un procedimiento de violencia o de intimidación. Es contra mis principios, aunque reconozco que a veces uno no puede resistir a la tentación y que en una multitud es difícil identificar a los autores. Nada más digo, pero cuando una rata asquerosa, no conforme con engordar chupando la sangre de los pobres inquilinos, arrebata el pan de la boca de sus compañeros de trabajo como este carnero... carnero...

Un tumulto ahogó sus últimas palabras. El viejo Jack fué derribado. Una docena de pies le descargaron furiosos tacazos en la cabeza y el vientre. Una mujer, que acudió corriendo, dejando caer papas y verduras, se arrojó junto al hombre caído y recibió no pocos puntapiés. Sobre las cabezas de los atacantes revoleó un cinturón con una hebilla en la punta, y alguien gritó:

—¡Pégale a la vaca vieja!

Cuando un hombre no puede trabajar porque yace enfermo en cama, y no cuenta con ahorros y su mujer empeña las cosas de la casa y el dinero así obtenido alcanza apenas para los gastos indispensables, ese hombre no paga nada a una sociedad constructora e hipotecaria. Y esa sociedad no emplea inútiles consideraciones con un hombre que se encuentra en semejante situación, sobre todo cuando el secretario tiene un amigo siempre dispuesto a adquirir a bajo precio, a precio forzoso, una casa cuya hipoteca impaga ha vencido. Así fué como quedó anulado el contrato de venta de la casa de la calle Mulberry número 27 y el viejo Jack perdió todos sus derechos sobre ella. Y todos sus ahorros.

Un día — algunos meses después — el viejo Jack, sostenido por su mujer y apoyándose en un bastón, cruzaba el jardín que se extiende delante del Asilo de Menesterosos, y al llegar a la calle vió que de una casa de la acera de enfrente sacaban un féretro pobrísimo.

—¡Mira, Jack, mira! —dijo la señora, deteniéndose. — ¡Qué cajón tan ordinario!...

Tan ordinario, en efecto, que parecía que iba a desfondarse, bajo el peso del cuerpo.



Arturo Morrison

DIBUJOS DE BATLLE

Estudios geológicos

Al comenzar el siglo XIX los descubrimientos admirables de Cuvier (1811) dieron a los estudios geológicos un carácter de rigor y precisión que hasta entonces no habían logrado adquirir. Con efecto, la exacta determinación de las especies animales extinguidas permitió a los geólogos establecer la cronología positiva de los diversos terrenos y formaciones, y reconocer su respectiva edad a pesar de todos los trastornos sufridos por la corteza terrestre. Aunque el célebre Jussieu había ya señalado las diferencias que existen entre los restos vegetales encontrados en las hulleras con los de las especies vivas, como su analogía con la flora de las regiones tropicales, los geólogos habían descuidado aprovechar tan abundante cosecha de documentos como les ofrecía la misma naturaleza. Sólo después de los trabajos de Cuvier, y por el ejemplo dado por este célebre naturalista, se comprendió que la botánica debía y podía concurrir al estudio de la geología del mismo modo que la zoología. A partir de tal momento, no ha dejado aquella ciencia de marchar con paso igual y seguro por la vía de los descubrimientos, pues descansando en bases sólidas se ha colocado en puesto eminente entre las ciencias de observación.

Wallace, el ingenioso cofundador de la teoría de la descendencia, fué el primero que defendió la inmutabilidad de los zócalos continentales y la invariable proporcionalidad entre el mar y la tierra firme desde las primitivas épocas del globo. En su opinión, era indudable que en el transcurso de los tiempos hubiera habido inundaciones y posteriores retraimientos de las aguas marinas en diversos puntos del planeta, pues de no ser así, ¿cómo se explicaría la presencia de innumerables restos de animales marinos en regiones muy elevadas sobre el nivel del mar? Mas no creía que en la distribución de las tierras y las aguas hubiera habido jamás tan trascendental trastorno, que hoy en día pudiéranse encontrar, en los continentes, sedimentos de antiguos océanos, y anteriores continentes en el fondo de los océanos actuales.

En cambio Lyell, el innovador de la geología moderna, afirma que en las épocas que corresponden a la infancia de nuestro planeta se producían frecuentes variaciones en la distribución de las tierras descubiertas y las sumergidas, y sólo en las postrimerías de la época terciaria la configuración geográfica del globo se parecía a la que éste hoy presenta. Según Lyell, los continentes son aproximadamente constantes en un período determinado, pero con el transcurso de los tiempos cambian completamente de situación y extensión.

La teoría de Lyell se corroboró por el descubrimiento de legítimos sedimentos oceánicos, tales como hoy se descubren en el mar a una profundidad de más de 4000 metros, hecho en regiones elevadas de los actuales continentes por el perspicaz naturalista Neumayr, así como por numerosas anomalías en la distribución de los organismos señaladas por Heer, Bourguignet, Rutimeyer y, especialmente en estos últimos tiempos, por Ibering.



— Este champaña no vale gran cosa.
— ¿Que no vale? Ya me lo dirá cuando le presente la cuenta.

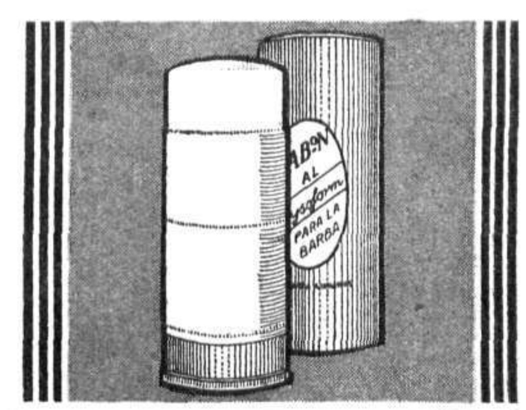
(De *Le Rire*, París)

PRODUCTOS LYSOFORM

Antiséptico Lysoform

2 a 4 cucharaditas de Lysoform por cada litro de agua hervida tibia del lavaje diario, evitan a casadas y solteras muchas enfermedades y complicaciones. Desinfecta y cierra heridas y purifica el aire de cuartos de enfermos. No huele, no mancha, no irrita.





Pomada Lysoform

La conocida pomada Lysoform es eficacísima para tratar heridas infectadas, irritaciones e inflamaciones de la piel en niños y mayores, eczemas, urticaria, etc. Calma en seguida picazón y dolores. Compre hoy mismo una cajita.



Jabón Lysoform para la barba

Su espuma perfumada y antiséptica ablanda la barba y desinfecta el cutis. Con estuche: $ 0.70

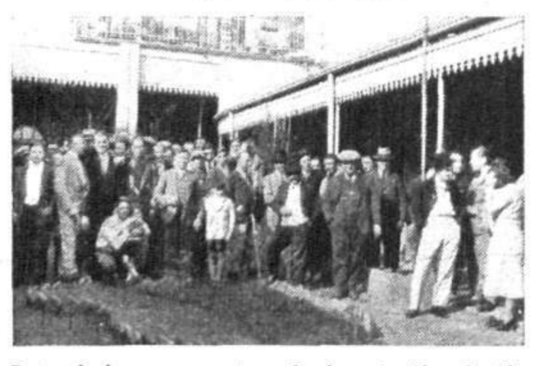
Pida los productos Lysoform en todas las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.

Polvo Lysoform para el cuerpo

Nuevo preparado para refrescar, suavizar y perfumar la piel de los niños y adultos. Uselo después del baño y en substitución del talco.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

ALEJO LEDESMA



Parte de los concurrentes a la demostración ofrecida por los esposos Cambray a sus numerosas amistades, conmemorando un grato acontecimiento familiar.

CATAMARCA



El interventor nacional y demás autoridades provinciales, dirigiéndose a la catedral, para asistir al tedéum, en el aniversario de la Revolución.



CORONEL MOLDES

Desfile de gauchos salteños en las fiestas patronales, ante la presencia del comisionado nacional y demás autoridades.

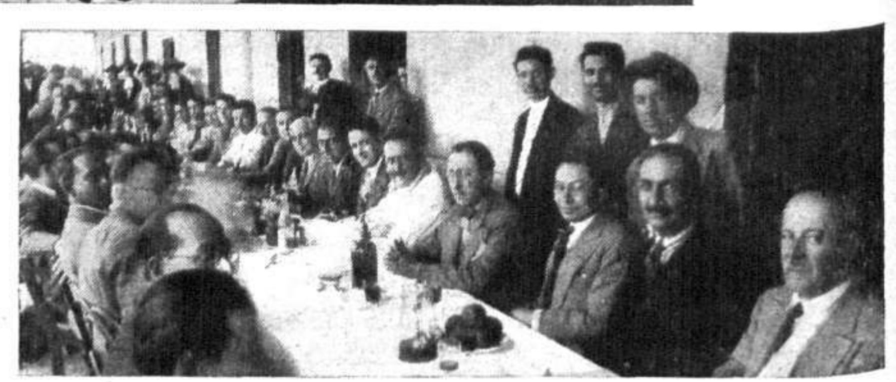
♥

♥

CORONEL MOLDES

Banquete ofrecido por destacados vecinos, después de los desfiles tradicionales, a las personas invitadas especialmente.

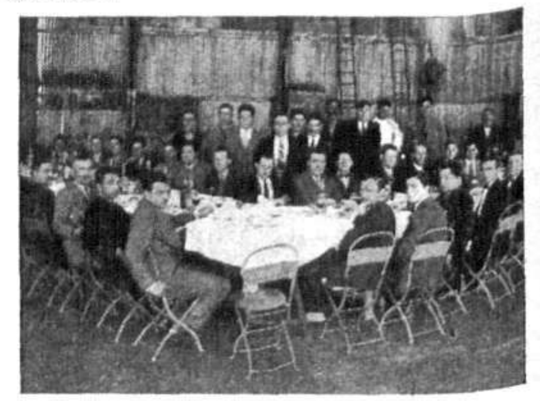
♥



VILLA MARIA



Baile de cretona organizado por la comisión directiva del Centro Empleados de Comercio, a total beneficio de su caja social.



Banquete ofrecido por el personal de la Compañía Anglo-Argentina de Electricidad al gerente señor Guzzeti, con motivo de su traslado.



Especialistas de Belleza de fama mundial dicen porqué recomiendan el Jabón Palmolive

Vd. puede poseer una belleza innata o adquirida. En cualquier caso, la hermosura no es eterna. Hay que cuidarla constantemente si se desea que resista el correr de los años.

Más de 20.000 especialistas aconsejan el lavado embellecedor a base de aceites de palma y oliva para conservar el cutis juvenil.

Millares de profesionales en la cultura de la belleza lo saben en todo el mundo. Han adoptado una práctica que ayuda decididamente a sus clientes a conservar el cutis juvenil. Más de 20.000 de ellos aconsejan, conjuntamente con sus propias especialidades y tratamientos de salón, el uso constante del Jabón Palmolive.

Qué es el Palmolive.

Hay razones poderosas para que los especialistas de belleza recomienden Jabón Palmolive. Su mezcla, sus componentes, condensan investigaciones científicas, químicas y estéticas. Es un jabón puro: un jabón de aceite vegetal. En el Palmolive entran los aceites de palma y oliva: ni un solo átomo de sebo. No tiene materias colorantes artificiales. He aquí un jabón innegablemente sano para su cara!

Seis de los especialistas de mayor renombre mundial hacen aquí declaraciones. Millares de otros nos han dicho por qué aconsejan el Palmolive. Sus razonamientos interesarán a Vd.

Lea el consejo de Carsten, Niraus, Cavalieri y sus colegas. Léalo con la seriedad que reviste el tema. El jabón que toque su cara puede realzar o dañar su encanto. Debe ser puro. Debe estar compuesto de aceites vegetales. En otros términos, tiene que ser el Palmolive. — Colgate Palmolive Peet Ltda., Buenos Aires.

CARSTEN, de Berlín
"¿Desencanta su cutis? La causa es quizás el jabón que usa. Especialistas en belleza modernos aconsejan un jabón de aceites vegetales: palma y oliva".



NIRAUS, de Madrid
"No use "cualquier jabón"... particularmente si su cutis se torna áspero. Use el Palmolive. Está hecho de aceites cosméticos de palma y oliva"

LINA CAVALIERI, de París
"Si tiene la noción errónea de que el jabón puede dañar el cutis, es porque no usa el jabón adecuado. Pruebe Palmolive la próxima vez".

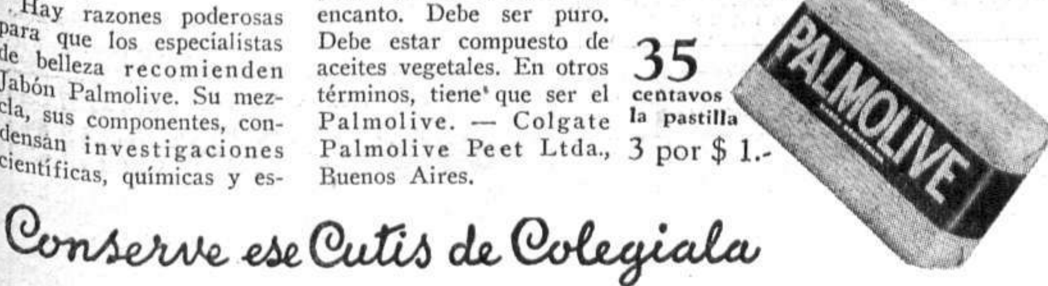


M. HOARE, de Londres
"Mi solución al problema del lavado diario reside en el Palmolive. Los aceites de palma y oliva poseen gran valor cosmético".

PESSL, de Viena y Budapest
"Prevengo a mis clientes contra la irritación producida por jabones comunes. El Palmolive está hecho de aceites vegetales puros".



RUBY HIME, de Hollywood
"El Jabón Palmolive es el más eficaz para higienizar el cutis, pues contiene los aceites naturales y suavizantes de palma y oliva"



El inventor de la turbina

Sir Charles Parsons, cuyo nombre evoca una de las más importantes fases y las principales consecuencias de la evolución de la máquina marina, murió en febrero último, durante un viaje por las Antillas.

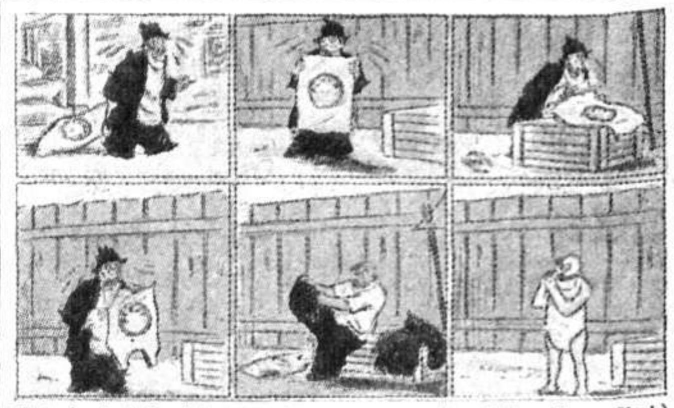
Carlos Parsons nació en 1854, siendo el más joven de los hijos del conde de Rosse, astrónomo y constructor de aparatos telescópicos muy estimados. Hizo sus estudios teóricos en Cambridge y realizó una serie de cursos de aprendizaje técnico en diversas usinas, especialmente en los talleres de Armstrong. En 1885 entró como socio en las usinas Chapman, y desde entonces dedicó su atención a las turbinas. Fundó en Newcastle, en 1889, la sociedad Parsons y Compañía, para la construcción de turbinas y de espejos para proyectores.

La idea de la turbina a vapor es relativamente antigua, un gran número de proyectos se produjo en el siglo XIX, pero la mayor parte no tuvo éxito. Entre los precursores conviene mencionar al ingeniero francés Tournaire; pero fué en 1892 cuando Parsons construyó la primera turbina de tipo comercial, destinada a mover una dinamo de cien kilovatios. El consumo era de doce kilos de vapor por caballo.

En 1894, en tanto que aparecía la turbina del ingeniero sueco de Laval, construida sobre principios diferentes, Parsons decidió aplicar sus aparatos a la propulsión de los barcos. Con este objeto fundó una especie de sindicato, en vista de llegar a tener un pequeño navío para las experiencias. Ese navío, célebre, "El Turbinia", medía treinta metros de longitud y desplazaba cuarenta y cinco toneladas. Las turbinas que accionaban tres árboles portahélices desarrollaban dos mil caballos.

Tras casi cuatro años de experiencias constantes, "El Turbinia" pudo emprender sus pruebas oficiales, durante las cuales mostró la notable velocidad (para aquellos tiempos) de treinta y cuatro nudos cinco. Entonces el almirantazgo británico decidió ordenar a Parsons los aparatos para dos torpederos. Y los resultados fueron magníficos.

En 1905, la compañía Cunard establecía turbinas en el gran transatlántico "Carmania".



El traje de baño del atorrante. (De *Judge*, Nueva York)

NO se torture más

USE HOJAS **Gillette** legítimas

(Tipo de tres agujeros)

Paquete de
10 HOJAS
$ 1.50

Las hojas Gillette merecían su costo, por la comodidad con que afeitan, aun a su precio antiguo.

Ahora puede Ud. comprar *hojas Gillette legítimas*, tipo de tres agujeros, a un precio reducido. Son hojas de primera clase, en estado perfecto, con los filos tan admirables, que les granjearon fama mundial y se venden a precio reducido debido a la presentación de las Gillette de nuevo tipo.



Estas hojas Gillette legítimas sirven para las navajas de tipo Gillette antiguas.

Goce de afeitadas suaves. Adquiera una buena cantidad de paquetes de hojas Gillette legítimas mientras dure este precio de ocasión. En venta en todas partes.

Agentes: PALMER Y COMPAÑIA
574 Calle Moreno, Buenos Aires



Gillette Safety Razor Co.

¡GRAN OCASION EN HOJAS GILLETTE LEGITIMAS!

URINARIAS

RESERVA!

AMBOS SEXOS

Casi todos, todos, tal vez, los que han padecido o padecen enfermedades de las vías urinarias, saben por experiencia cuán molestas y complicadas resultan las curaciones; y saben, sobre todo, lo difícil, si no imposible, que es hacerlas sin que las personas con quienes se convive se enteren. Y es natural: las manipulaciones y uso de aparatos auxiliares que requieren los tratamientos corrientes, son inevitablemente, delatores.

No ocurre así con los CACHETS-COLLAZO. Encerrados en cajas que, despojadas de su envoltura exterior, no ofrecen a la vista ninguna inscripción, se toman como un sello cualquiera colocándolo sobre la lengua, bebiendo en seguida un vaso de agua y nada más. Es decir, que pueden usarse con la RESERVA MAS ABSOLUTA.

Y si a esta excepcional condición se agrega la eficacia, seguridad y rapidez con que obra el medicamento, aun en los casos antiguos y rebeldes, bien puede afirmarse, de manera terminante, que para combatir las enfermedades secretas de las vías urinarias, tanto en uno como en otro sexo, los CACHETS-COLLAZO son insuperables e insustituíbles.

PIDA FOLLETOS GRATIS A LA:

Farmacia del Cóndor-Rosario, o en Moreno, 1027-Buenos Aires.

Descubrimientos arqueológicos

La antigua catedral de Lescar, cerca de Pau, es, desde hace poco, objeto de grandes estudios arqueológicos, durante los cuales se identifican huesos humanos descubiertos en sus tumbas reales.

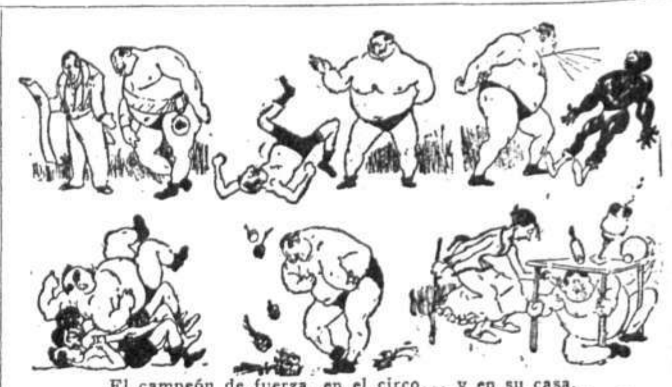
He aquí al respecto lo esencial de una memoria del doctor Anthony, profesor del Museo de París. El profesor ha llegado a la convicción de que los cuerpos del rey Juan de Albret (1516) y de su esposa la reina Catalina de Foix (1517) habían sido retirados de la sepultura real para ser colocados en el mausoleo de mármol erigido probablemente por su hijo Enrique II, sobre la misma sepultura. Mas ese monumento fué destruído *en 1569* durante un asalto a la catedral por las tropas de Montgomery, o en 1599 por el derrumbamiento de parte del edificio.

Los cinco esqueletos contenidos en la sepultura pertenecen a los siguientes personajes: Primero, al joven rey Francisco Febo, muerto en el año de 1483 a la edad de quince años. Su esqueleto, que mide un metro sesenta y cinco, se conserva casi entero. La frente es alta y levantada, la mandíbula pequeña, el mentón muy acusado. Todos esos caracteres confirman el testimonio del cronista Guillermo Leseur, que habló de la belleza física del adolescente.

Segundo: El infante Francisco de Navarra nacido en 1508 y muerto de las fatigas consecuentes de la fuga de la corte, desde Pamplona hasta Sauveterre-de-Bearn, después de la toma de la capital navarra por las tropas de Fernando el Católico, el 24 de julio de 1512.

Tercero: La infanta Ana de Navarra, hija mayor de los reyes Juan y Catalina, tenienta generala en Bearn durante la ausencia de su hermano Enrique II, muerta en Pau en 1532, a la edad de cuarenta años. Sus restos presentan caracteres de raquitismo muy acusados, especialmente la columna vertebral, que es torcida. La princesa era de menuda talla, debido a su joroba. Es una carta del cardenal Julio de Médicis (14 de noviembre de 1557) la que reveló ese detalle, pues el papa Clemente VII había pedido datos sobre los príncipes de Navarra, en vista del matrimonio de Lorenzo de Médicis.

El cuarto esqueleto pertenece a la reina Margarita de Angulema, hermana de Francisco I y esposa de Enrique de Albret. El quinto es el esqueleto de Enrique de Albret o Enrique II.



El campeón de fuerza, en el circo... y en su casa.
(De *Muskete*, Viena)



Cria muscúlos

COMBATE LA ANEMIA

Da fuerzas al débil

En las farmacias



Obsequio

Esta es la nueva Copita
de elegante y moderno porte, tallada y
de color rosa delicado que acompaña
a cada frasco de

Fibrol

Tonifica y Nutre



Consultorio médico

Una rosarina, Rosario. — El diagnóstico de histerismo, hecho por las amigas, suele ser falso. Lo probable, en su caso, es que se trate simplemente de fenómenos de insuficiencia ovárica, corregible con los recursos opoterápicos habituales.

Morocha triste, Buenos Aires. — Póngase todas las noches un poco de la pomada siguiente sobre las manchas:

Sublimado	0,05	gramos
Oxido de cinc	1	„
Lanolina	5	„
Vaselina	10	„
Agua Oxigenada	15	„

Si al cabo de algunos días la piel se irrita con esta pomada, suspenda su aplicación y unte la piel con colcrén y polvos de arroz. En cuanto al vello de su referencia, lo mejor es dejarlo tranquilo, porque desde el momento que usted le declare la guerra, no tendrá ya tregua en su lucha y porque, sin duda alguna, saldrá usted perdiendo.

Madre afligida, Ingeniero White. — Muy probablemente se trate de un vitiligo. En este caso es claro que la medicación que hasta ahora ha seguido es por lo menos inútil, aparte de que el vitiligo es una de las afecciones cutáneas más difíciles de curar, casi diríamos incurables. En su enfermo podría ensayarse la opoterapia suprarrenal, los arsenicales y especialmente el neosalvarsán.

Viejita de Río Negro. — Pincélese tres veces por semana la región enferma, con una solución de nitrato de plata al 10 por 100. Después de 15 días de seguir este tratamiento, úntese por la noche con la pomada siguiente:

Ictiol	5	gramos
Ocido de cinc	25	„
Almidón	25	„
Vaselina	30	„
Lanolina	30	„

Por la mañana sáquese la pomada antedicha con un algodón empapado en aceite de vaselina y luego espolvoree con la mezcla siguiente:

Talco	20	gramos
Oxido de cinc	20	„

Nicasio, Rosario. — El cáncer del pulmón, como todos los cánceres viscerales, es incurable, bien que sea posible en muchos casos una supervivencia más o menos larga. Pero nada más. No puede hacerse un cargo a los médicos porque en esta y en muchas otras enfermedades, tengan que resignarse, de brazos cruzados, fuera de la aptitud para mitigar o suprimir el dolor, que ya es bastante, como pueden atestiguarlo quienes se encuentran en el trance. La impotencia relativa de los médicos en estos casos no es sino un reflejo de la impotencia genérica del hombre para determinar las causas finales del mundo físico y moral no obstante la presunción y el orgullo que despiertan sus constantes descubrimientos. La medicina llegará seguramente a curar estas enfermedades que hoy parecen inaccesibles y a prolongar tal vez la vida a límites fantásticos, pero nunca podrá suprimir la muerte, ya que, como lo dijo Manrique, "nuestras vidas son los ríos, que van a dar a la mar, que es el morir..."

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

Francisco, Chilecito. — Sustituya la faja o braguero por un simple suspensor. En cuanto pueda, hágase operar.

Antigua lectora de C. y C., Buenos Aires. — La diatermia no tiene ninguna aplicación ni utilidad para el caso que usted menciona.

Miguel Centeno. — La medición de la temperatura rectal es la más exacta, pero la más práctica y que basta para las necesidades habituales, es la axilar, que se determina colocando el depósito del termómetro en el hueco axilar, debajo del brazo, durante 5 a 10 minutos. Esta temperatura, normalmente es de 36,5 a 36,8 grados centigrados.

Antiguo lector, Capital. — No veo inconveniente en que fume con moderación.

Rosaura, Capital. — Lávese los bordes de los párpados con agua caliente bicarbonatada, dos veces por día. Por la noche, antes de acostarse, embadúrnese el mismo borde con una pomada recientemente preparada de óxido de cinc al 1 por 100.

Dr. JUAN N

LA ALIMENTACION DEL ADULTO

Austeridad en la alimentación. A Ceres y a Baco debe despedírseles en la puerta misma en que termina nuestra juventud. Cuando se llega a la madurez, el organismo está ya definitivamente formado. Y es un error, que casi puede calificarse de bárbaro, el seguir sometiendo a la máquina humana a la misma ración alimenticia que cuando estaba en formación. Si terminada su casa se siguiesen acarreando los ladrillos, el yeso y las vigas como cuando se edificaban las paredes, el arquitecto pasaría por loco. Y esta locura la realiza a diario la inmensa mayoría de los seres humanos. Cada año que pasa, una vez traspuestos los cuarenta, implica una reducción en la dieta diaria. La medida nos la da el peso. Este aumenta en el ochenta por ciento de los hombres y mujeres normales a partir de dicha edad. "Y es extraño — nos suelen decir a los médicos los individuos que se



de "Caras y Caretas"

clusivamente por correspon-
preguntas que se nos hacen
te en estas mismas páginas.

Nervioso, Montevideo. — Su "enfermedad" no necesita medicamentos nada más que calma, dejando al tiempo y a la ocasión que espontáneamente den su fruto.

D. D., Capital. — Los dolores agudos de la planta del pie que sobrevienen después de una marcha discreta o por estar mucho tiempo parado, significan la existencia de alguna alteración ósea o ligamentosa de la llamada bóveda del pie. El pie plano o aplastado es el caso más frecuente, pero también hay pequeñas fracturas de las cabezas metatarsianas y subluxaciones y artritis de las muchas articulaciones tarsometatarsianas y metatarso-falángisa, que para descubrirlas necesitan a menudo la radiografía del pie doloroso.

A. Zulema, Olivos. — Trate de luchar contra la constipación por los medios y el régimen adecuados. Dése diariamente dos baños de asiento calientes y prolongados. Póngase por las noches un supositorio igual al siguiente:

Clorhidrato de cocaína . .	0,02	gramos
Extracto de belladona . .	0,02	"
Manteca de cacao	5	"

Un lector de C. y C., Colón. — Como a la anterior.

Don X. — Tóquese la zona aludida por usted con solución de nitrato de plata al 2 o|o dos veces por semana.

Pepita González. — Todas las consideraciones que usted me hace no me convencen de la legitimidad de sus propósitos, pero aun cuando me hubiesen convencido, tampoco podría satisfacerlos, no precisamente por cuestión de principios, sino porque, pretender librarse de situaciones como la suya con un "remedio", es en la inmensa mayoría de los casos "una ilusión", de la que no pocas veces resulta un envenenamiento, amén ¡ay! de las esperanzas fallidas. Otros son los medios usados por quienes no se detienen, por motivos diversos, a escuchar la voz débil pero profunda que grita a la conciencia...

Ituzaingó. — Sulfato de soda a la dosis de 5 a 10 gramos (una a dos cucharaditas de las de café en medio vaso de agua caliente por la mañana en ayunas, tres veces por semana, y de 5 a 10 gotas de tintura de belladona en dos tomas. Y por último puede ser precisa y necesaria una enema evacuante de 500 gramos de agua y aceite, bien emulsionados, hecha sin fuerza y muy lentamente.

Agradecida XXX. — Hay que ser muy prudente con esas tinturas, pues es fácil que produzcan erupciones más o menos extensas. Es lo que ha sucedido muy probablemente en su caso.

Tito, Corrientes. — Lo más probable es que se trate en su caso de hidropesía de la vesícula biliar. La radiografía, para ser útil en la emergencia, tiene que ser hecha con una técnica especial.

Una rubia, General Alvear. — ¡Quién sabe!...

Pedro Accame, Federación. — Los pólipos vesicales no son graves en sí mismos, pero pueden dar lugar a hemorragias. El tratamiento único es la extirpación o cauterización.

W. Peter J. 17. — Dada su edad, no creo que el síntoma que describe tenga ninguna gravedad. Debe atribuirse a un espasmo pasajero de los músculos correspondientes al lado de la desviación.

Mujercita de A. — Yo no he visto nunca trastornos de ninguna clase, pero se le atribuyen al aparatito de su referencia, algunos inconvenientes que aparecen con el uso dilatado (metritis del cuello, ulceraciones, etc.) En todo caso, la eventualidad es comparativamente rara y puede prevenirse a tiempo con la observación intermitente de las zonas afectadas.

Rosarino agradecido, Buenos Aires. — Aspermatismo no es sinónimo de impotencia y probablemente no padece usted ninguna de las dos afecciones.

A. MASSA

preocupan por ello, — porque como lo mismo que antes". Pero es que se debe comer menos que antes, todo lo menos que sea preciso para que el peso se estacione y para que aborte la convexidad inicial del tronco. La pauta empírica de la austeridad en la alimentación la da el refrán tan difundido cuanto mal interpretado de "no vivir para comer, sino comer para vivir". Hay que entenderlo, teniendo en cuenta que el "vivir", el puro vivir, es un proceso que en la



madurez, como un motor embalado, apenas necesita combustible. El vivir estricto, vegetativo en el adulto sano, se mantiene con un caudal increíblemente exiguo de energías ajenas. Algo más necesita el que realiza esfuerzos físicos gastadores. Apenas más el que hace vida intelectual, por grande que sea su tensión. El pensamiento se alimenta con ideas; pero no con carne y con patatas, como creen muchos hombres y mujeres.

GREGORIO MARAÑON



—¿Qué música se "pega" más al oído?
—La que se toca con piano de "cola".

Cálculo de antenas

Existen fórmulas bastante complicadas para el cálculo de la capacidad de una antena; pero, tratándose sólo de evaluar aproximadamente este valor, basta multiplicar por 6 la longitud *total* (es decir, la de la parte horizontal o inclinada, más la bajada hasta la toma de tierra) en metros, y el resultado expresa en *microfarradios* la capacidad de la antena *unifilar*.

Si ésta es bifilar, el valor así obtenido hay que multiplicarlo por un coeficiente que varía entre 1'6 a 1'7, según las condiciones locales de instalación, altura media de la antena, separación entre ambos hilos, etc.

No es posible calcular el coeficiente de autoinducción de una antena en función de sus dimensiones, únicamente. Si es unifiliar, podría aplicarse la fórmula que da la de un hilo rectilíneo, pero ésta es laboriosa y los resultados tampoco serían muy exactos por la incertidumbre en los datos; de las medidas efectuadas en gran número de antenas de aficionado, se ha deducido que, sin gran error, puede adoptarse 1 *microhenry por metro de longitud* contando esta última lo mismo que se ha dicho para la capacidad.

Lo mejor, para conocer ambas constantes de una antena, es proceder a su medición directa, para lo cual sólo se precisa un ondámetro bien calibrado del que se conozca la curva de su condensador y el coeficiente de autoinducción de sus bobinas. Hoy día, es un aparato que está en manos de muchos aficionados.



—Su cómplice no ha dicho dónde vive... ¿Y usted?
—Yo vivo en frente de él, señor comisario.

GUARDARROPAS

ampliamente cómodos, elegantes y de mucha solidez.

Como reclame a precios bajísimos.



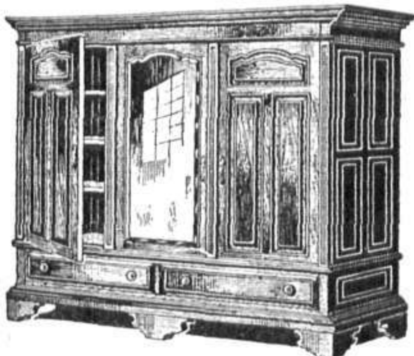
Solicite Catálogo General, edición Nº 11.

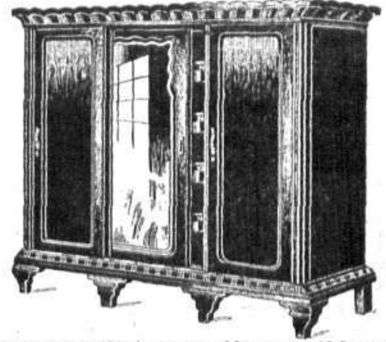
Lo remitimos gratis al interior.



GUARDARROPA construído en roble, interiores en raulí, lustrado color oscuro, puertas talladas, luna biselada en el centro, amplio formato de mts. 1.70 de frente, desarmable, interiores cajones y estantes, a $ **240.-**

GUARDARROPA de roble macizo, estilo Reina Ana, puertas molduradas y decoradas con talla aplicada, lustrado en color claro u oscuro, interiores: cajones y estantes. En medida de metros 1.10 de frente, herrajes de bronce, a. . . . . $ **95.-**



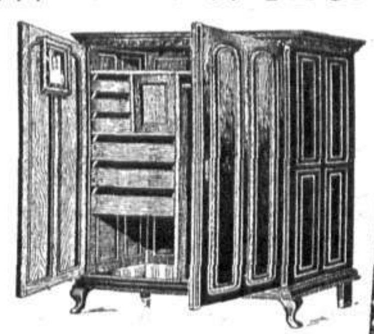


GUARDARROPA de roble norteamericano macizo, 3 cuerpos, desarmable. Medidas: 1.87 frente por 2mts. alto y 0.55 fondo, interiores partes laterales estantes de un lado *y cajones del otro, frentes luna biselada y* cajones puertas, tableros replanados, lustre a muñeca color brillante, a. . . . . $ **250.-**

GUARDARROPA construído en raulí lustrado nogal oscuro, cornisón y base tallados, amplio formato, desarmable, frente mts. 2.15, puertas corredizas, interiores cajones estantes, luna biselada al frente, a. . . . . $ **325.-**



PARA EL INTERIOR EMBALAJE GRATIS.



GUARDARROPA de roble o cedro macizo, Reina Ana, patas talladas, alto mts. 1.80, frente mts. 1.25, interiores: estantes, cajones, espejo, perchero y corbatera, lustre a muñeca color claro u oscuro. En cedro caoba, a $ 125.— En roble, a $ **120.-**

Sirlin Hnos
Muebles

CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

GUARDARROPA de roble macizo, modelo ideal, estilo Reina Ana, puertas replanadas. En medidas: frente mts. 1.30, fondo 0.50, alto 1.70, lustrado oscuro patinado. Gran reclame, a $ **110.-**

El mar Muerto

Las aguas de este lago, seis veces más saladas que las del océano, tienen un gusto amargo repugnante y poseen un peso específico tan considerable, que una persona que en ellas cae no se sumerge, y las lanchas zozobran con gran facilidad. Esta circunstancia, violentas y bruscas borrascas, temperatura alta y presión atmosférica excesivamente alta, inseguridad de las orillas, por fin, exhalaciones venenosas de sulfuro de hidrógeno que de numerosos manantiales termales sulfurosos se desprenden en las orillas oeste y este y también en medio del lago, explican suficientemente el porqué no hay navegación en el mismo y las orillas ofrecen un aspecto de triste soledad.

En la parte sur del lago, a la que desde Hebrón se llega al cabo de dos días de fatigoso viaje sin encontrar agua, llama la atención el singular Dschebel Usdum, es decir, Collado de Sodoma. Esta montaña, cuya altura es de 180 metros, se compone en su parte inferior de sal de piedra pura, cuya rápida eflorescencia frecuentemente deja subsistir trozos columniformes que de lejos fingen formas humanas y especialmente femeninas, evocando sugestivamente la trágica historia de la mujer de Lot.

La formación del mar Muerto aconteció hacia fines del periodo terciario, coincidiendo con la del grande sistema de hendeduras meridionales en la costra terrestre, cuya existencia se ha comprobado desde el lago Nyassa, en Africa, hasta el Tauro, en el Asia Menor. A lo largo de estas hendeduras o grietas, como ya dijimos antes, se hundieron pedazos glebiformes de la corteza terrestre, de suerte que nacieron largas sucesiones de valles que en la actualidad en parte, como por ejemplo el Nyassa, el Tanganika, el Samburu, el mar Rojo, el mar Muerto, los llenan las aguas.

La destrucción de Sodoma y Gomorra aconteció en el periodo diluvial, o sea en los tiempos geológicos modernos. Al sur de la península de Lisán debió de existir, en vez del actual golfo meridional del lago, una fértil llanura con las ciudades de Sodoma, Gomorra y otras, y ésta se hundió a lo largo de las precitadas hendeduras debajo del nivel del lago, probablemente durante un violento terremoto, pero sin producirse erupciones volcánicas. Mientras se efectuaba el hundimiento, encendianse, por fricción o a consecuencia de rayos eléctricos, las materias combustibles, asfalto y petróleo que surgian a la superficie en muchos sitios, de suerte que un inmenso mar de fuego cubrió toda la región y "se levantó un humo como de un horno". (*Viditque ascendentem favillam de terra cuasi fornacis fumum.* Génesis, XIX, 28).



— ¿Dices que no vas a París este año?
— No. Es a Berlín adonde no voy este año. París es adonde no fuí el año pasado.
(De *Everybody's*)

SEA PRECAVIDO

No descuide los síntomas de Molestias de los Riñones

Desoír las advertencias de la naturaleza es esperar la ruina completa de la salud. El dolor que le incomoda hoy puede llegar a ser una tortura mañana. ¿Espera usted su completo abatimiento?

Si Vd. descuida lo que tiene toda apariencia de ser síntomas de reumatismo, como hinchazón de las coyunturas, punzadas, agudos dolores a lo largo de las piernas y brazos o en la cintura, quizás esté en camino de perder la salud. Por lo tanto, cuando le instamos a que compruebe, en su propia casa o al dedicarse a sus ocupaciones, lo que las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga pueden hacer para Vd., lo hacemos con toda confianza.

Casi en todas las ciudades y pueblos de la República hallará Vd. a alguna persona que ha obtenido alivio de reumatismo, ciática, lumbago, debilidad de la vejiga o desórdenes de los riñones, quien le dirá cuán bueno es este medicamento. La actividad mundial de los productores de las Píldoras De Witt se apoya en su mayor parte en la recomendación de favorecedores satisfechos. Todas las cajas de Píldoras De Witt llevan la fórmula impresa, la cual es bien conocida por su médico. Para obtener un alivio rápido, tome una píldora antes de cada comida y dos al acostarse, con un vaso de agua.



Su médico dará a Vd. su opinión sincera sobre el valor de las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga. Otros pacientes que han sufrido tanto como Vd., han hallado alivio a sus dolencias gracias a este tratamiento con cuarenta años de existencia.

GRATIS—SUMINISTRO PARA ENSAYO DE

Píldoras De Witt

para los Riñones y la Vejiga

PILDORAS

De Witt

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

Pueden ensayarse en casos de

REUMATISMO, CIATICA, DOLOR DE CINTURA, LUMBAGO, DEBILIDAD DE LA VEJIGA, MOLESTIAS DE LOS RIÑONES, CISTITIS

Y TODAS LAS ENFERMEDADES DE LOS RIÑONES Y LA VEJIGA.

BA 22 **SU MEDICO SABE CUAN BUENAS SON**

Con el ínfimo gasto de la estampilla de franqueo, Vd. sabrá que este tratamiento con 40 años de existencia puede aliviar sus dolores.

REMITANOS ESTE CUPON—HOY MISMO

Sres. E. C. De Witt & Co. Ltd., (Depto. CC. 22), Casilla de Correo 1550, Buenos Aires.

Sírvanse enviarme, libre de gastos, un suministro de las famosas Píldoras De Witt.

Nombre ....

Dirección ....

Escriba con claridad ....

....

Envíe el cupón en sobre abierto. Estamp. 3 ctvs.

A. OEHRTMANN

HUMBERTO I, 1561 - Buenos Aires - Casa Importadora

EL VERDADERO BANDONEON LEGITIMO

SOLICITE CATALOGO ILUSTRADO GRATIS

GRAN SURTIDO DE VIOLINES Y DEMAS INSTRUMENTOS

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

LA PLATA



Función y baile realizados por el personal de la sociedad La Chade, a beneficio de su caja social, con asistencia de numerosas familias.



Imponente aspecto que ofrecía la misa de campaña efectuada frente a la Casa de Gobierno, en el aniversario de la Revolución de Septiembre.

MERLO



Banquete realizado en el salón de la Sociedad Italiana, conmemorando el 6 de Septiembre, asistiendo el comisionado municipal y demás autoridades de la localidad.



CHIVILCOY
Festejando el aniversario de la Revolución, fué servido un gran banquete popular, con la presencia de las autoridades y destacado vecindario.



CHIVILCOY
Comisión de damas que dirige la academia de bellas artes De La Cárcova, reunida al cumplir sus bodas de plata con la enseñanza artística en la Provincia.





CONCERTOLAS SUPERFONICAS PORTATILES

MUSICA!

Nº 107

$ 28.50

con 200 puas gratis

ALEGRIA!

Nº 345

$ 42.50

con 200 puas gratis

BAILE!!

Nº 346

$ 59.50

Con 200 puas gratis

SOLICITE CATALOGO

CASA AMERICA

EL HOGAR DE LA MUSICA

AVENIDA DE MAYO 959-961 — BUENOS AIRES

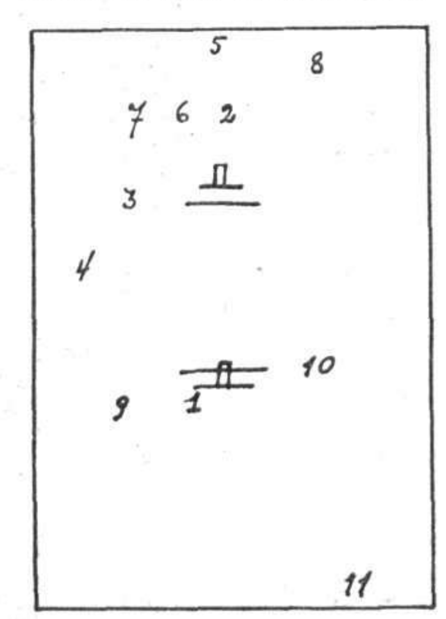
EL CRICQUET

(Continuación. Véanse los Nos. 1722 y 1723)

El grabado número 2 representa el campo de juego, destacándose en el centro los dos "wickets", el número 1 (cerca del "wicket" en la parte inferior) es la posición del "bowler", al iniciar el "over" (serie de seis pelotas) en que tira al "wicket" opuesto, en el cual actúa un contrario, en calidad de "batsman". Los números restantes son los demás compañeros del "bowler" encargados en lo posible de detener la pelota al rechazo del "batsman", para no dejarle hacer "runs" (corridas).

Al bolear el otro "bowler", es decir, en dirección inversa al que lo hacía, el que figura con el número 1 en el grabado 2, se invierten las posiciones, o lo que es lo mismo en una situación equivalente al dar vuelta el mismo grabado, colocando lo de arriba para abajo.

La posición de los jugadores que ejercen el "fielding" puede variar, según sea el juego que desplieguen los "batsmen", pero la experiencia ha establecido que la mencionada es la mejor. Se ve en el grabado una pequeña línea, desde



la cual el "bowler" debe tirar la pelota y el "batsman" batear.

Aconsejamos a los aficionados como mejor procedimiento para compenetrarse a fondo de todo lo expuesto, concurrir a presenciar un buen partido de primera división; una tarde les servirá para salvar todas las dificultades.

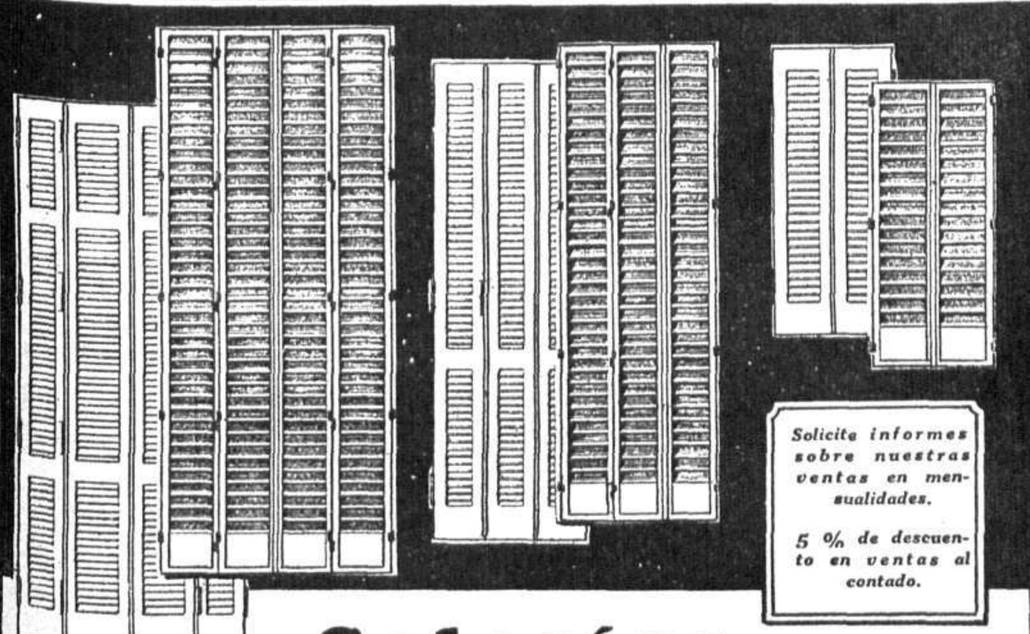


El grabado número 3, representa al "bowler" en la posición ideal de tirar la pelota.

(Continuará)

Los molinos holandeses

Según una estadística de la asociación de molineros holandeses, desde el año 1923 a esta parte, el número de molinos de viento ha disminuído en un sesenta por ciento, o sea de tres mil seiscientos cuatro a mil cuatrocientos cuarenta y dos.



Celosías de hierro o de madera

Ahora también fabricamos celosías de hierro en nuestros establecimientos maderero - metalúrgicos, por los procedimientos más modernos. Compare los precios. Pronto viene el verano, la época de dormir con las puertas y ventanas abiertas. Provéase de celosías resistentes, durables y bien construídas. Pida catálogo. Se envía gratis.

Celosías de 4 hojas
SIN MARCO
Con Herrajes Completos.

Para puertas o ventanas de:	De Hierro	De Cedro 1½ pulg.
0.80 x 1.00	$ 21.40	$ 27.40
1.00 x 0.75	„ 22.10	„ 28.10
1.00 x 1.00	„ 23.60	„ 29.60
1.20 x 0.75	„ 24.—	„ 30.—
1.20 x 1.00	„ 25.80	„ 31.80
1.40 x 0.75	„ 26.—	„ 32.—
1.40 x 0.80	„ 26.40	„ 32.40
1.60 x 0.75	„ 28.—	„ 34.—
1.60 x 0.80	„ 28.40	„ 34.40
1.60 x 0.90	„ 29.30	„ 35.30
1.60 x 1.10	„ 31.20	„ 37.20
1.80 x 0.75	„ 29.90	„ 35.90
1.80 x 0.80	„ 30.40	„ 36.40
1.80 x 0.90	„ 31.50	„ 37.50
1.80 x 1.00	„ 32.50	„ 38.50
1.80 x 1.10	„ 33.50	„ 39.50

Celosías de 3 hojas
SIN MARCO
Con Herrajes Completos.

Para puertas o ventanas de:	De Hierro	De Cedro 1½ pulg.
1.00 x 0.60	$ 16.60	$ 21.90
1.20 x 0.60	„ 18.10	„ 23.40
1.40 x 0.60	„ 19.60	„ 24.90
1.40 x 0.70	„ 20.40	„ 25.70
1.80 x 0.65	„ 23.20	„ 28.50
1.80 x 0.70	„ 23.70	„ 29.—
2.00 x 0.65	„ 24.70	„ 29.70
2.00 x 0.70	„ 25.30	„ 30.60
2.20 x 0.65	„ 26.30	„ 31.60
2.20 x 0.70	„ 26.90	„ 32.20
2.40 x 0.65	„ 27.90	„ 33.20
2.40 x 0.70	„ 28.50	„ 33.80
2.60 x 0.65	„ 29.40	„ 34.70
2.60 x 0.70	„ 30.10	„ 35.40

Celosías de 2 hojas
SIN MARCO
Con Herrajes Completos.

Para ventanas de:	De Hierro	De Cedro 1½ pulg.
0.30 x 0.30	$ 8.80	$ 9.80
0.40 x 0.30	„ 9.30	„ 10.30
0.50 x 0.30	„ 9.80	„ 10.80
0.60 x 0.30	„ 10.30	„ 11.30
0.70 x 0.30	„ 10.80	„ 11.80
0.80 x 0.30	„ 11.30	„ 12.30
0.90 x 0.30	„ 11.80	„ 12.80
1.00 x 0.30	„ 12.30	„ 13.30
1.10 x 0.30	„ 12.80	„ 13.80
1.20 x 0.30	„ 13.30	„ 14.30
0.40 x 0.40	„ 9.70	„ 10.70
0.50 x 0.40	„ 10.20	„ 11.20
0.60 x 0.40	„ 10.70	„ 11.70
0.70 x 0.40	„ 11.20	„ 12.20
0.80 x 0.40	„ 11.70	„ 12.70
0.90 x 0.40	„ 12.20	„ 13.20

Tenemos de muchas otras medidas y precios. ¡Consúltenos!

TORTOSA Hnos.

Exposición y venta: CHARCAS, 2950.

BUENOS AIRES

Administración y Talleres: Avenida CHICLANA, 3341.

Una escena de "Tabú", poema de Murnau.

CINCO MINUTOS

PAUL GUAGUIN EN LA PANTALLA

Con la frescura y la lozania que fueron la característica de sus telas; con la sencillez y la nobleza que él buscó y encontró entre los indigenas de las edénicas islas de los mares del sur; así, sencillamente bello y definitivamente emotivo es el poema cinematográfico que compuso Murnau — el director trágicamente desaparecido, — y que próximamente se dará a conocer bajo el sugerente título de *Tabú*. Después de *Moana*, la cámara cinematográfica no ha captado documentación más natural. Actores que, para reafirmar un concepto muchas veces repetido, jamás actuaron en teatro ni escenario alguno; actores que son, aun dentro de su salvajismo, lo que en realidad deben ser aquellos que actúen en la pantalla. *Tabú*, conjuntamente con un argumento sencillo y de una intensidad primitiva admirable, va acompañado por canciones y músicas de los naturales, fielmente reproducidas.

CIMARRON

Casi al final de la temporada se nos presenta esta obra intensa que es como el broche que ha de cerrar todas las producciones cinematográficas que sobre el lejano oeste norteamericano se han presentado en la pantalla desde que el cine existe. En ella Richard Dix, conjuntamente con Irene Dunne y Estelle Taylor, dan vida a los personajes creados por Edna Ferber para su dramática y simbólica novela. Muchos valores hay en *Cimarrón*, pero, de todos, hemos de destacar éste loable de presentar en toda su fuerza y en todo su empeño a los hombres que hicieron un mundo nuevo de los casi inconmensurables desiertos americanos. *Cimarrón*, como tipo de film, debe interesar a nuestros posibles directores y productores.

¶ En *El pecado virtuoso* no se ha sabido sacar partido del gran actor que es Walter Huston, ni de la actriz de temperamento y elegancia que hay en Kay Francis.

¶ En Madrid los empresarios, para conjurar la crisis y atraer a los huidizos espectadores, recurren a ideas verdaderamente interesantes. Por ejemplo, en un cine, a precios económicos, precios que el público porteño ignora desde hace años, se han pasado todas las obras de Carlitos Chaplin y organizado entre los concurrentes un interesante certamen con valiosos premios para aquellos que mejor imiten al famoso actor.



Jorge Bancroft, el más favorito de los villanos de la pantalla.

¶ Que Barrymore es sinónimo de petulancia y de mala educación era cosa que harto sabíamos; que John, de todos los famosos hermanos, es el que se lleva la palma, lo mismo era notorio. Por eso no han sorprendido a nadie las anécdotas que de un tiempo a esta parte se propalan sobre la vida y actitudes del creador de *Svengali*. Ultimamente, con su esposa, la rubia Dolores Costello, se presentó en un lujoso restaurante y, una vez ubicado frente a la mesa, desplegó un diario y se puso a leer. Dolores, con indignación, estalló: "¿Para esto me has traído aquí?" Y John, como siempre, con calma, dirigiéndose al mozo, limitóse a decir: "Mozo, tráigale también un diario a la señora"...

¶ Explicaciones en pocas palabras: Norma Shearer es la esposa de Irving Thalberg, del poder ejecutivo de la Metro, y Dolores del Rio, a su vez, lo es de Cedric Gibbons, director artístico de los mismos estudios.

¶ William Mc Gann, hace diez años, era jefe de cameramans con el viejo Douglas Fairbanks. Hombre trabajador y estudioso, en el presente es director y el destino ha querido que esté a su cargo la próxima obra de Douglas, junior.

¶ Con María Ladrón de Guevara, José Crespo, Ramón Pereda y Juan de Landa, además de un grupo de actores hispanoamericanos más o menos famosos, se presentará en breve *El proceso de Mary Dugan*, la famosa pieza teatral de Bayard Veiller. Martínez Sierra ha sido el director de los diálogos.

¶Lubitsch, que en los últimos tiempos se ha dedicado a las comedias musicales, presentará *El hombre que asesiné*.

DE INTERVALO

PARA LA TEMPORADA PROXIMA SE ANUNCIA...

Desde luego, de procedencia norteamericana y con actores ingleses y de aquel país, una serie de films que se califican de excepcionales. Entre ellos, en primer lugar, anotaremos dos trabajos de Greta Garbo: *Susana Lenox*, que pudo estrenarse en esta temporada, y la vida de Mata Hari, en el que la acompañará Ramón Novarro. *El teniente seductor*, realizada por Ernesto Lubitsch con Mauricio Chevalier y Claudette Colbert, se presentará con música de Straus. *La domadora de hombres* es el título de la obra que presentará a Marlene Dietrich en un nuevo aspecto. Tallulah Bankhead, estrella de posibilidades, se presentará con Fredric March en *Mi pecado*. El mismo actor, que se ha convertido en una pesadilla de John Barrymore, después de imitarlo caricaturescamente en *La familia real de Broadway*, hará una nueva versión de *El hombre y la bestia*, de Stevenson, bajo el título de *Almas rivales*. Dos actores exóticos y uno que lo parece — Anna May Wong, Sessue Hayakawa y Warner Oland, — figuran en el reparto de *La hija del dragón*. Bajo la dirección de Rubén Mamoulian, elemento joven de los más valiosos que dirigen en Hollywood y que se reveló con *Las calles de la ciudad*, Clive Brook y Kay Francis tendrán los roles principales en *Veinticuatro horas*, intenso drama de los bajos fondos de Nueva York tomado de la obra de Luis Bromfield. Y, además, tendremos a Phillips Holmes y Sylvia Sydney en la adaptación cinematográfica de *Una tragedia americana*, de Teodoro Dreiser. Esto en lo que a producciones excepcionales se refiere; que, en cuanto a otras no tan famosas aunque sí más jóvenes y menos prestigiadas por la publicidad, existen innumerables que iremos dando a conocer.



Richard Dix e Irene Dunne en "Cimarrón".

¶ Ahora estamos en plena racha de films de ambiente periodístico. Después del éxito de Bancroft en *La hoja de escándalo*, los directores, a falta de argumentos sobre "gangsters" y pistoleros se dedican a los bajos fondos de la prensa amarilla. Así, se anuncia una producción de Lewis Milestone, con Adolfo Menjou en primer plano, que llevará el título de *En primera página*. Lewis Ayres, el excelente actor de *Sin novedad en el frente*, dirigido por Monta Bell, también actuará en una obra de la misma índole titulada en inglés *Up for murder*, y que conoceremos en la temporada próxima.

¶ A la regocijante Mary Dressler le ha salido una rival, con muchos y positivos valores dramáticos. Es la señora May Robson, nacida en Australia y que, durante cuarenta y siete temporadas seguidas, ha desempeñado el papel de característica, con el mismo arte y eficacia con que lo ha hecho en su versión cinematográfica de *La urraca*.

¶ Loretta Young, aunque muy jovencita, ya está dando trabajo a jueces y abogados. Casada en circunstancias realmente novelescas con Grant Whiters, tramita ahora su divorcio para casarse con Bobby Jones, un profesional del golf que comenzó enseñándole el juego de los palos para terminar jugando con ella al amor.

¶ Mala táctica es esta de hacer actuar a Joan Crawford en films policiales y hasta truculentos. Con *El mundo que baila* tenemos la segunda obra de esta índole en que, si bien se aprovechan las dotes dramáticas de la interesante estrella, no se le da ni la categoría ni el ambiente que le corresponde. Las direcciones artísticas de los estudios de Los Angeles saben lo que hacen. Hasta cuando se trata de malograr a una estrella que ha estado bastante tiempo arriba y que no conviene, por unas u otras razones, que permanezca a tal altura...

¶ Los films documentales de viajes y exploraciones por Africa han interesado bastante en esta temporada que termina. Ahora, en Francia, se prepara *Partir*, de excepcionales valores, filmada sobre el ya popularizado libro de Roland Dorgeles.

¶ A Zukor le preguntó un periodista cuál era, a su criterio, el defecto capital del cine sonoro. "El diálogo literario", fué la inmediata respuesta del famoso empresario.



Nancy Carrol, que es la sucesora de Clara Bow en los papeles de "flapper".

La física

Mucho facilitaron los progresos de la química los que la física hizo a fines del siglo XVIII, especialmente en lo que se refiere a la electricidad, magnetismo calórico y lumínico, si bien los descubrimientos más grandes de la relación íntima que existe entre estas dos últimas manifestaciones y las primeras de los cuerpos corresponden a un período posterior. En 1789 había observado Galvani, profesor en la universidad de Bolonia, el efecto que produce la electricidad en piernas de rana convenientemente preparadas, y que atribuyó a una especie de electricidad que llamó animal, hasta que Alejandro Volta, en Pavía, descubrió que esta electricidad se producía por el contacto de dos metales diferentes y no por la fricción; que la fuerza electro-motora difería en los diferentes metales, y que no aumentaba con el aumento de las superficies en contacto. En 1800 construyó Volta la pila galvánica que lleva su nombre, formada con placas de cobre y de cinc y trapos empapados de agua salada o acidulada con ácido sulfúrico interpuesto. Poco después construyó la primera batería galvánica sobre el mismo principio, aunque con aparatos modificados. Este descubrimiento dió origen a otro importantísimo para la química; la descomposición del agua en dos cuerpos o elementos aeriformes, el hidrógeno y oxígeno, realizada por dos ingleses en el año 1800. Este descubrimiento fué el punto de partida para las descomposiciones electro-químicas o la *electrolisis*, cuyas leyes fijó en el período siguiente el célebre Faraday.

En 1820 observó Oersted, que nació en 1777 y murió en 1851, la influencia de la corriente eléctrica sobre la aguja magnética, y en esta observación fundó un ramo nuevo de física, el del electromagnetismo, que dió más tarde lugar a uno de los descubrimientos más grandes que jamás ha hecho la inteligencia humana, y cuya trascendencia sobre el modo de ser de nuestra especie es todavía incalculable: el de la *telegrafía eléctrica*, cuyos primeros ensayos se debieron al español Salvá.

— ¿La Luna está habitada, abuelita?
— Sí, mi hijo.
— Cómo debe de estar apiñada la gente cuando hay sólo media Luna!
(De *Variedades*, Roma).



— ¿Entonces, su marido va a tener auto?
— Sí. Ha comprado ya los neumáticos y un plano de los caminos.
(De *Moustique*, Charleroi).

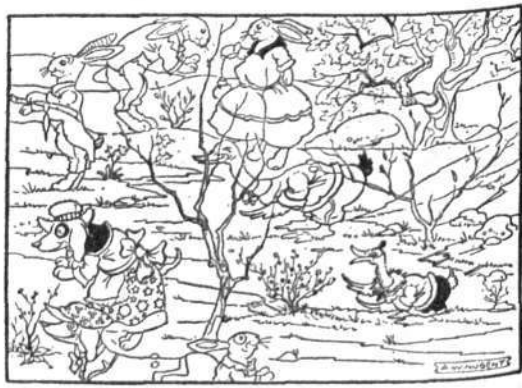
AMENIDADES

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

SOLUCION AL Nº 1723 (10 - 10 - 31)

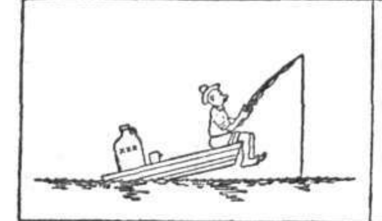


Los dos perros y el ganso están marcados con líneas gruesas.



¿Dónde se hallan un perro y dos caballos?

UN PESCADOR AFORTUNADO









X ? POR CUANTO MULTIPLICA VD. UNA CEBADURA?

¿Por 6? ¿Por 10? Quizás...; según la yerba que use... Comprando la Flor de Lis, Vd. podrá elevar considerablemente el número de cebaduras, puesto que una de las cualidades más famosas de esta yerba es su extraordinaria resistencia. Esta virtud — así como su sabor, aroma y efectos saludables —, no son sino derivaciones exclusivas de su procedencia paraguaya — tierra y clima únicos en el mundo para la producción de yerba mate.



La Empresa yerbatera más importante del Paraguay, con 3 grandes molinos.

Capital: $ oro 5.000.000. Yerbales y bosques en el Paraguay: 1150 leguas.

FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A.
ASUNCION (Paraguay).

Sucursal y Molino en Bs. As.: Chile y P. Colón.

San Martín



Parte de la concurrencia que asistió al baile realizado en el salón blanco de la Municipalidad en honor de los nuevos subtenientes del Ejército.

General Urquiza



La nueva comisión directiva de la asociación de vecinos Pro Fomento Edilicio, presidida por el señor A. González.

FLORENCIO VARELA



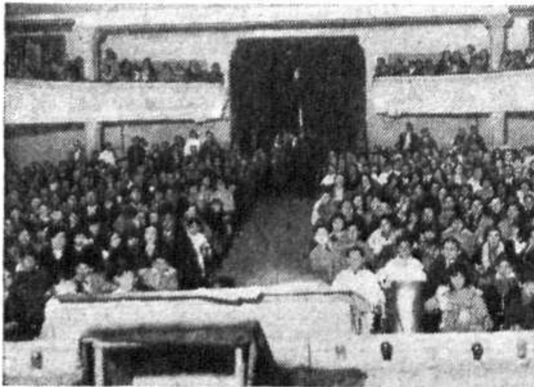
Conjunto de señoritas que tomaron parte en la fiesta y baile organizados por la comisión del club Varela Junior.

SAN MARTIN



Reunión organizada por el club El Progreso a beneficio de su caja social, con el concurso de sus numerosos asociados.

AVELLANEDA



Auspiciado por la Sociedad Protectora de la Escuela Nº 7, se realizó un festival a beneficio de la citada institución, asistiendo numerosa concurrencia.

VILLA SARMIENTO



Damas y caballeros que participaron en el baile efectuado en el club atlético Ramos Mejía a beneficio de su caja social, siendo felicitados los organizadores.



WILDE

Bajo los auspicios del centro José Manuel de Estrada, el Colegio de Hermanas Carmelitas llevó a cabo la plantación de árboles en presencia de las autoridades.

LA BIOFORINA ES UNA GRAN CONQUISTA DE LA CIENCIA

Bajo su influjo los organismos gastados y débiles se hacen fuertes y adquieren nueva vitalidad.

La palabra BIOFORINA está formada por las raíces griegas *bios* y *foros*, que significan creador o portador de vida. Y tal es, en efecto, la misión que realiza este nuevo producto: vigorizar la sangre, nutrir los nervios, levantar el cerebro, tonificar los músculos, *intensificar las funciones de asimilación; en* una palabra, transformar y entonar los organismos débiles y gastados, a los cuales infunde nueva vida y salud.

Muchos médicos se han ocupado de la Bioforina y el Dr. Ruxell ha conseguido prepararla bajo una forma liquida, asociando a su primera fórmula nuevos elementos tónicos y vigorizantes que la hacen sumamente asimilable. Actualmente este notable tónico es preparado en Buenos Aires por el Instituto Bioquímico Modelo, en sus Laboratorios de la calle Perú 1645-55, bajo el nombre de Bioforina Liquida de Ruxell.

Su sabor es extraordinariamente agradable. Preparada mediante un sencillo proceso de lixiviación en aparatos especiales y sin la intervención del calor, el producto contiene en estado normal todas las vitaminas correspondientes a los elementos vegetales (coca, kola, guarana, etc) que constituyen su vehículo tónico y contiene además los amino-ácidos que son también formas de vitaminas resultantes de la disociación de los elementos proteicos (hemoglobina, etc.) que intervienen en su fórmula básica, con objeto de que puedan actuar en conjunto unas y otros como estimuladores o catalizadores inmediatos de la nutrición.

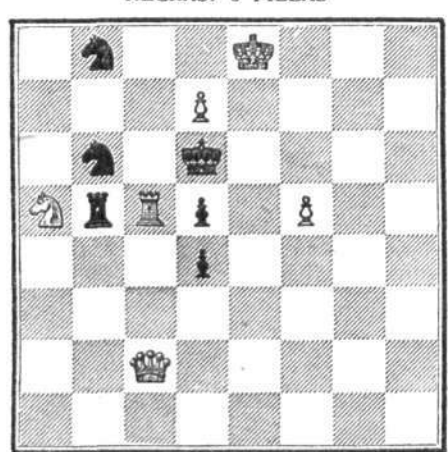
Bajo la influencia de la Bioforina Liquida de Ruxell los enfermos mejoran rápidamente, siendo su mejoría tanto más notable cuanto mayor sea el estado atónico producido por la debilidad. Transcurridos los primeros días el número de glóbulos rojos aumenta (en algunos casos se duplica) y el de los glóbulos blancos disminuye de un 20 a un 40%. El peso crece (2 a 7 kilogramos unidad media en las 4 primeras semanas). La secreción urinaria experimenta desde el primer momento modificaciones favorables; la cantidad de úrea aumenta, al mismo tiempo que la de albúmina disminuye. La *proporción* de hemoglobina en peso crece también de un 15 a un 40% (Datos tomados de numerosas observaciones prácticas).

Las propiedades asombrosas de los componentes de la Bioforina Liquida de Ruxell han sido constatadas por eminencias, tales como Berthail, Robin, Kobert y Huchard El Dr. Daremberg la llama "el reconstituyente ideal". El Dr. Kobert calcula que es 100 veces más eficaz que las preparaciones marciales inorgánicas para la curación de la anemia. "Se observa una tonicidad tan grande en los enfermos que usan este producto — dice el Dr. Robin, — que parece como si renacieran a la vida." Los trabajos de Desprez y de Zewsky, demuestran que los enfermos sometidos a la influencia de este preparado experimentan una tonificación inmediata acompañada por un sensible aumento del apetito, con despertamiento rápido de las fuerzas y un aumento de peso franco y constantemente marcado.

Es en virtud de estas razones que los médicos la prescriben con toda confianza. Es absolutamente inofensiva y además permite que en unión de ella pueda ser empleado cualquier otro sistema de medicación, alimentación o régimen. Se aconseja: A los niños débiles, a las señoras y señoritas de sangre empobrecida y que sufran de irregularidades menstruales, a las madres en la gestación y en la lactancia, a los neurasténicos, a los envejecidos prematuramente, a los convalecientes, y especialmente a los faltos de vida, a las personas sin voluntad y sin energías.

Problema Nº 108, por E. PRADICNAT

NEGRAS: 6 PIEZAS



BLANCAS: 6 PIEZAS
(TOTAL: 12 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS.

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 107

D 7 T R

Si 1.... R 3 D
2 A 2 T R jaque mate

Si 1.... A D juega
2 D 2 T R jaque mate

Si 1.... C juega
2 C 4 A D jaque mate

Si 1.... A 3 D
2 C 3 A R jaque mate

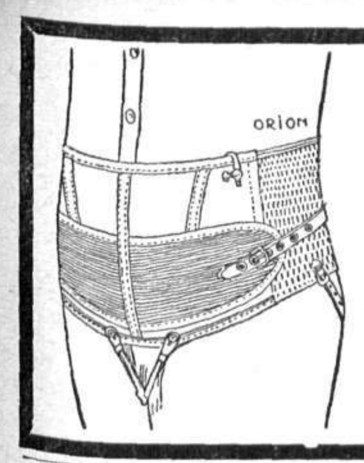
Si 1.... A 2 A D
2 D×A jaque mate

Si 1.... P juega
2 D 7 R jaque mate



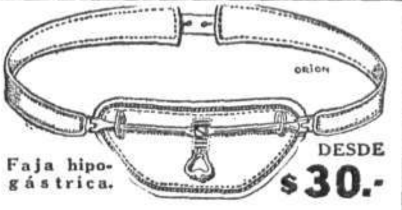
"El Ajedrez Americano"

Ha aparecido el número correspondiente a septiembre próximo pasado de esta revista mensual que dirige el señor Roberto Grau. Trae, como siempre, un interesante material, destacándose un artículo sobre "Problemas de ajedrez", tema: Jaques cruzados, por el señor Arnoldo Ellerman.



¡Cure su estómago!

Rápida solución por medio de las Fajas "ORION". Procedimiento racional para el tratamiento de la ptosis abdominal (Gástrica intestinal, renal y uterina), etc.



Faja hipogástrica.

DESDE **$30.-**

Faja para ptosis gástrica con neumático graduable con sopla para inflar. Modelos exclusivos para obesidad, vientre caído, riñón móvil, Hernias, operados. Faja Dr. Glenard, Bragueros, Medias y Vendas para várices, Piernas y Brazos Artificiales, Aparatos Ortopédicos, etc.

VISITENOS O PIDA CATALOGO CON PRECIOS

"CASA ORION"

J. PAÑELLA y PORTA

253 - BERNARDO DE IRIGOYEN - 253 — BUENOS AIRES



la hoja que afeita mejor, con cualquier navaja de este tipo



DE VENTA EN TODAS PARTES

Instituto de Higiene para la Tez "Costafort"



¿Por qué tener VELLO, PECAS, PAÑOS y ARRUGAS que tanto afean el cutis, cuando pueden eliminarse con el

COMPUESTO VEGETAL "COSTAFORT"?

Las Cremas y polvos Costafort preservan la belleza del cutis contra los efectos tan perniciosos del sol, del aire libre, del campo y del mar.

UNICO LOCAL DE VENTA:

Carlos Pellegrini, 156 — Buenos Aires.

GRATIS: Se envía el NUEVO PROSPECTO DE LOS PRODUCTOS "COSTAFORT" con amplias explicaciones sobre el embellecimiento de la tez.

Como se debe aclarar el pelo de los Niños

El cabello de los niños nunca debe ser sometido al tratamiento de tinturas u otros procedimientos dudosos, pues se corre el riesgo de destruir en poco tiempo una hermosa cabellera o perjudicar el cuero cabelludo.

Tampoco conviene el empleo de preparaciones caseras que no pueden ser escrupulosamente preparadas. Hoy se vende en las farmacias la Manzanilla Verum que es una loción infalible y completamente inofensiva.

En pocos días transforma el color obscuro del cabello de otros tonos más claros hasta el rubio dorado si se desea. Se aplica con toda comodidad como cualquier loción para el pelo, y muy pronto se aprecian sus buenos resultados.

FRUTAS-VERDURAS LEGUMBRES

proveedores de colonias, estancias, hoteles, colegios, asilos, hospitales, etc.

VENTA A MAYORISTAS Y MINORISTAS.

IMPORTACION — EXPORTACION

CASULLO & CIA.

CONSIGNATARIOS

Casa Fundada en 1886.

MERCADO ABASTO PROVEEDOR

HUMAHUACA, 3331 - BUENOS AIRES

¿Qué animal

Algunos matusalenes

Por ANGEL

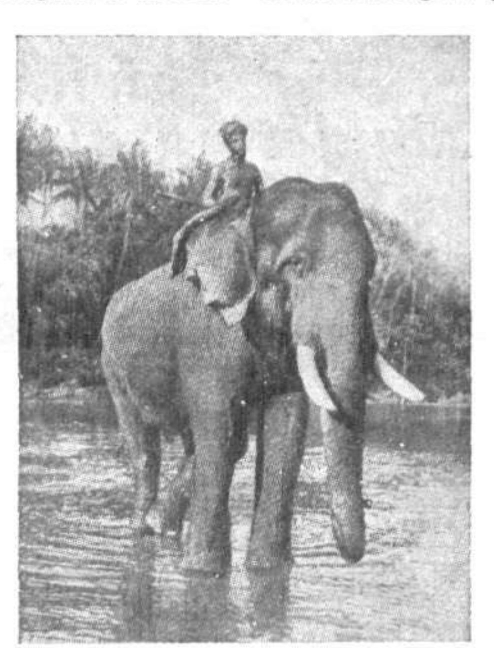
Especial para

En estos últimos tiempos se han publicado con frecuencia noticias relativas a personas centenarias. Y los que aman la existencia, pese a sus múltiples sinsabores, pregúntanse intrigados, al leerlas, cuál será en realidad el término potencial de la vida humana; es decir, cuánto viviría el hombre, por término medio, si hiciese una vida más natural y menos ajetreada, si se viese libre, por lo menos, de los riesgos, preocupaciones, vicios y dolencias que son triste acompañamiento de la civilización.

La respuesta a esta pregunta es muy difícil, porque los pueblos no civilizados, o de civilización muy primitiva, que son los que viven en un estado más próximo a la naturaleza, tienen la envidiable costumbre de no preocuparse de edades. Yo he conocido en el Rif un anciano moro que, a juzgar por los hechos históricos a que se refería en su conversación, debía andar por los ciento treinta años; pero cuando se le preguntaba cuántos tenía, contestaba que ni lo sabía ni le importaba, y a uno le quedaba la duda de si algunas de las cosas del tiempo viejo que contaba como testigo no las habría oído él contar a su padre.

Igual dificultad hay para saber la edad a que pueden llegar los animales. Si son animales salvajes, escapan a las posibilidades de la observación y de la estadística, y los datos recogidos en los jardines zoológicos tienen un valor muy relativo, porque, aun en los parques mejor montados, los animales viven en condiciones artificiales que no pueden menos de abreviar su existencia. Entre la vida de un puma que campa por sus respetos en la precordillera y la de otro puma que se aburre en una jaula del zoo, hay más diferencia que entre la vida de un señor que se pasea por Florida y la de un presidiario de Sierra Chica. Sólo para los animales domésticos, habituados desde muchas generaciones al dominio del hombre, estas condiciones de vida son las normales; pero de muchos de ellos es difícil saber cuánto tiempo pueden vivir, porque se los cría precisamente para sacrificarlos antes que se hagan viejos. Para el cabañero, el problema de la producción de "baby beef" es mucho más trascendental que el de la longevidad de los vacunos. De ahí que las únicas especies sobre cuya vida potencial podemos tener datos seguros son aquellas que sólo tienen verdadero valor económico mientras están vivas, como el caballo, el perro o el gato.

Un perro ovejero, por ejemplo, o un yeguarizo bien cuidado y no muy trabajado, tal como una yegua reproductora criada a campo, viven en condiciones tan favorables como cualquier animal salvaje, con la ventaja de la protección del hombre en caso de enfermedad o de peligro. Estamos, pues, en condiciones de saber cuánto puede vivir un perro o un caballo, y la verdad es que ninguna de estas especies alcanza larga vida. Un perro es viejo a los doce años, y muy rara vez vive más de quince o diez y seis. El zoólogo inglés Ray Lankester habla de uno que llegó a treinta y cuatro años, y el famoso Metchnikoff tuvo otro de veintidós; pero éstos son casos excepcionales. Como todos los mamíferos, el perro entra en una rápida decrepitud en cuanto sus dientes no le sirven más para comer, y sólo de un modo artificial, y por medio de alimentos especiales, se le puede prolongar un poco más la vida. Los ovejeros suelen ser más longevos que las razas de lujo, y los foxterriers viven más todavía, citándose varios casos de diez y ocho años. Esta misma edad, dicho sea de paso, es la que alcanza un gato si no se lo mima excesivamente, y hay algunos que llegan a más. Las siete vidas del gato más viejo que se ha conocido sumaron en total treinta y un años.



El elefante es el único animal que tiene más mérito cuanto más viejo es. Se ha dicho que puede vivir siglo y medio, pero está científicamente probado que con dificultad pasa de los setenta años.

Por extraño que parezca, los hipólogos no están enteramente de acuerdo sobre la edad a que un caballo puede llamarse viejo, y es porque la duración de la vida de este noble amigo del hombre depende no sólo del uso que se haga de él, sino también de la edad en que empieza a trabajar. Los caballos de carreras, a los que desde los dos o tres años se les exige esfuerzos violentos, rara vez llegan a muy viejos. Según parece, el récord de la longevidad en esta raza pertenece a una yegua que nació en 1837 y murió en 1870, pero llevando ya unos cuantos años sin trabajar. Un caballo que no trabaje hasta pasados los tres años, si no se abusa de él, no es realmente viejo hasta los veinticinco, y aun a esta edad, hay algunos que obtienen premios en concursos hípicos. En 1914, la caballería inglesa llevó a la guerra bastantes animales de veinte años, y algunos de ellos hicieron toda la campaña y volvieron en estado relativamente satisfactorio. El lector que no haya echado en olvido el prodigioso raid de Tschiffely a lo largo de ambas Américas, sabrá sin duda que los dos pingos que realizaron la proeza tenían, al salir de Buenos Aires, más de quince años.

Ya que de caballos criollos se trata, recordaré que la yegua "Revoltosa Cardal", cuyo esqueleto se exhibe en el Museo de La Plata, y que fué madre o abuela de muchos de los mejores productos de la cabaña Solanet, había cumplido, al morir, los treinta y un años. Poseo la fotografía de otra

vive más?

del mundo irracional

CABRERA

"Caras y Caretas"

yegua, ésta de raza shire, que tuvo a los treinta una potranca, y en 1860 había en Inglaterra otra que a los cuarenta y dos todavía fué madre. Un caso aun más notable de longevidad fué el del caballo del obispo de Metz, en el siglo XVIII, que vivió cincuenta años, habiendo servido a dos prelados y trabajando hasta el día antes de su muerte. Pero el verdadero matusalén de los caballos fué uno que murió en Manchester en 1822, a la edad de sesenta y dos años; y no se crea que era un animal fino, que hubiera vivido rodeado de cuidados, sino un vulgar mancarrón dedicado a remolcar barcas a la cincha en un canal.

En muchos libros de historia natural se dice que el elefante vive hasta cien años, y más; hay quien asegura que hasta ciento cincuenta, pero nadie ha sido capaz de demostrarlo. Cuando lord Curzon era virrey de la India, hace treinta años, algunos diarios publicaron la noticia de que el elefante que utilizaba en las solemnidades oficiales venía siendo empleado para el mismo fin desde 1764. Sin embargo, el mismo lord Curzon, en un libro sobre su gobierno en aquel país, afirma que en su tiempo no había ya elefantes en los establos del virrey. En cuanto a los que usan los príncipes y nababs hindúes, de las averiguaciones hechas por el mayor Stanley Flower resulta que probablemente ninguno ha llegado a los sesenta años. De los elefantes sobre cuya edad se tienen datos absolutamente auténticos, el que más ha vivido fué una hembra, llamada "Lilli", que hubo en el jardín zoológico de Dresde. Ingresó en la colección cuando contaba tres o cuatro años, en julio de 1863, y murió de pulmonía en junio de 1911, de modo que tendría entonces cincuenta años, o poco más. Parece que ésta era también la edad de "Suffa Culli", otra elefanta que Eduardo VII de Inglaterra, cuando era príncipe de Gales, regaló al jardín zoológico de Londres, y que tuvo que ser muerta de un tiro en 1917.

Los estudios hechos modernamente acerca de la dentadura de los elefantes demuestran que estos gigantescos mamíferos se quedan enteramente sin muelas hacia los setenta años, o poco más, lo que quiere decir que su vida no puede ser mucho más larga, ya que los pobres proboscídeos no tienen el recurso de usar dentadura postiza. De todos modos, aparte del hombre, son los mamíferos que viven más tiempo, al menos entre las especies terrestres, porque de la longevidad de los cetáceos no se tienen noticias seguras.

Entre las aves, los loros tienen tanta fama de larga vida como los elefantes entre los cuadrúpedos, y también en este caso la imaginación popular excede con mucho a la realidad. Cuando se sabe que, de acuerdo con las investigaciones más concienzudas, pocos loros han vivido más de treinta y cinco años, la frase "más vieja que un loro" resulta bastante inofensiva. Las cacatúas suelen vivir más; se conoce un caso demostrado de ochenta y un años.

También alcanzan edades muy avanzadas las grandes aves de rapiña; en el jardín zoológico de Amsterdam hay un cóndor que tiene más de cincuenta y dos años.

Pero ni aves ni mamíferos pueden compararse, en cuanto a longevidad, con algunos reptiles. Las tortugas, sobre todo, alcanzan edades verdaderamente respetables, justificando así la opinión, tan difundida, de que una de las condiciones para llegar a viejo es tomar las cosas con calma. Una tortuga común del sur de Europa, llevada a Inglaterra en 1628, y que perteneció al arzobispo de Canterbury, murió en 1730, según algunos cronistas, y según otros, en 1753. Sea como fuere, alcanzó más de cien años. Las tortugas gigantes o tortugas elefantinas, todavía pueden ser más viejas. Una enorme, llevada de las islas Seychelles a Mauricio en 1766 por el caballero Marion de Fresne, estaba en esta isla en 1810, cuando pasó a poder de los ingleses, y desde entonces vivió, como mascota, en el cuartel de artillería de Port Lonis. En 1908, el animalito se quedó ciego, y en 1915 todavía estaba vivo. No he tenido noticias posteriores sobre este venerable animalito, pero hay otro caso parecido. En 1850, se envió a la reina Victoria de Inglaterra, desde el Cabo de Buena Esperanza, una tortuga gigante que había vivido en cautividad durante ciento setenta y nueve años, nada menos.



Si la tortuga gigante tuviese aficiones históricas, sería una crónica viviente. Hay algunas que no viven menos de trescientos años.

Cuando se sabe esto, a nadie puede extrañar que haya en el museo de lord Rothschild, en Tring, una de estas tortugas de la que se asegura que murió a los trescientos años, más bien más que menos. Habría que averiguar en qué empleó el bicho tanto tiempo. De todos modos, es una linda edad, y para sí la quisiera el turco ese que anda por el mundo haciendo alarde de sus treinta lustros y la yapa y retratándose en la alegre y nada desagradable compañía de bataclanas de Broadway y nadadoras de San Francisco.

Angel Cabrera

Jefe de la sección paleontológica del Museo de La Plata.

PASATIEMPOS

Nº 1

Frase comprimida, por "La Nena" (Ciudad)

ASTRRO



Nº 2

Comprimido, por "Rubio" (Haedo, F. C. O.)

Nº 3

Triángulo numérico, por "Jotache" (San Andrés, F. C. C. N. A.)

1 2 3 4 5 6 3 7	Novelista
5 6 3 4 5 2 6	Vileza
3 7 5 4 5 7	Profesión
4 5 6 3 7	Deidad
3 4 1 6	Tejido
2 5 6	Pasión del alma
3 4	Letras (nombre)
1	Consonante

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DE LOS MESES DE MAYO, JUNIO Y JULIO.

Número 1700 (2 de mayo de 1931). — Número 1: Banjo-jabón; 2: Encomendado; 3: Elección; 4: Mar de Mármara.

Número 1701 (9 de mayo de 1931). — Número 1: Al por mayor; 2: Candeleros; 3: Descansado; 4: Provinciano; 5: Peligro; 6: Resfrío.

Número 1702 (16 de mayo de 1931). — Número 1: Cesantes; 2: Gorila, gloria; 3: Del amor al odio hay un solo paso; 4: Etnografía; 5: Misterioso.

Número 1704 (30 de mayo de 1931). — Número 1: Flamenco; 2: Pisaverde; 3: Un ave de rapiña; 4: Recapacitado; 5: Viandante.

Número 1705 (6 de junio de 1931). — Número 1: Embajador; 2: Medida; 3: Sorpresa de Cancha Rayada.

Número 1706 (13 de junio de 1931). — Número 1: Disparar; 2: Cariacontecido; 3: Estar en todas partes; 4: Bajo el punto de vista; 5: Intermediarios.

Número 1707 (20 de junio de 1931). — Número 1: En alas de la fama; 2: Porcelana; 3: Faltas a la escuela.

Número 1708 (27 de junio de 1931). — Número 1: Camisa; 2: Entrecruzado; 3: Concepto; 4: Medias largas; 5: Nadar en la abundancia; 6: Precio fijo.

Número 1709 (4 de julio de 1931). — Número 1: Sin más acá, sin más allá; 2: Menoscabo; 3: Muchos hachazos derriban un roble.

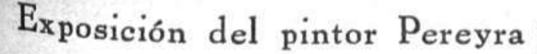
Número 1711 (18 de julio de 1931). — Número 1: Alimento-Melitona; 2: Tocador; 3: Maciste; 4: Hidalgo; 5: Casimiro; 6: Argel-legar.

Número 1712 (25 de julio de 1931). — Número 1: Los pueblos tienen alma que viven en la inmortalidad de la historia; 2: Lámina; 3: Andar con vueltas; 4: Crisantemos.

Concurso de octubre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de noviembre próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

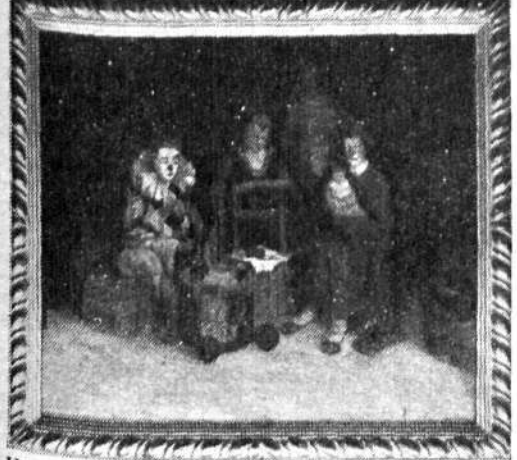
CONCURSO DE PASATIEMPOS
OCTUBRE DE 1931
CUPON Nº 1724



Exposición del pintor Pereyra



Indalecio Pereyra, que expone actualmente con éxito una muestra personal en el salón de Nordiska.

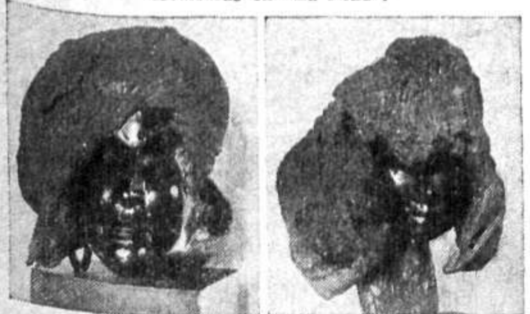


Uno de los más interesantes cuadros del artista tucumano, a quien, con justa razón, se le llama "El pintor del circo".

Exposición de escultura



Angel B. González Costa, que ha expuesto un interesante conjunto de esculturas en "La Peña".



"Xenius". "Raza de América".
Dos esculturas en quebracho, de González Costa.

LECTURAS INFANTILES



LEÑADOR Y CARPINTERO

Por Adelia Di Carlo

VARIAS especies de los pájaros *carpinteros* se habían reunido para cambiar ideas sobre la escasez de alimentos. Era una escena extraña, pocas veces vista en el bosque, la de contemplar en fraternal unión a un pájaro de plumaje negro (éste era el mayor de todos) con su capuchón rojo en la cabeza. Otro tenía el capucho negro y el traje verde. Otros eran blancos con manchas negras y rojas.

Todos convenían en que los tiempos eran difíciles y que si antes costaba mucho encontrar alimentos, ahora era una verdadera suerte hallar unas semillitas para saciar el hambre. Los insectos y los gusanos se hacían cada día más raros, sobre todo en el invierno. ¿Qué hacer?

El del hábito negro y capuchón rojo meditaba afligido, sin encontrar solución.

—Yo — dijo el más jovencito de los congregantes — vuelo al trabajo, como es costumbre entre los de nuestra familia, apenas asoma el día, e instalo mi taller, también como me lo enseñaron mis padres, en el árbol más grueso y más viejo del bosque. Mis cuatro uñas de las patas trabajan sin descanso y me adhiero con ellas a la corteza, en tanto que mi pico trabaja...

—Pero me han dicho que eres presuntuoso y que no te sirves de la cola; por eso se cree que demoras más tiempo en tu faena—interrumpió uno de los más viejos de los de plumaje verde y cabeza negra.

—¡Cómo iba a dejar de servirme de mi sillita! ¡Parece mentira! ¿Creen ustedes que podría trabajar con el pico, que es mi hachita, si no tuviera ese apoyo tan firme? — replicó el jovencito.

—Así lo creemos. Nuestra cola corta y rígida nos es necesaria para el trabajo — respondieron con gravedad varios a la vez.

—Mi alegría es grande — prosiguió diciendo el joven — cuando consigo encontrar ocultos entre la corteza un nido de insectos y sus larvas roedoras. En ocasiones tengo la suerte de dar con millares de esos insectos, y yo como y cavo haciendo secar los brotes, lo mismo que, con mi pico, los destruyo. Los jardineros, guardabosques y quinteros no se dan cuenta del daño que les hago, pero un día ven la rama desarraigada y el árbol arruinado. Si alguno me viera en mi tarea creería que, al saltar del otro lado del árbol es porque he conseguido destrozar el tronco de parte a parte. Se engañaría. Yo sé que muchos gusanos se han ido del otro lado y por eso me interrumpo y corro en su busca.

"Además del pico uso mi lengua larga, delgada, viscosa, de punta dura como un alfiler: la introduzco en los agujeros y en los hormigueros y la retiro cubierta de los insectos que se le han pegado.

—Cumples con todo eso tu misión—murmuró gravemente el viejo del plumaje negro y cabeza roja.

—Y en los agujeros que hacemos en los árboles, otros pájaros construyen sus nidos — agregó otro de los pájaros blancos con manchas negras y rojas.

"Los hombres nos llaman el *carpintero,* y los pájaros que reciben ese bien nos denominan *albañil.* También nuestro nido lo formamos en un lindo agujero, que hemos cavado en el tronco de un árbol.

—Bueno, ¿pero qué comeremos este invierno? — preguntaron los más ancianos de la reunión.

—Nosotros los jóvenes os traeremos todas las semillas que juntemos hoy.

Así diciendo, emprendieron animosos el vuelo.





VALET--*asiéntela en breves instantes --goce de su suave afeitada todo el día*

HOJA ASENTADA AFEITA BIEN





Antigua CASA PORTA

La Casa de las Fajas de Calidad a Precios Moderados.

Si usted debe usar faja, ya sea para combatir su obesidad, vientre caído o bien para ptosis gástrica o renal; si ha sufrido alguna operación del apéndice, de la hernia, hígado, etc., recuerde que la CASA PORTA se especializa en la confección de buenas fajas para cualquier dolencia o para el ajuste y comodidad del cuerpo. Las fajas de la CASA PORTA, merecen la justa fama de que gozan porque son confeccionadas únicamente con materiales y elásticos elegidos y a un precio razonable. Concurra usted a la CASA PORTA o bien solicite el catálogo "F", el cual contiene un extenso surtido de modelos de fajas entre los cuales con seguridad hallará usted la que necesite.

CASA DE CONFIANZA. — IMPORTACION DIRECTA.

Fajas para caballero y señora, para vestir, etc.

Antigua CASA PORTA VICTORIA, 755. BUENOS AIRES





para vender corbatas finas, a particulares. Extenso muestario. Comisión adecuada. Trabajo fácil sin riesgo y que requiere poco dinero.

Escriba por detalles a:
Casa D. CRAVATE
Sáenz Peña 277-Bs. As.



CIGARRERA ORIGINAL

imitando una pistola Browing. Apretando el gatillo aparecen los cigarrillos. Envío a cualquier punto de la República por sólo $ 1.50 Cada una, porte pago.

Pedidos a: J. y E. LITERAS
LIBERTAD 186 - Buenos Aires.

¡Sírvase un cigarrillo!

A todo comprador, enviamos catálogo ilustrado de artículos chistosos.



Cocinas Económicas
para carbón y leña
DESDE PESOS 40.-
Solicite Catálogo Gratis a:
CARLOS H. GENTILE
BOEDO, 1922 - Bs. Aires.

500 a 1000 $ por mes
o más puede ganarse con independencia en la propia casa, en ciudad o pueblo, sin dejar la ocupación actual. No es corretaje. Interesa a todos. Pida amplio prospecto, enviando 30 cts. para gastos, a F. L. casilla corr. 2400 B.A.

DIVORCIO
y nuevo casamiento en Montevideo, tramito. Pida prospectos.
H. Gicca-Corrientes, 435-Bs. As.
Sin pago adelantado.
Consultas Gratis, de 9 a 18.

SIEMPRE BELLA

Preguntada cierta vez la celebrada artista Marta Gutman qué hacía para conservar su tez siempre fresca y sonrosada, contestó: "Uso sólo la Crema Vasenol, que es la que prefiero entre todas sus similares. La aplico todas las noches después de la toilette, y en esta forma mis poros se mantienen limpios y la piel tersa y suave". La Crema Vasenol protege contra los peligros de la intemperie, y hace que los polvos se adhieran mejor al cutis.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

SAN JUAN



Funeral realizado en la iglesia del Albardón, en memoria de los caídos en la jornada del 7 de Septiembre en aquel departamento, con asistencia de las autoridades.

SALTA





Caballeros que asistieron a la cena servida en honor del ministro de Alemania, doctor Federico von Keller, con la presencia del comisionado nacional.

CORDOBA

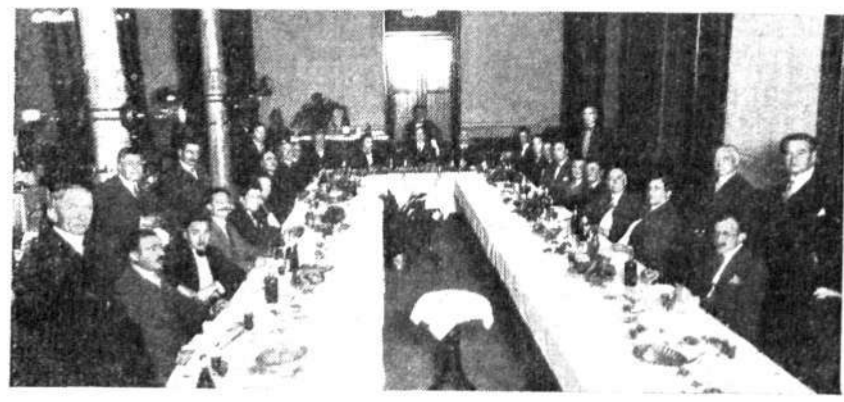


Un grupo de amigas de la señorita María Argañaraz, que le ofrecieron una demostración con motivo de su próximo enlace, en los salones del Club Social.

RIVADAVIA (MENDOZA)



Legionarios y "boy-scouts" que desfilaron ante las autoridades locales en el aniversario de la Revolución de Septiembre, rindiendo homenaje a los caídos.



CONCEPCION DEL URUGUAY

Banquete ofrecido en honor del cónsul italiano, con motivo de su visita realizada con el propósito de elegir el representante local.

SALTA



Personal directivo de las Escuelas de Manualidades, que con acierto administra esa institución de enseñanza práctica.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de "CARAS Y CARETAS", Chacabuco 151 - 155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 195

Nombre y apellido . . . .

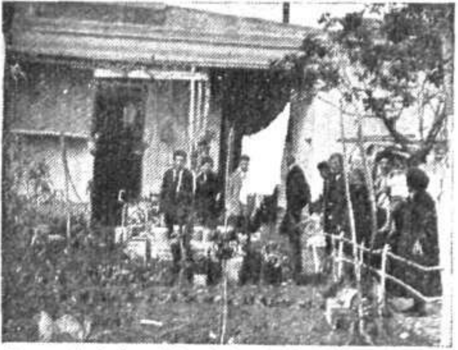
Domicilio . . . .

Población . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

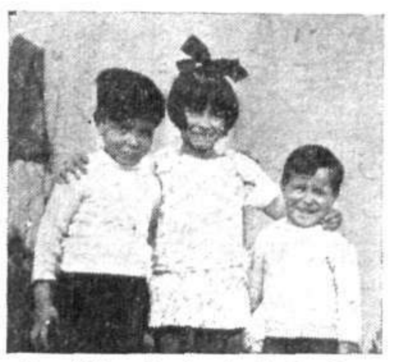
Intenso drama cometido por un despechado


Pedro Angione, homicida y suicida.


Frente de la humilde vivienda donde se desarrolló el intenso drama de amor y de sangre.


Bonifacio Asencio, esposo de la infeliz mujer muerta por Angione.

En la casa de la calle Bárcena 1575, ocurrió un sangriento suceso cometido por un hombre que había recibido hospedaje y protección del dueño de casa. Pedro Angione, desesperado por no poder conseguir el amor de Angela Martínez, esposa del dueño de casa, penetró en su dormitorio y mató a la mujer suicidándose inmediatamente.


Los hijitos de Angela E. Martínez de Asencio, el mayor de los cuales tiene siete años.

Drama pasional en Rosario

Torturado por algunas sospechas de la infidelidad de su esposa, Emilio Stavnizer, ruso, de 28 años, degolló con una navaja a su esposa Luisa Feller en la casa de pensión de la calle Entre Ríos 1047, propiedad de un tío de la extinta.


Emilio Stavnizer, que degolló ferozmente a su esposa Luisa Feller por suponer que le era infiel.



Aspectos pintorescos de la vida porteña

El "lechucero" sociable

Por FELIX LIMA

Muy de tarde en tarde suelo correrme hasta la imprenta de Dámaso Moncada para echar párrafo corto. Nos liga una amistad que data de la época en que jugábamos a la rayuela y al mosquito bombo en la plaza Lavalle, entonces festoneada con paraísos. Moncada paró letras en su niñez, y hoy para holgadamente la olla de los suyos.

Charlábamos sobre el aumento de los derechos de importación al papel de obra, cuando se internó un tipo elegantemente vestido, carrocería de lujo.

—Imprímame 200 tarjetas de visita.

—¿Como las que le mandé no ha mucho, señor? — dícele Moncada.

—Las mismas, ¿Cuándo estarán impresas?

—Mañana, señor.

—Buenas tardes...

El cliente de Moncada se alejó sin hacer ruido (gasta tacos de goma).

—¿Quién es ese tipo, che?

—Fulano de Tal, "lechucero" de 1ª.

—¡Ah! ¿Propietario de empresa de pompas fúnebres?

—No.

—¿Corredor de sepelios de gente adinerada?

—Tampoco. ¡Sentate! Veo que no sos púa en sociabilidad.

Me dejé caer sobre toda una fortuna: media resma de papel de obra.

—Hay dos categorías de "lechuceros": los de 1ª y los de 2ª.

—Sacame prueba de galera de los de 1ª, viejo...

—El "lechucero" de 1ª, "lechucero" sociable, suele cargar apellido más o menos tradicional, con o sin "de", o simplemente lucir "pedigree" nada pobrete.

—¿Y el de 2ª?

—"Lechucero" de medio pelo, que se pertrecha con tarjetas de precio moderado. No hay "lechuceros" de 3ª clase, porque un pobre diablo no dispone de tiempo para dedicarlo a exhibirse en los peristilos de las necrópolis.

—¿Así que es cuestión de entierros?

—Sí, pues. El "lechucero" sociable es relativamente madrugador.

—Y por cierto que no se desayunará con mate cocido...

—Como desayuno, lectura de los avisos fúnebres de los diarios de la mañana. Los estudia a fondo, concienzudamente. ¿Sabés por qué? Porque abundan los homónimos. Lee, y si tropieza con el cadáver de un conocido, anota en su carnet de sepelios: "A las 10, en la Chacarita, y a las 16, en la Recoleta".

—¿Vestido, zarpa sobre el pucho?

—Invariablemente llega a destino fúnebre antes de la hora indicada para darle el último adiós al finado. Se pasea por el peristilo. Estrecha la mano de sus amigotes. Los "lechuceros" sociables son figuras familiares para los campaneros y cuidadores de bóvedas de los cementerios. Antes de llegar el extinto a la postrera morada, el "lechucero" ya ha embuzonado su tarjeta.

—Después, ¿la prosa del almuerzo?

—Todo depende del trabajo fúnebre que tenga de mañana. Se da el caso de dos sepelios casi a la misma hora, uno en la Recoleta y el otro en la Chacarita. Entonces el "lechucero" sociable se desdobla. Sepulta su tarjeta en el cementerio del Norte, y sale como flecha con rumbo al cementerio del Oeste para enterrar otra tarjeta. El renglón taxis en el presupuesto de un "lechucero" social insume respetable cantidad de pesos. No todos son propietarios de automóviles.

—¿De tarde, descansa?

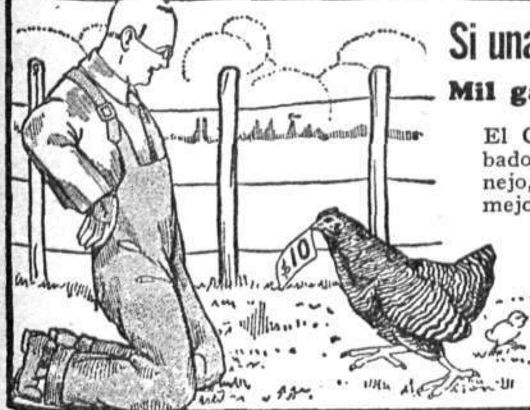
—Siempre que no tenga sepelio vespertino. Los "lechuceros" sociables viven de rentas o son jubilados. La mayor satisfacción de un "lechucero" estriba en aparecer en letras de molde en los diarios, en la lista de las personas que asistieron al entierro. Hay algo más en elogio de estos caballeros de camposanto.

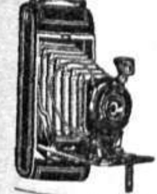
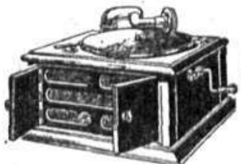
—¿Todavía más?

—Cuando fallece una personalidad la acribillan a tarjetazos, aunque en vida solamente la hayan visto en fotografías. Y si por chiripa caen en la volteada de aparecer en la lista de los que asistieron al acto póstumo, miel sobre hojuelas. Se les oye decir: "No podía faltar. ¡Eramos tan amigos!..."

Félix Lima

DIBUJO DE BATLLE








CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELÉFONOS: *Unión Telefónica:* Administración, 8080 (Riv.). Dirección, 8081 (Riv.). Sección Avisos, 8082 (Riv.). Talleres, 8083 (Riv.).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:		EN EL EXTERIOR:	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.—	Trimestre	$ oro 2.—
Semestre	„ 5.—	Semestre	„ 6.—	Semestre	„ „ 4.—
Año	„ 9.—	Año	„ 11.—	Año	„ „ 8.—
Número suelto	20 ctvs.	Número suelto	25 ctvs.		
Número atrasado	40 „	Número atrasado	50 „		

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente. En todas las oficinas de los "Mensajeros de la Capital" se anotan subscripciones y se venden ejemplares. — EL ADMINISTRADOR.

Las invenciones desde 1830 a 1846

1830. Escritura para ciegos, por Barbier.

1831. — Velas esteáricas, por Milly.

1832. Propulsión de buques con la hélice, por Sauvage.

1833. Los primeros fósforos de madera.

1834. Acero pulido. Máquina de coser con lanzadera, por Hunt. Motor electromagnético, de Dal Negro. Arcas para capitales, aseguradas contra incendios, de Mar.

1835. La hélice, de Smith. Fusil de aguja y carga por la recámara, de Dreyse.

1836. Máquina centrífuga para secar los tejidos. Fabricación de acero fundido directamente del mineral del hierro, por Hawkins.

1837. La galvanoplastia, por Jacobi.

1838. Máquina de terrajar (para hacer roscas y tornillos). Estereóscopo de refracción, de Wheatstone.

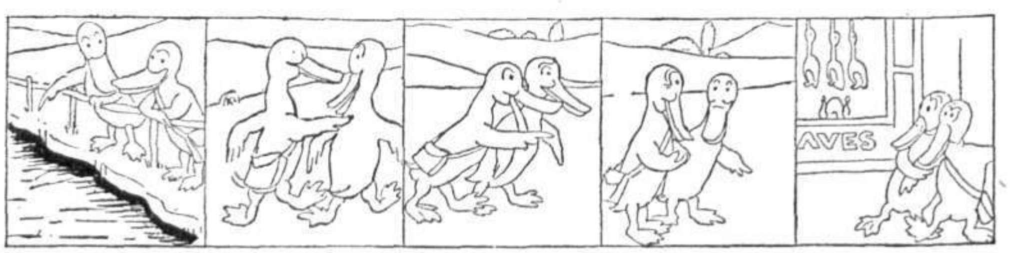
1840. Dorado y plateado galvánico. La anilina, por Hoffmann, invención trascendental para la tintorería, etc.

1841. Alumbrado eléctrico.

1842. Martinete de vapor, de Nasmyth. La galvanografía, por Kobell. Empleo del ventilador en las herrerías. Máquina de coser, de Howe. Barómetro aneroide.

1846. Pólvora de algodón, por Schoenbein y Boettger. Motor de éter, de Dutremplay. Motor hidráulico de presión.

PATOS VIAJEROS



— ¿Te parece que nos demos un baño?
— ¡Macanudo!

— ¡Qué fresquita estaba el agua! Ahora, a caminar hasta el pueblo inmediato.
— ¡Qué bella es la vida!...

— ¡Mira, mira! Allí aparece un pueblo precioso.
— ¡Ojalá sea tan bonito como el que hemos dejado atrás!

— ¡Lo primero que tenemos que ver es el Museo!
— ¡Y la Catedral! ¡Y los bazares!...

— ¡Qué yeta!
— ¡Lo primero que vemos es el cementerio!

(De *La Libertad*, Madrid).

La Asistencia Pública salva heroicamente a Buenos Aires de todas las pestes

Ciudad maravillosa que nace de un pantano. — El coraje de los conquistadores. — Fiebre amarilla, beriberi, cólera y viruela. — Lucha contra las epidemias. — En 1883, el doctor José María Ramos Mejía funda la Asistencia Pública. — Historia novelesca de la casa. — ¿Por qué la puerta debe estar siempre abierta? — Una manzana de terreno central por 257 pesos. — El "coup de chaleur". — Reorganización de los servicios bajo las eficaces iniciativas de su actual director, doctor Roberto Acosta. — Un gran reformador. — Nuevas instalaciones y servicios gratuitos. — Economías. — Estadísticas. — Valiosa cooperación del intendente don José Guerrico y de su colaborador don Adolfo Mujica.

Por JUAN JOSE DE SOIZA REILLY

Epidemias de antaño

Dios tomó un poco de barro. Le infundió su aliento. Y nació el primer hombre"...

Lo mismo podría decirse de Pedro de Mendoza:

—*Tomó un poco de barro. Le infundió su aliento. Y nació Buenos Aires.*

El nombre de la ciudad fué — ya lo dije otra vez — una broma andaluza. Un chiste de torero:

—*¡Buenos aires!*

Tan pronto como los conquistadores pisaban tierra criolla, sufrían las consecuencias de su audacia. Los indios querandíes, a juzgar por lo que afirma Azara, no eran malos, ni crueles. La crueldad y la maldad la ejercían esos "buenos aires" cargados de epidemias que infectaban la costa. Eran miasmas de tumba; eran emanaciones perniciosas de pantanos; eran todas las fiebres delirantes; eran, en fin, las pestes bárbaras que carcomían el rostro, como la viruela, o que hinchaban el cuerpo como el beriberi...

—*¡Buenos aires!*

A menudo los conquistadores tuvieron deseos de marcharse en busca de una zona más sana para hacer la ciudad. El instinto de las cosas futuras les obligó a quedarse. ¿No habían venido a América para conquistarla? Desde la sagrada experiencia del Gólgota sabían que nada grande puede conquistarse sin abonar primero un tributo a la muerte. El gesto más admirable del coraje español no estuvo en *venir*, sino en *quedarse* a vencer las artimañas de la naturaleza. El heroísmo de la raza se vistió de ironía:

—*¡Buenos Aires!*

Lucharon con denuedo. Antes de buscar oro, abrieron canaletas, construyeron desagües, cultivaron plantas purificadoras del ambiente. ¡Qué estupenda tenacidad para limpiar el aire de epidemias! El relato de aquellas odiseas resulta espeluznante. "Las fiebres — dice un cronista del siglo XVI — mataban con preferencia a los encargados de vencerlas". Uno se imagina a esos titanes barbudos y heroicos, en el momento de morir, con el zapapico entre las manos, sin saber ellos mismos si estaban alzando una ciudad maravillosa o abriéndose una tumba para su propio cuerpo.

A medida que Buenos Aires ensanchaba sus límites, el peligro se hacía más profundo y la angustia más grave. Amén de las pestes autóctonas, el pueblo soportaba las pandemias que los negros del Africa traían del corazón de la manigua. Los hombres de don Juan de Garay, y todos los que después vinieron, continuaron

la férrea lucha sanitaria emprendida por los compañeros de Mendoza. Fué una brega de siglos. El pantano, acorralado por los hombres, se defendía como un hombre. En 1727, la peste de fiebre amarilla fué espantosa. Sólo se salvó la población que huyó a Montevideo o que pudo refugiarse en el campo. Los enfermos morían como moscas. "Los cadáveres — cuenta Bilbao — eran conducidos a los enterratorios, por falta de carretas, atados a la cola de caballos". En 1799, otra epidemia — la viruela negra — asoló a Buenos Aires. El rey de España, Carlos III, comisionó a los médicos Cosme Argerich, Agustín Fabre y Juan Molina para que combatieran en el Río de la Plata el terrible flagelo. En 1821, don Bernardino Rivadavia (¿qué es lo que no hizo Rivadavia?) implantó en Buenos Aires la vacuna de Jenner. La gente se resistía a vacunarse. Años más tarde, el propio don Juan Manuel de Rozas, para convencer a los indios de que la vacuna no era perjudicial, se vacunó en presencia de los caciques Cachul, Toriano, Quindulé, Venancio y Callinán. En 1858, la fiebre amarilla penetró de nuevo en la ciudad. Hubo quinientas víctimas. Nueve años después, en 1867, una peste de cólera fué traída a Buenos Aires por los soldados que volvían de la guerra contra el Paraguay. Esta peste provocó en un mes ocho mil muertos. Se tomaron medidas profilácticas. Se purificaron las aguas de aljibe. Se aconsejaron métodos higiénicos de alimentación. Y ya la ciudad empezaba a creerse inmune, cuando en 1871 se estremeció de espanto.

— ¡La fiebre amarilla!

Fué un azote implacable, imprevisto, demente. Los vecinos huían, desesperados, sin saber adónde. Las autoridades desaparecieron. Los moribundos se arrastraban por las calles pidiendo socorro. En un solo día, el 10 de abril de 1871, se produjeron quinientas cuarenta y seis defunciones. Se clausuraron los colegios, las iglesias, los teatros, las fondas, las casas de comercio. Cuatro médicos heroicos que no habían querido abandonar a los enfermos murieron en la calle. Eran los doctores José Roque Pérez, Manuel Argerich, Francisco López Torres y Florencio Ballesteros. El cementerio del Sur se llenó de difuntos. Fué preciso inventar la Chacarita. El administrador de la Chacarita, señor Munilla, escribía a su jefe pidiéndole auxilios: *"Tengo seiscientos treinta cadáveres sin enterrar por falta de sepultureros. De los ocho peones que contraté, acaban de morirse cuatro. Yo, con los sobrevivientes, prosigo sin cesar abriendo sepulturas. Mándeme más peones y, además, dos faroles que no se apaguen con el viento. Anoche trabajamos toda la noche sepultando cadáveres en la obscuridad, aprovechando los instantes en que la luna se asomaba por entre las nubes tormentosas"*... Transcurrieron nueve años de descanso. Pero, de improviso, en 1880, apareció en los barrios bajos otra vez la viruela; en 1882, el cólera; en 1883, nuevamente la fiebre amarilla... *"La ciudad* — escribió Mitre en "La Nación" — *necesita un sistema severo y constante de vigilancia médica y de higiene científica. Así libraremos a Buenos Aires de un desastre futuro".*

Ese mismo año, 1883, bajo la primera y fecunda presidencia de Roca, el doctor José María Ramos Mejía creó el organismo prodigioso que había de salvarnos:

— La Asistencia Pública.

Historia de la casa

Dije ya que la epidemia de 1727 espantó a Buenos Aires. Uno de los vecinos, don Juan Alonso González — alma de santo, — había visto morir en la calle a muchas personas sin cuidados médicos; luego había visto cómo, por falta de vehículos, los cadáveres de la gente pobre eran atados a la cola de los caballos y conducidos a la rastra hasta las afueras de la población. El espectáculo hirió sus sentimientos. Tan pronto como pudo, fundó la "Hermandad de Caridad", destinada a proteger a los menesterosos. A fin de darse mejor a su tarea de apóstol, ingresó en la carrera eclesiástica. Una vez hecho cura adquirió en 257 patacones toda la manzana comprendida entre las calles que hoy se llaman Suipacha, Mitre, Rivadavia, Esmeralda. En la esquina de las dos primeras construyó la iglesia de San Miguel Arcángel y, al lado, un cementerio gratuito para pobres. (En aquel tiempo los enterratorios se instalaban alrededor de las iglesias — como en los pueblos vascos — pero las tumbas nunca estaban al alcance de las bolsas humildes). A los fondos de la iglesia, sobre la calle de Esmeralda, en el mismo sitio donde se halla actualmente la "Asistencia Pública", instalóse en 1774 un "Asilo de Huérfanos". Más adelante es-

te asilo se convirtió en un modesto "Hospital de Mujeres", que Bernardino Rivadavia ensanchó, dotándolo de nuevos salones y comodidades. El "Hospital de Mujeres" se mantuvo allí por espacio de un siglo. El viejo caserón fué donado al gobierno. El donante establecía en el acta que la propiedad debía utilizarse en obras de beneficencia, "*donde la puerta principal no se cerrara nunca*" y en cuyo interior "*era menester tener siempre camas disponibles en socorro de pacientes del sexo femenino*". En 1883, el doctor José María Ramos Mejía, fundó la "Asistencia Pública", y el gobierno lo autorizó a ocupar la antigua casa del hospital, siempre que se sujetara a las cláusulas de la donación. Desde entonces la puerta principal de la "Asistencia Pública" *no se cierra jamás*. En una sala interna hay camas disponibles para las enfermas que a cualquiera hora del día o de la noche, soliciten refugio. El edificio fué demolido en 1897, levantándose en el mismo paraje la construcción actual.

Los iniciadores

A partir de su fundación — pronto hará medio siglo, — la "Asistencia Pública", comenzó a prestar enormes beneficios al pueblo. ¡Imaginaos cómo sería Buenos Aires sin esa noble institución tan ligada al alma sentimental de la metrópoli! Si ocurría una desgracia en la calle o en el hogar, era inútil solicitar ayuda a las autoridades. Ni vigilantes, ni boticas, ni médicos... Hoy, basta un simple llamado telefónico para que la Divina Providencia acuda a socorrernos sobre llantas de goma, en un 100 HP. El plan del doctor Ramos Mejía — dentro de los insignificantes recursos de la época — revela sus cualidades de sabio y de estadista. Después, el doctor Emilio R. Coni, en 1892, introdujo ampliaciones benéficas: administración sanitaria, inspección de tambos, vacunas, etc. En seguida, el doctor José Penna — ilustre gloria de la ciencia argentina, — amplió mucho más el programa. Luego vinieron otros, como el inolvidable doctor Semprún, para no citar nada más que a los muertos. Y al lado de ellos, ¡cuántos practicantes heroicos, cuántos médicos abnegados que, como Domingo Zingoni, Alberto Besio Novaro, Carro Alvarez, Horacio Madero, Juan Bonorino Cuenca, Pedro Claypole, cien más, doscientos más, yo he visto consagrados, con suelditos de hambre, a la santa virtud de no dormir para atender de noche a los enfermos!

—*¡Héroes!*

La vacuna a tiros...

La vacuna obligatoria era, hace treinta años, un fantasma que horrorizaba a la ignorancia. A veces, en los barrios baratos, los practicantes encargados de visitar los conventillos eran recibidos a pedradas. Los chicos se amotinaban como suelen hacer con la perrera:

—*¡Asesinos!* — les gritaban.

No sabían que aquellos practicantes eran apóstoles de la ciencia moderna. Recorrían los suburbios salvando a los pobres niños de la peste. No faltó padre que intentó correrlos esgrimiendo un cuchillo. A menudo, cuando salían a vacunar, tenían que enseñar el revólver...

La primera ambulancia automóvil

En Buenos Aires — año 1900 — acababa de salir a la calle el primer automóvil.

—*¡Cacerola!*

Era el automóvil de un hombre de talento, artista, mecánico, caballero y chofer — a quien la patria no ha tributado aún el honor que merece:

—*Dalmiro Varela Castex.*

En esa época — treinta años, más o menos, — la "Asistencia Pública" resolvió comprar un automóvil que le sirviera de ambulancia. Lo trajeron de Europa. Era muy bonito, aunque ahora, en la fotografía, nos parezca infantil. Era también "muy cómodo y muy rápido", según decían sus panegiristas, pero, lo cierto es que el coche se emperraba en no andar. De súbito pegaba un sacudón. Se hacía el cangrejo. Saltaba locamente. Volvía a quedarse inmóvil en un sueño de posturas extrañas. No faltó quien le tocara la bocina creyendo que el automóvil se conmovería decidido a volar... ¡El coche era excelente para casos de urgencia! Nadie lograba descubrir la clave del manejo. Los cocheros de la Asistencia, acostumbrados a conducir caballos parecidos al hombre, se daban de narices en el inconveniente de que el monstruo no obedecía ni a la rienda, ni

al látigo. Fué necesario llamar a Varela Castex. Llevóse el coche a la plaza de Mayo, frente al viejo Congreso Nacional, (donde hoy está el Archivo), para que si el automóvil estallaba no produjera víctimas... El presidente de la República asistió a los ensayos desde los balcones de la Casa Rosada. El resultado, bajo la mano certera de Varela Castex, fué maravilloso. Al día siguiente, un antiguo cochero se hizo cargo de la nueva ambulancia. El primer herido que trajo a la Asistencia fué un señor inocente que, por curiosidad, se le puso delante...

El "coup de chaleur"

La última peste mortífera que afligió a Buenos Aires fué el "coup de chaleur" o insolación. Aun se recuerdan con espanto las escenas de aquel mes de febrero de 1900, en que los hombres, mujeres y niños morían en las aceras, en los cafés, en los tranvías, sin decir una sola palabra, con los pulmones secos y los rostros en llamas. La rapidez con que se pasaba de la vida a la muerte hizo creer en la eterna catástrofe:

—*¡El fin del mundo!*

Algunos lloraban. Otros abandonaban sus tareas. Corrían a morir en su casa. El sol era de plomo derretido. El aire era de fuego. Dentro de las habitaciones la atmósfera quemaba con locura de incendio. Aumentaba el horror la abundancia de caballos y de perros muertos. En el Jardín Zoológico la hecatombe adquirió contornos de tragedia: los leones y los tigres, bajo el azote del calor, creyéndose en la selva, peleaban entre sí matándose a mordiscos. Hasta los pajaritos morían en sus jaulas, bajo el fuego celeste. Las ambulancias iban y venían, llenas de muertos y de agonizantes, con las piernas afuera, o asomando sus rostros enrojecidos por la congestión. La caballada de la Asistencia Pública sufrió un ochenta por ciento de bajas. El ejército tuvo que prestarle caballos. Todas las salas, las oficinas y los patios rebosaban de víctimas. Los médicos y los practicantes hicieron maravillas. Es justo recordar los nombres de algunos de esos abnegados servidores del pueblo: el director de la Asistencia, doctor Gainza; el secretario, doctor Nicolás Lozano; el prosecretario, doctor Pedro Etchegoyen, y los médicos doctores Castro Escalada, Clemente Trejo, Rebuffo, Catren, Trongé, Villa, Benítez, Erasto Mangudo, Cerutti, Dellepiane, Penna, Montes de Oca, etc., etc.

Una semana después, Buenos Aires se olvidaba del "coup de chaleur". Renacía más alegre que nunca...

Actuación del Dr. Acosta

Pasaron los años. ¿Malos? ¿Buenos? La "Asistencia Pública" dormía en sus laureles... De improviso, en 1930, ocupó la dirección un médico joven, talentoso, activo, lleno de juventud: el doctor Roberto Acosta. Hombre sano, tesonero, capaz de sacarle chispas a una flor. Bajo su vigilancia y con el apoyo del intendente Guerrico y de su secretario don Adolfo Mujica, la institución comenzó a transformarse. El doctor Acosta, haciendo economías, sin más recursos que los del viejo presupuesto, aumentó los servicios, amplió las dependencias, purificó el ambiente, obligó a que cada cual cumpliera su deber, echó muros y haraganes al suelo, levantó instalaciones modernas con los mismos escombros de antaño y colocó a la Asistencia Pública a una altura digna de esta ciudad de dos millones y medio de habitantes. Lo secundan dinámicamente, el secretario general doctor Eduardo Edo, el jefe del servicio médico doctor Carro Alvarez, el secretario privado doctor Narciso Gardeazábal, José María Flores Pirán, Juan José Agote, etc., etc. En la mesa de entradas ya no se utilizan aquellos libros grandes, engorrosos y pétreos bajo los que gemía la paciencia del público; ahora, se utilizan los ficheros norteamericanos. Cada expediente posee su ficha respectiva que permite la rapidez de la tramitación.

La droguería central estaba en un galpón ruinoso; ocupa ahora un local de cemento, que el doctor Acosta hizo construir en el patio del edificio, con el producto de las economías. Un sistema — también de fichas sintéticas — permite realizar en escasos minutos el balance de las existencias en depósito.

—*Desde treinta años atrás* — me dicen, — *no se hacían balances a pesar de gastarse millones en drogas. Ahora, por*

Juan José de

medio de las fichas, sabemos la cantidad de mercadería que cada hospital posee en su farmacia; sabemos lo que gasta; sabemos si derrocha; sabemos, de acuerdo con el número de enfermos, si ha habido filtraciones dolosas... ¡No se escapa ni un simple paquete de algodón!

En la higienización de la leche se emplean actualmente los sistemas más nuevos de Europa y Estados Unidos. También con las economías suprimiendo los lujos, el doctor Acosta ha comprado aparatos modernos, como los del método Frost, con los que se investiga la flora microbiana que contiene un centímetro cúbico de leche. Horroriza ver las cosas fantásticas que ambulan en la leche. Esta oficina analiza diariamente toda la que llega a la ciudad. Es una verdadera aduana donde se decomisan los microbios. Los lecheros habían empezado a hacerse químicos. Habían encontrado el modo de hacer leche hasta sin leche, y elaborar manteca sin manteca. Ahora, por sutil que sea la mistificación, el análisis descubre todas las picardías...

—*Dentro de poco la Asistencia fabricará algodón. Esta simple noticia ha bastado para que de 2.50 bajara a 1.80...*

Las fichas de salud

Las fichas de salud que el doctor Acosta ha ideado en la Asistencia, es otra de las innovaciones que llamarán, sin duda, la atención. Cada persona deberá poseer, a manera de cédula de identidad, una ficha por medio de la cual pueda conocerse su estado de salud. Al efecto ha instalado un laboratorio biológico donde se realizan gratuitamente los análisis. En todos los casos estas fichas van a ser muy útiles. Muchas personas, enfermas sin saberlo, podrán curarse antes de que el mal se arraigue o se haga crónico. En los hogares será fácil saber si las amas, las niñeras, las cocineras, las lavanderas y demás personal de servicio, gozan de perfecta salud. Los matrimonios podrán efectuarse sin miedo al porvenir. La ficha prenatal no irá, por cierto, en contra del amor. Al revés. Aumentará la gloria de tener hijos sanos. El hijo de un avarioso o de una pulmonar podrá salvarse del drama de la herencia, puesto que no hay enfermedad que atendida a tiempo no desaparezca.

—*Verá usted* — me dice el doctor Acosta, — *cómo sin leyes, y por la sola gravitación de la conveniencia general, la ficha de salud será dentro de poco un documento tan común como la cédula de identidad o el certificado de conducta.*

La estadística de la ciudad

La oficina de estadística, transformada fundamentalmente por el doctor Acosta, es una de las dependencias más interesantes. En ella se registran las menores palpitaciones de esta ciudad de luz, de movimiento, de placer, de dolor, de riqueza, de lucha... Por medio de las fichas, la "Asistencia Pública", maneja la vida compleja de catorce hospitales, cuatro salas de primeros auxilios, colonias, preventorios, etc., donde se asilan alrededor de 8.400 enfermos y donde prestan servicios más de seis mil empleados. Por el mismo sistema se registran los accidentes de trabajo y los accidentes callejeros, que permiten trazar los cuadros estadísticos de importancia notoria para las compañías de seguros, oficina de tráfico, policía, etc. Allí se puede comprobar que la parte del cuerpo que más sufre en los accidentes de trabajo es la mano izquierda. ¡La mano que nunca trabaja! Después le sigue también la pierna izquierda... El día de la semana en que ocurren más accidentes obreros es el lunes... ¡Naturalmente, después del domingo! La calle donde hay más accidentes de tráfico, es Rivadavia, cerca del Congreso. Le sigue: Plaza Constitución. Las horas en que ocurren más choques de automóviles son: las siete de la tarde y la una de la madrugada. La edad de las personas atropelladas por los automóviles oscila, si son niños, entre 6 y 10 años; si mayores de edad, entre 21 y 25. (Se explica. Son las edades ciegas de la imprevisión: el niño descubre la calle; el joven descubre el amor...)

En síntesis: nuestra "Asistencia Pública" está al nivel de las mejores de su índole. Quizás no haya otro país que cuente con una institución tan amplia, tan completa, tan útil, ni que disfrute de mayor simpatía en el corazón de la ciudad.

—*¡Asistencia Pública!*

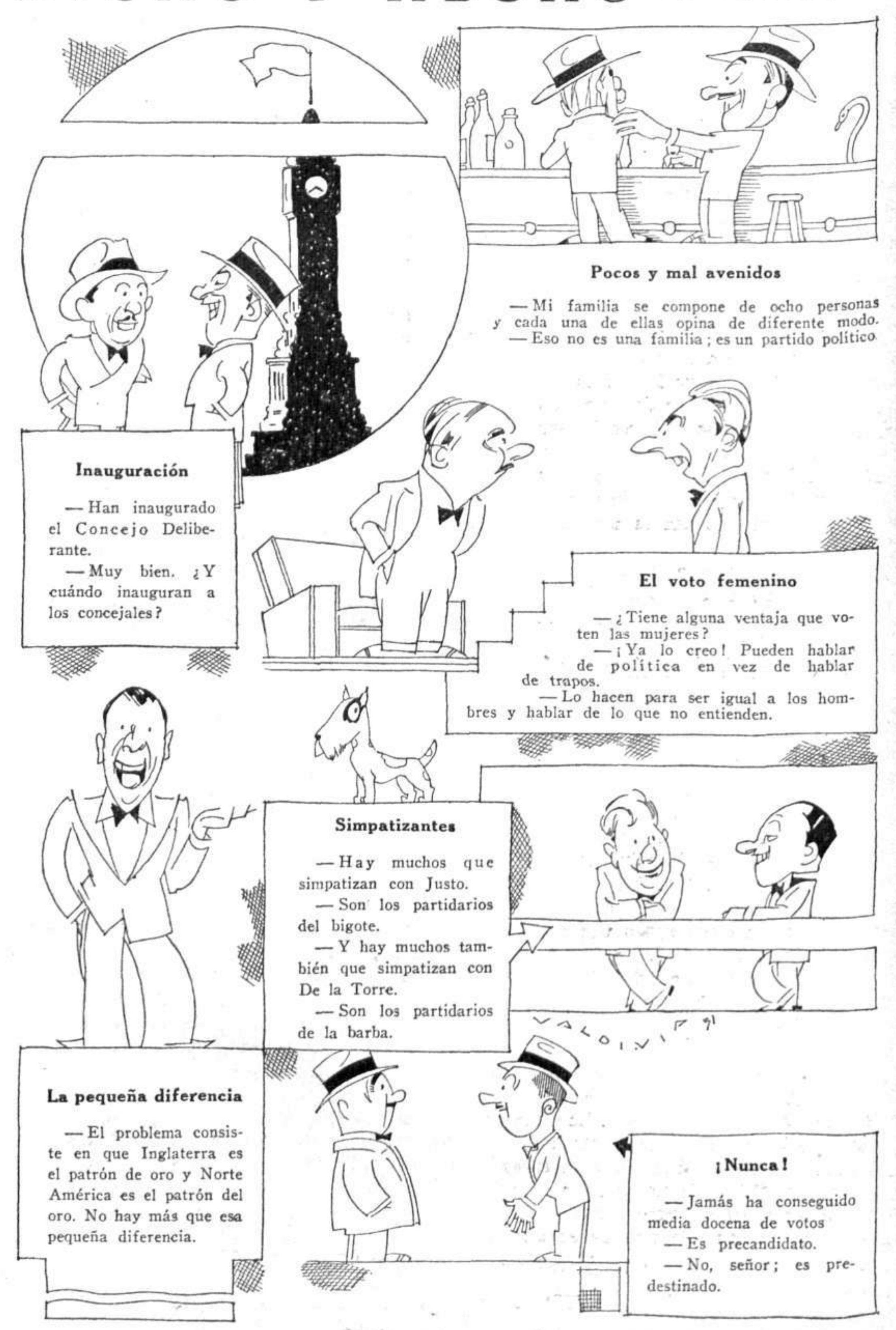
Debiera llamarse:

—*La madre del pueblo.*

Soiza Reilly

DICHO Y HECHO

Por VALDIVIA





TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS